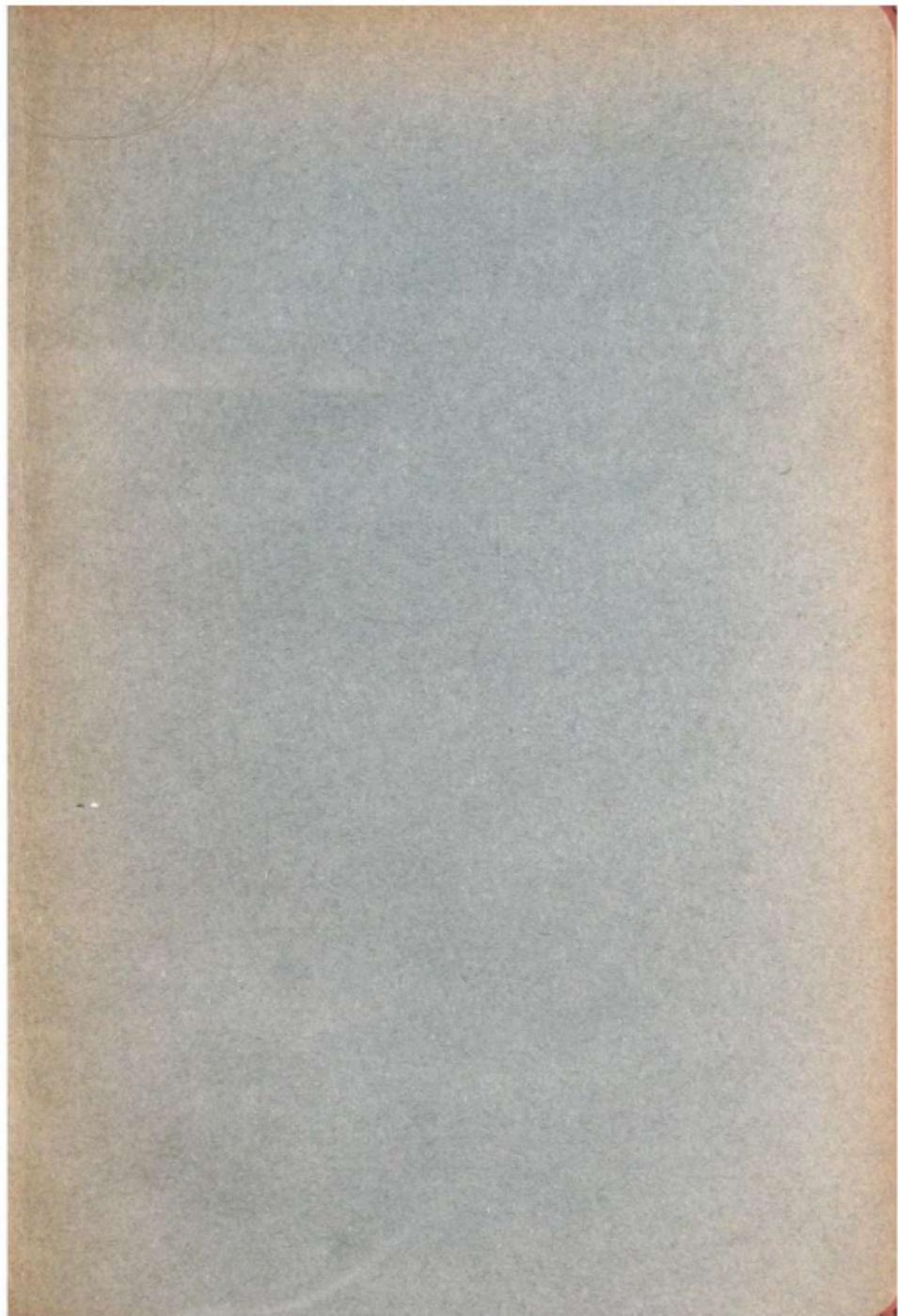


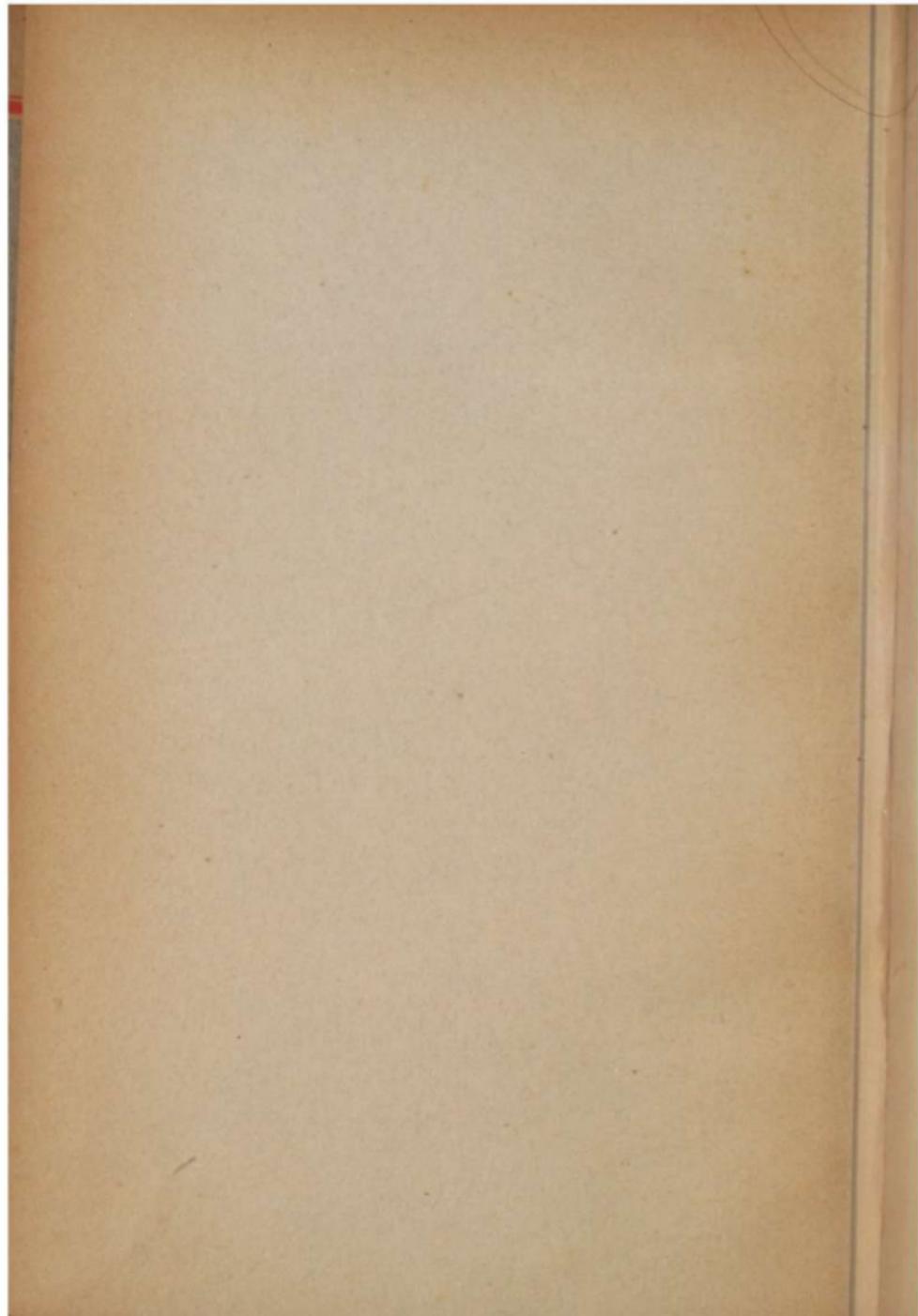
B. F. Dobranich

Gramática Histórica
de la
Lengua Castellana

Laso, Pardo y Cia
Maipú, 620 - Buenos Aires

6-3-35





GRAMÁTICA HISTÓRICA

DE LA

LENGUA CASTELLANA

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

Madrid.—Imprenta de la Casa Editorial Bailly-Baillièrè.
Núñez de Balboa, 21.

6-3-35

GRAMÁTICA HISTÓRICA

DE LA

LENGUA CASTELLANA



NOCIONES DE LINGÜÍSTICA, FONÉTICA Y ETIMOLOGÍA

ACOMPAÑADAS DE EJERCICIOS

POR

B. F. DOBRANICH



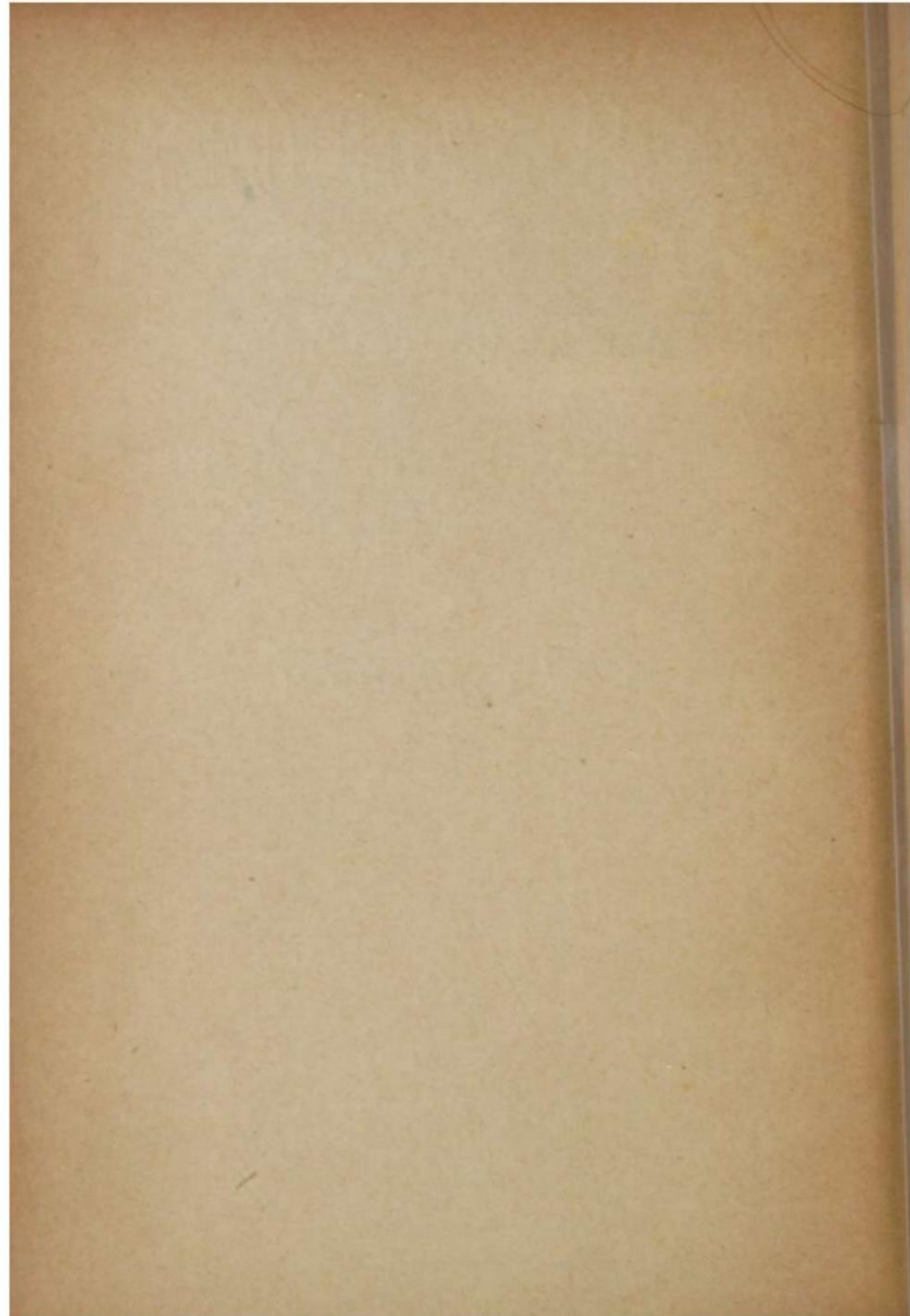
4.^a EDICIÓN



LASO, PARDO Y C.^{ias}

MAIPÚ, NÚM. 620. — BUENOS AIRES.

1916



NOTA PRELIMINAR

Entre los innumerables volúmenes que constituyen la preciosa biblioteca del autor de esta obra se halla uno, en la Sección Filología, cuyo lomo ostenta la siguiente inscripción: *Gramática Histórica de la Lengua Castellana*, por Salvador Padilla.—Curioso, lo he abierto, y con sorpresa he leído en su primera página estas palabras:

«En vista de la extensión que los estudios histórico-comparativos han tomado en todas las naciones de Europa y de qué los mejores filólogos del mundo sabio han aprovechado para escribir, a la luz de sus descubrimientos, las gramáticas científicas de sus respectivas lenguas, años ha que nosotros echábamos de menos y nos proponíamos ensayar la de nuestro idioma, tan acreedor como cualquiera de los romances a ser estudiado sería y concienzudamente.»

Es indudable, he pensado al terminar la lectura del parrafillo transcrito, que el Director del Instituto de Orense, al publicar, en el año mil novecientos tres, su libro, ignoraba que, diez años antes, el Profesor D. Baldmar F. Dobranich había dado a la publicidad la *primera Gramática Histórica* de la lengua de Cervantes, que era, salvo algunas modificaciones

de detalle, la misma obra presente, fiel reproducción de la tercera edición.—Y tal ignorancia no hallaría disculpa en el hecho de que se haya impreso en Buenos Aires la susodicha obra, puesto que no hubo Academia, Universidad, Instituto de enseñanza, ni personalidad intelectual alguna de la Península, que no recibiera, por lo menos, un ejemplar de ella con su respectiva dedicatoria.

Reparar, en lo posible, aquella injusticia es el móvil de mi humilde péñola, que en otro caso no se hubiera atrevido a correr por sobre las páginas de un libro como el presente, páginas para mí siempre sagradas, porque las escribió mi padre, y más sagradas que nunca hoy, que la muerte se lo llevó al reino de las eternas sombras.

Por otra parte, ante la insistencia de compañeros en la enseñanza, discípulos y alumnos, el autor de esta obra se había decidido a reimprimirla cuando se extinguió su *vida material*, y digo así porque su *espíritu vive* y de continuo se anima en el hogar que formara, en las obras que escribiera y en los discípulos que modelara su didáctica excepcional.—La reedición de la *Gramática Histórica de la Lengua Castellana* de D. Baldmar F. Dobranich es una prueba de lo dicho.

Horacio H. Dobranich.

GRAMÁTICA CASTELLANA

CAPÍTULO PRIMERO

PRELIMINARES

Breves nociones de lingüística.

I. **Gramática general** (*universal, razonada ó filosófica*) es la ciencia que investiga y expone los principios inmutables y generales de la palabra articulada o escrita, comunes a todas las lenguas.

La palabra *gramática* trae su origen de la griega *gramma*, que significa *letra*, y como las letras son los elementos de las palabras que constituyen la materia y objeto de la gramática, de aquí es que, tomando la parte por el todo, la *gramática general* ha venido a significar la ciencia que investiga los principios y propiedades generales del lenguaje articulado, considerado como expresión del pensamiento.—(Fr. Ceferino González.)

La *gramática general*, dice Littré, es la ciencia razonada de los principios comunes a todas las lenguas.

Cuando la gramática general se aplica al estudio de los elementos constitutivos del lenguaje articulado y de las formas diversas que esos elementos afectan o pueden afectar, se llama *lingüística*. Esta ciencia abarca el doble estudio de la fonética y la estructura de las lenguas. Mas si se estudian las lenguas únicamente como medio de penetrar en su literatura, desde el punto de vista de la arqueología, el arte, la mitología; si se aplica su estudio a la investigación de la historia de esas mismas

lenguas, y, por consiguiente, de su extensión geográfica; al descubrimiento de la influencia que unas han ejercido sobre otras; a la crítica, a la corrección y restitución de los textos, entonces esa ciencia se llama *filología* (de las voces griegas: *philos*, amigo; *logos*, discurso).

II. **Gramática particular** es la que trata de los principios propios de una lengua, tales como la manera de indicar el femenino y el plural en castellano, las reglas de concordancia, de construcción, etc.; reglas que no son las mismas para todos los idiomas.

También podría definirse la *gramática particular*: El arte de expresar nuestros pensamientos por medio de la palabra o la escritura, de acuerdo con las reglas que el buen uso ha establecido.

Algunos autores, entre los cuales figuran Landais, Davivier, Beschere'le, han definido la *gramática particular* como sigue: El arte de hacer concordar los principios inmutables y generales de la palabra pronunciada o escrita, con las instituciones arbitrarias y usuales de una lengua particular.

La gramática general es una ciencia, porque tiene por objeto el estudio razonado de los principios generales e inmutables de la palabra, y la gramática particular es un arte, porque su objeto es la aplicación práctica de dichos principios a las reglas y a los usos de una lengua particular.

III. La **Gramática histórica** estudia las transformaciones que se operan en una lengua, desde su origen hasta su completo desarrollo. Explica las palabras o los hechos gramaticales por medio de su historia.

IV. **Gramática comparada** es la que estudia las relaciones que existen entre varias lenguas.

La gramática comparada subministra a la general los materiales que le sirven de base y aplicación. También contribuye a aclarar y explicar el origen y el porqué de las reglas de una gramática particular.

V. **Lenguaje** es el conjunto de signos de que nos valemos para expresar lo que pensamos o sentimos.

La sensibilidad puede expresarse por gritos y actitudes; la inteligencia, sólo por palabras.

Entre el pensar y el hablar hay tal correlación, que con razón se dice que: el hablar es pensar para los otros; y el pensar es hablar para nosotros mismos.

Como lo que pasa en nuestro interior no se puede ver ni oír, los signos pueden ser: visibles, cuando hablamos por escrito, y audibles, cuando hablamos con sonidos.

La palabra es meramente signo del objeto que representa, no retrato suyo.—(*Benol.*)

El lenguaje oral no es solamente la expresión de los objetos percibidos, o un mero agregado de palabras; es algo más. Hablar es manifestar el interior: lenguaje es la expresión y representación de lo que pasa en el espíritu; y cada lengua es un sistema del que se vale aquél para unir al sonido el pensamiento. La palabra tuvo origen en la percepción subjetiva de los objetos, y es, por consiguiente, una copia de la imagen formada en el alma, más bien que del objeto mismo.—(*García Ayuso*).

El lenguaje puede ser *mímico* ó de acción, *hablado* y *escrito*; en otros términos, el gesto, la palabra y la escritura.

a) El lenguaje *mímico* (del griego *mimos*, imitador) expresa el pensamiento por medio de gestos, actitudes, juegos de la fisonomía, movimientos del cuerpo, etc.

Este lenguaje de acción es casi siempre espontáneo y, a fuerza de natural, no hay que estudiarlo; expresa los hechos de conciencia sin sujetarlos al análisis.

b) El lenguaje *hablado* expresa el pensamiento por medio de los sonidos de la voz.

El lenguaje de la palabra es artificial, hay que aprenderlo, y por consiguiente es analítico.

El lenguaje de acción no es incompatible con el lenguaje oral.

c) El lenguaje *escrito* expresa el pensamiento por medio de figuras o caracteres convencionales.

La escritura es de dos clases: la *ideográfica* y la *fonética*.

a) La escritura *ideográfica* representa cada idea, cada palabra, por medio de un signo convencional.

En este sistema hay tantos caracteres como palabras; tal es la escritura de los chinos, que, según el Diccionario imperial de Khang-hí, posee 42.718 signos diferentes.

A la ideografía pertenecen: el dibujo, la pintura, las cifras, los jeroglíficos.

b) La escritura *fonética* (del griego *phônê*, voz) es la que, por medio de ciertos signos, representa

cada uno de los sonidos elementales del lenguaje hablado.

A la escritura fonética pertenecen: nuestra escritura ordinaria, la estenografía (del gr. *stenós*, estrecho, y *gráphô*, escribo) o taquigrafía (del gr. *tachys*, pronto, rápido), la notación musical.

Se dice de la escritura fonética que es silábica, cuando cada carácter representa una sílaba.

VI. Llámase **lengua** o **idioma** (del griego *idiôma*; de *idios*, propio, especial) el conjunto de voces y términos con que cada nación expresa sus conceptos.

Aunque las palabras *lengua* e *idioma* suelen emplearse como sinónimas, hasta por los mejores hablantes, es evidente, si atendemos a su origen, que *idioma* significa también el modo particular de hablar de algunos o en algunas ocasiones, según la definición de la Real Academia.

VII. **Dialecto** (del gr. *dia*, separación, división, y *legô*, yo hablo) llamamos a aquel lenguaje que, sin ser realmente diverso de otro u otros, difiere de ellos en algunos accidentes analógicos y sintácticos, y con especialidad en lo que atañe a los sonidos.

También se llama *dialecto* cada uno de los lenguajes particulares de esta índole que se hablan en determinados territorios de una nación, a diferencia de la lengua general, oficial y literaria del mismo país.—(R. A.)

Tales son las acepciones que generalmente se dan á esta palabra; pero la ciencia lingüística ha *democratizado* nuestras miras

a este respecto, y no ve en las voces *lengua* y *dialecto* más que dos nombres para una misma cosa.

Todo conjunto de expresiones empleadas por una colectividad, por limitada y humilde que ésta sea, para comunicar sus pensamientos, es una lengua.

Por otra parte, no hay lengua en el mundo a que no podamos aplicar con perfecta libertad y propiedad el nombre de dialecto, cuando lo consideramos como parte de un cuerpo de formas relacionadas del lenguaje.

VIII. **Lenguas antiguas o muertas** son aquellas que un pueblo ha hablado, pero que ya no existen sino en los libros. Las principales son: el hebreo, el sánscrito, el griego, el latín.

Estas dos últimas se llaman también *lenguas clásicas*.

IX. **Las lenguas vivas o modernas**, que suelen llamarse *vulgares*, son las que actualmente se hablan. Las más importantes son: el castellano, el inglés, el francés, el alemán, el italiano, el ruso, el árabe, el chino.

«Para clasificar las lenguas se ha apelado a la geografía y a la etnografía. Ambas clasificaciones son deficientes: la primera, porque la distribución de las lenguas sobre el planeta no corresponde a las afinidades y relaciones etnográficas de los pueblos, y la segunda, o la hecha atendiendo a las razas que han hablado los idiomas, porque es sumamente difícil y en realidad imposible establecerla con rigor científico, desde que existen idiomas, absolutamente irreductibles, hablados por una sola raza, y viceversa.

Las clasificaciones que la filología ha adoptado son: la genea-

jógica y la morfológica. La primera se basa en afinidades que permiten asignar, a diferentes lenguas, un origen común, y la segunda se funda en formas especiales de estructura, que señalan un procedimiento particular de formación y establecen un vínculo común entre varios idiomas, estén ó no unidos genealógicamente.

Desde el punto de vista morfológico, se dividen en monosilábicas, aglutinantes y lenguas de flexión.»

X. Lenguas monosilábicas (*aisladoras o radicales*) son aquellas en que cada palabra es una raíz, o cada raíz, una palabra.

En las lenguas de esta clase, tanto las raíces verbales como las pronominales tienen vida propia e independiente y no sufren alteración fonética; no existen prefijos ni sufijos en ellas, ni modificación alguna que pueda indicar una relación cualquiera. La oración se forma, pues, como sigue: raíz + raíz + raíz, etc., etc., y esas raíces sucesivas son siempre invariables. Sólo la diversa posición que esas palabras-raíces ocupan en la oración indica sus oficios.

Pertenece a esta clase el *chino*, con sus tres grandes dialectos: 1) el *mandarín*, que es la lengua culta del Celeste Imperio, y vulgar únicamente en las provincias del centro; 2) el dialecto de Cantón, y 3) el de Fukián. Monosilábicas son también las lenguas transgangéticas: el *anamita*, el *birmanés*, el *siamés*, las lenguas de Camboya, del Tibet y otras.

XI. Lenguas aglutinantes (*o aglutinadoras*) son aquellas en que dos o más raíces se unen para formar una palabra; pero de modo que una, la principal,

conserva inmutables su forma y valor, y las demás, las determinativas, pierden su independencia y están sujetas a la alteración fonética.

Las lenguas aglutinantes se han clasificado como sigue:

1.º Tartáricas (altaicas, tártaro-finlandesas, uralo-altaicas):

- a) Mengol o mogol, manchú, tonguso, turco;
- b) Finlandés, éstnico, lapón, ingrigo, cheremiso, úgrico, ostiaco, vogul, magyar o húngaro, samoyedo, mordvínico, pérmico.

2.º Caucásicas:

Ibero, geórgico, mingrelío, laso, suanio, cherkeso, abjásico.

3.º Familia del norte de Asia:

Lenguas de los yukagiros, koryacos, kuriles de Kamchatka.

4.º Familia del Decán:

Tamul, telinga, malayalam, canarés, singalés.

5.º Familia maleo-polinésica, kavi, etc.:

- a) Grupo melanesio: Lenguas de las islas Viti, Annatom, Erromango, Tana, etc.
- b) Grupo polinesio: Samoa, tonga, tahitiano, maori, raro-tonga. Lenguas de las islas Marquesas, Hawai.
- c) Grupo malayo.—*Rama tagala*: lengua de las Filipinas (tagalo, bisaya, pampangá, bicol, etc.); lengua de las Marianas, de Formosa. *Rama maleo-javanesa*: malayo, javanés, lenguas de las islas de la Sonda, Madura, Man-kasar, Alfuru, Batak, Dayak.

6.º Las lenguas africanas, cuyo número es crecidísimo.

Lenguas de intercalación, polisintéticas:

- 1.º Los veintiséis grupos en que el Dr. Federico Müller, de Viena, divide las lenguas americanas, y que son:
 1. El grupo *kenai*, al N. O. de la América Septentrional.
 2. El *atapasco*, al Este del anterior, hasta la bahía de Hudson.
 3. El *algonquin*, al Sur de la bahía de Hudson, se extiende hacia el Atlántico.
 4. El *iroqués*, hablado en Onondago, Seneca, Oneida, Cayuga y Tuscarora.
 5. El *dacota*, en el centro de la América Septentrional.
 6. El *pani*.
 7. El *apalache*, que comprende las lenguas *cheroki*, *chock-taw*, *muscogi* y *natchez*. La lengua *cheroki* es notable, porque tiene escritura propia, inventada por un indio llamado Sequoyah; consta de 85 signos.
 8. El *koloche*, en el extremo Oeste de la Nueva Bretaña, y el *nootka*.
 9. El *oregonés*, se habla más al Sur, y comprende el *atnah*, el *séliche*, el *chinook*, el *kulapuyz*, el *wallowalla*, el *sahaptin*.
 10. Las lenguas de California: *pericu*, *cochimi*.
 11. Las lenguas *yumas* (de los cuchanes, mahaos, hahwalcoes, yampaios, cocopas).
 12. Los idiomas independientes de la Sonora y Texas o lenguas de los llamados Pueblos (Zuni, Queres, Jemez, Tezuque). Lengua *huraba*.
 13. El grupo *azteca*, y de las lenguas de la Sonora, que comprende: de una parte el *nahuall* o *azteca*, y de otra una porción de lenguas de la Sonora, como: a) *cahilacora*, *tarahumara*, *tepeguana*; b) *opata*, *heve* o *eudeve*, *tubar*, *jaquí*, *ahom*; c) *pima*, *papago*; d) *kizh*, *netéla*, *cahuillo*, *chemahuevi*, *hechi*; e) *comanchen*, *moqui*, *utah*, etc.
 14. Las lenguas de los aborígenes de Méjico (varios idiomas aislados): *tonaca*, *otomi* o *hia-hiu*, *tarasca*, *mixteca*, *zapoteca*, etc.

15. El grupo *maya*, en el Yucatán: el *maya* al Norte, y el *quiché* y el *huastek* al N. O. de Méjico.
 16. Los idiomas independientes de la América Central y las Antillas, como el *cuevz*, en el istmo de Panamá, y el *cibuney* de las Antillas.
 17. El *caraiibo* y el *arevaco*. El primero se habla en Venezuela y en la Guayana, y el *arevaco*, en las Guayanas inglesa y holandesa.
 18. Las lenguas habladas en la región del Paraná, del Paraguay y del Uruguay, que son el *tupí*, el *guarani* y el *omagua*.
 19. Las lenguas independientes de la región de los Andes: *moxa*, *chiquitos*.
 20. La lengua *araucaua* de los indígenas de Chile.
 21. El *guaykuru* y el *abipón* en el Paraguay, Bolivia y en el Plata.
 22. El *puelche*, en las Pampas.
 23. El *tehuelche*, en la Patagonia.
 24. Las lenguas de la Tierra del Fuego.
 25. El *quibcha*, en Colombia y Nueva Granada.
 26. El grupo *quichua* en el Perú y el *aymara* en Bolivia.
- 2.º Vasconce con sus variedades dialécticas.

XII. **Lenguas de flexión** (*orgánicas, amalgamantes*). En estas lenguas se unen también dos o más raíces para formar una palabra, pero de tal modo que, tanto la principal, o sea la que expresa la idea fundamental, como las que determinan y circunscriben esta idea, pierden su independencia y están sujetas a la alteración fonética.

Mientras que en las lenguas aglutinantes las diferentes raíces de una palabra están unidas de una manera tosca e imperfecta, en las de flexión se encuentran amalgamadas o fundidas de tal

suerte, que sólo con gran trabajo puede distinguirlas el microscopio del lingüista.

Pertencen a esta clase las lenguas *semíticas* y las *indoeuropeas*, que son el instrumento más perfecto de que se ha servido el hombre para expresar sus pensamientos.

EJERCICIOS

El alumno indicará y explicará los arcaísmos y las voces difíciles que los trozos siguientes contienen, y los copiará con la ortografía moderna:

DIÁLOGO

VALDÉS.—Cuanto á la Gramática, con deziros tres reglas jenerales, que yo guardo, pensaré haber cumplido con vosotros: las cuales, á mi ver, son de alguna importancia para saber hablar, i escribir bien, i propiamente, la lengua castellana.

PACHECO.—Comigo, tanto, i aun sin dezir ninguna cumplíades.

MARTIO.—¿Por qué?

PACHECO.—Porque nunca fui amigo d'estas gramatiquerías.

MARTIO.—I aun por esto es regla zierta, que tanto aprueba uno, quanto alcanza á entender. Vos no sois amigo de gramatiquerías, porque no sabeis nada d'ellas: y si supiédes algo, desearíades saber mucho: i así, por ventura, seriades amigo d'ellas.

PACHECO.—Puede ser que sería así: no lo contradigo. Dezid, vos, vuestras tres reglas: quizá, sabidas, aprobaré la Gramática.

VALDÉS.—La primera regla es, que mireis muy atentamente, si el vocablo que quereis hablar ó escribir, es Árábigo, ó Latino, porque conozido esto, luego atinareis cómo lo habeis de pronunziar, ó escribir.

MARTIO.—Está bien: pero eso, más perteneze para la ortografía, y pronunziacion, que para la Gramática.

VALDÉS.—Así es la verdad: yo os digo lo que se me ofrece: ponedlo, vosotros, en el lugar que quisiéredes.

MARTIO.—Bien dezís; pero sería menester, que nos diésedes alguna regla, la cual nos enseñase á hacer diferencia entr'essos vocablos.

VALDÉS.—Cuanto que yo no os sabría dar mas que una noticia confusa, la cual os servirá más para atinar que para acertar.

.....
VALDÉS.—La segunda regla consiste, en saber poner en cada vocablo su propio artículo; quiero dezir: juntar con el nombre masculino i neutro, sus propios artículos; i dezir, *el Abad de don de canta, de allí yanta; i al ruin cuando lo mientan, luego viene;* y juntar con el nombre femenino los artículos femeninos, diciendo así: *la mujer, y la gallina. por andar se pierde aina, i el polvo de la oveja, alcohol es para el lobo.* De manera, que ni al nombre masculino pongais artículo femenino, ni junteis con el femenino artículo masculino.

MARTIO.—¿En qué conozemos nosotros entre los vocablos, cuál es de un jénero, i cuál de otro?

VALDÉS.—Esa regla no os la sabré yo dar, porque nunca me hé parado á pensarla: bien es verdad, que hé notado esto: que por la mayor parte, los vocablos latinos, guardan en el Castellano el mesmo jénero que en el Latin, i digo por la mayor parte, porque hai muchos, que no lo guardan así, como son los nombres de *arboles*, que en Latin son, como sabeis, casi todos femeninos; i en Castellano son casi todos masculinos; i los de la fruta, son los más femeninos; pero por lo mas ordinario veréis, que los nombres en Castellano guardan el jénero que en el Latin, d'esta manera: que los nombres acabados en *A*, serán femenino, i así por el consiguiente.

MARTIO.—¿Pues por qué no poneis *la* por artículo, á todos los nombres femeninos?

VALDÉS.—Sí lo ponemos á todos, sacando aquellos que comienzan en *A*, así como *Arca, Ama, Ala*, con los cuales junta-

mos *El*, diciendo, *el arca, el ama, el ala*. Esto hacemos por evitar el mal sonido que hazen dos *aes* juntas, i de verdad, parece mejor dezir: *el mil del milano, el ala quebrada i el papo sano*, que no *la ala*. (1)—(*Diálogo de las lenguas*).

CARTA DE ANTONIO PEREZ

À MADAMA CATERINA

Hermana del Rey Christianissimo Henrico VIII, de Borbon.

Antonio Perez se presenta ante V. Alteza por medio deste papel, y de la persona que le lleva. Señora, pues no debe de aver en la tierra rincón, ny escondrijo adonde no aya llegado el sonido de mis persecuciones, y auenturas, segun el estruendo dellas, de creer es que mejor aurá llegado á los lugares tan altos como V. Alteza la notiçia dellos. Estas han sido, y son tales por su grandeza, y larga duracion, que me han reduzido á ultimo punto de neçesidad por la ley de la defensa, y conseruacion natural á buscar algun puerto donde saluar esta persona, y apartarla deste mar tempestuoso, que en tal braneza le sustenta la passion de ministros tantos años ha como es notorio al mundo. Razon, Señora, bastante para creer que he estado como metal á prueua de martillo, y de todas prueuas. Supplico á V. Alteza me de su amparo, y seguro, y donde puedan conseguir este fin mio; ó si mas fuere su voluntad favor, y guia para que yo pueda con seguridad passar, y llegar á otro Principe de quien reçiba este beneficio. Hara V. Alteza obra deuida á su Grandeza, pues los Principes tienen, y denen exerçitar en la tierra la naturaleza de los Elementos: que para conseruacion del mundo lo que un Elemento sigue, y presigue, otro acoge, y defiende. Y como á los

(1) Se ha seguido la ortografía de la edición de 1860, hecha «conforme al manuscrito de la Biblioteca Nacional» de Madrid.

Principes se les presentan, y admiten con gracia, y curiosidad los animales raros, y monstruosos de la Naturaleza, á V. Alteza se le presentara delante un monstruo de la Fortuna: Que siempre fueron de mayor admiracion que los otros, como effectos de causas mas violentas. Y este lo puede ser por esto, y por ver con que no nada se ha tomado, y embrauecido tanto tiempo ha la Fortuna, y por quien se ha trauado tan al descubierto aquella competencia antigua de la porfia natural de la passion de la una con el fauor de la otra, y de las gentes. De sallen á 18 de Noviembre de 1591.

CARTA DEL CARDENAL CISNEROS

Á DON DIEGO LÓPEZ DE AYALA

*Recomendación á favor del yerno del célebre humanista
Antonio de Lebrija.*

Venerable vicario: ya sabeys quanto amor tenemos al maestro antonyo de librija y a todas sus cosas: está en essa corte el licenciado juan romero su yerno que esta os dará: encomendadle mucho de nuestra parte al señor presidente y a essos señores del consejo rreal, para que le encarguen algunas cosas en que entienda, conforme a su manera, pues es persona que dará buena cuenta de lo que se le encomendare; y en todo lo que se le ofresciere mirad mucho sus cosas, que en ello nos hareys plazer: de alcalá XXVI de enero 1515.

F. Car-lis

HIERONYMO YLLAN S^o.

CAPÍTULO II

Lenguas semíticas e indo-europeas.

I. La familia de lenguas llamadas **semíticas** ⁽¹⁾, por suponerse que las hablaban los descendientes de Sem, hijo de Noé, se divide en tres ramas:

1) La *aramea* ⁽²⁾ o septentrional, que se habló en la Siria, la Mesopotamia y en parte de los antiguos reinos de Asiria y Babilonia. Comprende los dialectos *siriaco* y *caldeo*, el *asirio* (inscripciones cuneiformes de Babilonia y Nínive) y el *neo-siriaco*, forma muy alterada del primero y que sirve actualmente de medio de comunicación entre los Nestorianos del Kurdistán, en las cercanías de los lagos Van y Ormiah, y entre algunas poblaciones cristianas de la Mesopotamia.

2) La rama *hebraica* o central, representada principalmente por la antigua lengua de la Palestina, el *hebreo bíblico* y el *samaritano* (Pentateuco).

En la Fenicia, según las escasas inscripciones que hasta ahora se han descubierto y descifrado, así

(1) Más correcto sería llamarlas *siro-arábicas*, pues no todas las poblaciones que hablaban lenguas de esta familia descendían de Sem, ni pertenecen á ella todas las lenguas que los descendientes de Sem hablaban.

(2) De *Aram*, que es el nombre que en hebreo corresponde á Siria.

como en Cartago, se hablaban también lenguas que han sido clasificadas como pertenecientes a esta rama.

3) La rama *árabe* o meridional es originaria de la península arábica, donde aun se conserva como lengua literaria y vulgar. La literaria no ha sufrido casi alteración alguna desde el siglo VI, lo que es un fenómeno curiosísimo, sobre todo si tenemos en cuenta los cambios que se han operado en otras lenguas, igualmente literarias, en mucho menos tiempo.

Con Mahoma, dice Max Müller, el árabe se convirtió en idioma de una religión victoriosa, y estableció su imperio en Asia, Africa y Europa.

A esta rama pertenecen los numerosos dialectos árabes que hoy se hablan, y el *amhárico* o *abisinio moderno*, así como las lenguas muertas de las inscripciones himyaríticas, el *etíope* y el *maltés*, a pesar de las muchas voces italianas y latinas que se han introducido en su vocabulario.

En el árabe vulgar, los casos han perdido muchas de las inflexiones que tienen en el literario; la forma pasiva del verbo ha desaparecido más o menos, así como el número dual; se han introducido en él vocablos y modismos de otras lenguas. No obstante, el árabe moderno conserva, en medio de tantas modificaciones locales, muchísima semejanza con el Corán, que en todas partes se presenta como el más acabado modelo de la belleza y elegancia clásicas.

Se habla en Arabia, Siria, la Mesopotamia, en parte de la Persia, algunas partes de la India, en Egipto y la Nubia; en Berberia: Túnez, Trípoli, Argelia, Marruecos. Como lengua re-

ligiosa y comercial, se usa ampliamente en el África oriental, central y occidental.

Al árabe debe nuestro idioma un gran número de palabras, y ese colorido oriental que ninguna otra lengua del occidente de Europa posee.

«Es menester que entendáis, cómo de la lengua arábica ha tomado (la castellana) muchos vocablos; i habéis de saber que, aunque para muchas cosas de las que nombramos con vocablos arábicos, tenemos vocablos latinos, el uso nos ha hecho tener por mejores los arábicos que los latinos...» «Y si mal no me engaño, hallaréis que para solas aquellas cosas que habemos tomado de los moros, no tenemos otros vocablos con que nombrarlas si no los arábicos, que ellos mismos, con las mismas cosas, nos introdujeror.»—*Diálogo de las lenguas.*

II. Familia de lenguas indo-europeas.—Las lenguas que componen esta gran familia, llamadas también por muchos filólogos y lingüistas *indo-germánicas*, *arianas* o *arias*, y por algunos *jaféticas*, son las que mayor interés ofrecen, tanto por servir de instrumentos a la civilización moderna, después de haber sido intérpretes de una buena parte de las civilizaciones antiguas, como por ser las lenguas que manifiestan con más claridad la esencia de la palabra humana.

III. De estas lenguas suelen hacerse dos divisiones: la *asiática* y la *europea*.

A.—A la división *asiática* pertenecen:

I. El grupo *sánscrito*, llamado también *indo*, que comprende las lenguas muertas: *sánscrito védico* y el

más moderno o *clásico*, el *prákrit* y el *pali*, y las lenguas vivas siguientes:

Bengali, hablada por unos cuarenta millones de hombres en el delta del Ganges y en el oeste; *hindi*, nueve décimas partes de cuyo vocabulario son voces sánscritas, muy puras en su forma; se habla en casi todo el norte de la India, menos en Bengala; *indostani* o *urdu*, lengua esencialmente sánscrita, aunque con gran mezcla de vocablos árabes y persas; *assami*, *oriya*, *nepali*, *cachemir*, *sindhi*, *multani*, *panchabi*, *gucherati*, *marathi*; lengua *rom* o de los gitanos.

Más de ciento cuarenta millones de hombres hablan estas lenguas.

II. El grupo iránico, que comprende las siguientes lenguas muertas: *zend*, lengua sagrada del gran legislador de los Persas, Zoroastro; *pahlavi* o *pehlvi*, *parsi*, *armenio antiguo*; y las vivas: *persa*, *armenio moderno*, *afganés*, *osético*, *beluche*, *kurdu*.

La lengua persa es dulce y sencilla; su fraseología, natural y fácil. Con razón se ha dicho que este idioma es el «italiano del Oriente». Escríbese con los caracteres del alfabeto árabe y de derecha a izquierda. El alfabeto árabe contiene ocho signos que en persa carecen de sonidos correspondientes; pero, en cambio, tuvo éste que idear cuatro nuevos caracteres para representar otros tantos sonidos que no existen en árabe.

B.—División *europaea*:

I. Grupo teutónico (germánico):

a) *Gótico*, la forma más antigua de las lenguas teutónicas que haya llegado hasta nosotros, merced principalmente a la preciosa traducción de la Biblia que hizo el Obispo Ulfilas, y de que aún se conservan fragmentos en el manuscrito conocido con el nombre de *Codex Argenteus*, en Upsala.

b) *Rama escandinava: Antigua lengua nórdica*, bastante bien conservada aún en el *islándico* actual.

En Islandia se compusieron los dos monumentos más hermosos de la antigua literatura nórdica: el Edda poético, compuesto de tradicionales poemas míticos (siglo XI), y el Edda más reciente, en prosa, de Snorri, resumen de antiguas leyendas mitológicas.

A esta rama pertenecen también: el *sueco*, el *dano-noruego* y el dialecto de las islas Feroe.

c) *Rama germánica: Alto alemán* (antiguo, medio y moderno, que es el alemán actual), *bajo alemán* (antiguo, medio y moderno), *anglosajón*, *inglés*, *fri-són*, *holandés*, *flamenco*.

2. **Grupo eslavo**, o, mejor, **leto-eslavo**, hablado por más de sesenta millones de individuos, que ocupan un tercio de la superficie de Europa.

a) *Rama eslava: el búlgaro antiguo*, llamado con mucha frecuencia *eslavo eclesiástico*, representa en este grupo lo que el gótico en el teutónico. En cambio, el *búlgaro moderno* es, de todos los dialectos

eslavos, el más pobre en formas gramaticales. El ruso, polaco, checo slovacó, sloveno, servio, polávico y el wíndico, también pertenecen a esta rama.

Se extienden estas lenguas por Rusia, Polonia, Servia, Bosnia, Herzegovina, Montenegro, Bulgaria, Bohemia, Hungría, Prusia y Austria.

b) Rama lélica: prusiano antiguo, lituano, lético o lete.

3. Grupo céltico:

a) Rama gaélica, gadhéllica o hiberniense: Irlandés o erse, escocés o gaélico, manx;

b) Rama bretona o kimerica: Galense, córnico, bretón o armoricano, galo.

4. Grupo greco-latino o pelásgico:

a) Rama itálica: Etrusco (?), osco, úmbrico, latín;

b) Rama neo latina o románica: Castellano, portugués, italiano, francés, provenzal, reto romano, rumano o válaco;

c) Rama traco-ilírica: Albanés;

d) Rama helénica: griego clásico, o antiguo, y moderno (romaico).

Dividiase la antigua lengua griega en cuatro dialectos principales: el ático, que era el más puro; el jónico, el dórico y el colio.

El ático era la lengua de Atenas, la lengua de Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Tucídides, Demóstenes.

Tiene mucha semejanza con el jónico, que se hablaba en ciertos puntos del Asia Menor, Atica y en muchas islas.

En jónico antiguo escribieron Homero y Hesiodo, y en jónico más moderno, Herodoto.

El dórico se extendía por casi todo el Peloponeso, y también se hablaba en Creta y en las colonias griegas de Sicilia, de Libia y de la Italia meridional. Píndaro escribió en dórico.

El eolio se hablaba en el Asia Menor; Alceo y Safo escribieron en el dialecto de Lesbos.

Cuando las repúblicas griegas perdieron su autonomía, bajo Filipo de Macedonia, y se unieron más o menos estrechamente, los diversos dialectos también empezaron a amalgamarse hasta que se formó el dialecto común, *hê koinê dialektos*, en el cual predominó el ático. En esta lengua se redactó la versión de los Setenta.

El griego moderno o romaico, que es al griego antiguo lo que las lenguas neo-latinas son al latín, se habla en la Morea, la Lidia, la Tesalia, Candia y otras islas del Archipiélago, parte de la Albania, de la Macedonia, de la Rumelia, del Asia Menor y la isla de Chipre.

También se habla por los griegos esparcidos en la Valaquia, Moldavia, la Siria y el Egipto, como igualmente en las islas Jónicas, entre muchos millares de griegos que viven en el imperio ruso y en el austriaco, y entre algunos centenares de mainotas que habitan las cercanías de Ajacio en Córcega.

El griego literario actual se aparta poco del clásico de veinte siglos atrás.

EJERCICIOS

Diga el alumno lo que significan las palabras siguientes, y forme oraciones en que entren algunas de ellas:

Ropa.	Atillo.	Gabán.
Traje.	Mantillas.	Sayo.
Vestido.	Pañales.	Sobretodo.

Atavío.	Guardarropa.	Levita.
Vestuario.	Caparazón.	Justillo.
Uniforme.	Funda.	Jubón.
Equipo.	Toga.	Desabillé.
Fornitura.	Trabea.	Bata.
Vestimenta.	Pretexta.	Capotillo.
Ropaje.	Túnica.	Guiñapo.
Disfraz.	Dalmática.	Harapo.
Vestidura.	Paletoque.	Andrajo.
Hábito.	Casaca.	Jirón.
Ropón.	Frac.	Trapo.
Librea.	Blusa.	Pingajo.
Arnés.	Chamarreta.	Arambel.
Gualdrapa.	Chamarra.	Prendería.
Ajuar.	Anguarina.	Ropavejería.
Luto.	Enaguas.	Refajo.
Sambenito.	Albornoz.	Zagalejo.
Capa.	Chaqueta.	Brial.
Manto.	Justillo.	Guardapiés.
Manteo.	Sobrepelliz.	Saya.
Capuz.	Casaquilla.	Cota.
Capote.	Dominó.	Sobrevesta.
Capotillo.	Jubón.	Dolmán.
Mantelete.	Clámide.	Capucha.
Manteleta.	Muceta.	Capuchón.
Mantilla.	Esclavina.	Capucho.
Mantón.	Amazona.	Pellico.
Chal.	Balandián.	Zamsarra.
Palatina.	Basquiña.	Hopalandia.
Toca.	Boa.	Peplo.
Falda.	Canesú.	Cimarra.
Jaqueta.	Corpiño.	Almilla.
Jaquetón.	Corselete.	Pañoleta.
Chaqueta.	Verdugado.	Gorguera.

Perpunte.	Miriñaque.	Griñón.
Chupa.	Delantal.	Tontillo.
Chaleco.	Mandil.	Peinador.
Camisola.	Babador ó babero.	Chambra.
Corsé.		
Bragas.	Pantalones.	Bombacho (panta-
Calzones.	Gregüescos.	lón ó calzón).
Calzoncillos.	Zaragüelles.	Pampanilla.
Calzas.		
Gorra.	Beca.	Yelmo.
Gorro.	Chía.	Casquete.
Gorro frigio.	Bonete.	Almete.
Boina.	Birreta.	Capacete.
Barretina.	Solideo.	Capellina.
Barrete.	Sombbrero.	Cofia.
Cachucha.	Calañés.	Tocado.
Montera.	Chistera.	Papalina.
Rodete.	Clac.	Capota.
Birrete.	Capelo.	Redecilla.
Turbante.	Tiara.	Peluca.
Capirote.	Mitra.	Moño.
Caperuza.	Casco.	

El alumno formará listas de vocablos referentes:—1) a la ropa blanca y a las diversas clases de calzado;—2) a los colores: substantivos, adjetivos, verbos y participios;—3) a las operaciones del entendimiento.

Convierta los adjetivos en substantivos:

La familia feliz.	El hombre pequeño.
El alumno cortés.	El aposento obscuro.
El animal malo.	El estudio útil.

La torre alta.	El hombre grosero.
El asno terco.	El problema fácil.
El cisne blanco.	El niño débil.
El hierro duro.	El galgo ligero.
La madre piadosa.	El soldado valiente.
El vino agrio.	El profesor puntual.
La asignatura amena.	El joven asiduo.

Modelo: *La felicidad de la familia.*

Diga el sustantivo, el verbo y el adverbio que corresponden á la familia de los adjetivos siguientes:

Legal.	(H) armonioso.	Débil.
Negativo.	Grande.	Loco.
Abundante.	Grueso.	Maduro.
Cierto.	Redondo.	Viejo.
Exclusivo.	Agudo.	Nuevo.
Terrible.	Bello.	Fraternal.
Admirable.	Suave.	Obediente.
Fértil.	Gracioso.	Tierno.
Falso.	Ciego.	Frío.
Agrio.	Sordo.	Limpio.
Fácil.	Amargo.	Lleno.
Humilde.	Dulce.	Vacío.
Torpe.	Ronco.	Sombrío.
Activo.	Claro.	Útil.
Perpetuo.	Mudo.	

Modelo: *Legal, legalidad, legalizar, legalmente.*

Indique lo contrario de lo que expresan los sustantivos siguientes:

Alegría.	Claridad.	Esperanza.
Prosperidad.	Modestia.	Odio.

Pérdida.
Inferioridad.
Victoria.
Permiso.

Verdad.
Economía.
Opulencia.

Acreedor.
Temeridad.
Pereza.

Analice lógica y sintácticamente:

—Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

— Eso no: que el necio, ni en su casa, ni en la ajena sabe nada, a causa de que sobre el cimiento de la necedad no asienta ningún discreto edificio.

(Cervantes.)

¡Bien haya el que inventó el sueño, capa que cubre todos los malos pensamientos, manjar que quita la hambre, agua que ahuyenta la sed, fuego que calienta el frío, frío que templá el ardor, moneda general con que todas las cosas se compran, y, finalmente, balanza y peso que iguala al pastor con el rey, al simple con el discreto! Sólo una cosa tiene mala el sueño, y es que se parece a la muerte; pues de un dormido a un muerto hay poca diferencia.

Sea moderado tu sueño; que el que no madruga con el sol no goza del día. Y advierte que la diligencia es madre de la buena ventura; la pereza, su contraria, jamás llegó al término que pide un buen deseo.

(Cervantes.)

Yace un astrólogo aquí,
Que a todos pronosticaba,
Y que jamás acertaba
A pronosticarse a sí.
De una cox y mil molestias
Le mató una muía un día:
Que entiende la astrología
Al cielo, mas no a las bestias.

(Lope de Vega.)

CAPÍTULO III

Origen y formación de la lengua castellana.

I. **Lengua castellana: su origen.**—La lengua castellana, o española, ha sido clasificada entre las que componen la rama neo-latina o románica, por ser, no una corrupción del latín, como afirman muchos autores, sino una transformación, una evolución del *sermo vulgaris*, *usualis sermo* o *rustica romana lingua*, nombres que, entre muchos otros ⁽¹⁾, daban los antiguos al latín vulgar, en contraposición al latín noble, clásico (*lingua latina* o *sermo urbanus*).

De los idiomas hablados por los diversos pueblos que ocupaban la península hispánica antes de la conquista romana — iberos ⁽²⁾, celtas, celtíberos (mezcla de aquéllos), griegos, fenicios, cartagineses y otros, — quedan escasos vestigios en el castellano; en cambio, enriquecieron su vocabulario con muchísimas palabras, e influyeron no poco en su sistema fonético las lenguas de los invasores germánicos (siglo v) y los árabes (siglo VIII-XV).

(1) *Oppidanum genus dicendi*, *pedestrís sermo*, *plebejus sermo*, *proletarius sermo*, *quotidianus sermo*, *rusticitas*, *rusticus sermo*, *sermo ruralis*, *simplex*, *publicus*.

(2) Antecesoros quizá de los vascos de nuestros días, según Humboldt.

Mucho se ha discutido acerca del origen remoto e inmediato del castellano; muchos libros y folletos, llenos de erudición y saber los unos, y de patrañas más o menos ingeniosas los otros, andan impresos, en que sus autores han querido demostrar que los iberos comunicaron la lengua a los latinos, o que el latín no fué más que un castellano corrompido (1); que tiene más de semítico que de latino (2); que en tiempo de los romanos se hablaban en España las mismas lenguas que hoy se hablan (3); que el vascuence dió origen a todas lenguas, y sobre todo a la castellana (4), y otras ficciones no menos extravagantes.

Estas cosas ya no se pueden discutir, pues bien averiguado está, merced a las investigaciones de algunos doctos filólogos modernos, que la constitución orgánica de nuestro idioma, su sintaxis, su modo de formar palabras, por derivación y composición; su conjugación, sus pronombres personales y adjetivos numerales, sus principales participios, son enteramente latinos.

Si hacemos el inventario de las voces contenidas en nuestros léxicos más completos, o las del vocabulario popular, nos encontraremos con que cuatro quintas partes de ellas son latinas, más o menos transformadas o puras.

Un sabio filólogo (5) ha tenido la curiosidad de hacer el cómputo del número relativo de las raíces latinas y castellanas, y, según sus cálculos, de las 2.600 que tiene el diccionario latino, hay apenas unas 400 raíces en latín que no se encuentran en castellano, en tanto que al francés le faltan más de 700.

En cuanto a la transformación que han sufrido, las distribuye como siguen:

- 592 que sólo se distinguen por la terminación;
- 426 algo modificadas;

(1) El Licenciado Luis de la Cueva y otros.

(2) Don Severo Catalina y Amo.

(3) El Dr. D. Antonio Puigblanch y otros.

(4) Andrés de Poza, Baltasar de Echave, Astarlos, Larramendi.

(5) El Dr. D. Sebastián Obradors y Font.

- 405 que sólo tienen en español derivados o compuestos;
142 bastante transformadas;
30 que sólo se hallan en la elocución culta y poética española.

Examinemos ahora un trozo de *Don Quijote* para ver por otro procedimiento la superioridad del elemento latino en el vocabulario castellano.

«Después que *Don Quijote* hubo satisfecho su estómago, tomó un puñado de bellotas en la mano, y mirándolas atentamente, soltó la voz a semejantes razones: «Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quienes los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro (que en nuestra edad de oro tanto se estima) se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío,...» «La justicia se estaba en sus propios términos, sin que la osasen turbar y ofender los del favor y los del interés.....» (*Cervantes.*)

De cien palabras, sólo las dos subrayadas no son de origen latino: lo cual da un 98 por 100 de voces latinas⁽¹⁾. *Tomar* puede proceder del b. lat. *adsumare*.

El benedictino Fr. Martín Sarmiento dice: «A mí me parece que divididas todas las voces del idioma castellano en cien partes, las sesenta son pura latinas, o tales, o corruptas. Las diez son eclesiásticas y griegas de la media edad. Otras diez son septentrionales, antiguas, medias y modernas. Otras diez son orientales, anteriores y posteriores a la invasión de los moros. Y para las diez restantes deben entrar las voces de las Indias Orientales y de la América, las voces fingidas y las de los gitanos, y, finalmente, las voces alemanas y borgoñonas, que se introdujeron con la Casa de Austria, y las francesas e italianas, que cada día se van introduciendo.»

(1) El P. Torres y Gómez.

II. La obra magna de San Isidoro de Sevilla († 635?), las *Etimologías*, encierra las más antiguas reliquias del español; pero los primeros monumentos literarios propiamente dichos, preciosísimos para el estudio de la historia primitiva del idioma, son del siglo XII.

Existen, sin embargo, algunos documentos del siglo VIII, y de los siguientes, que nos permiten estudiar las transformaciones que se operaban en el latín hasta convertirse en *román paladino*.

En los privilegios otorgados por Alfonso el Católico á Santa María de Covadonga leemos estas frases:

«*Edificamus Ecclesiam Sancte Marie de Covadefonga et translulimus in ipsam imaginem Beate Marie de Monte Sacro: damus..... duas campanas de ferro..... tres casullas de sirgo: donamus vobis Ecclesiam Sancte Marie de Poferrato et Ecclesiam Sancti Andree de Benavente et..... Sancti Pantaleonis de Onís..... Sancte Marie de Covadefonga.*»

Más adelante hallamos el privilegio de fundación del monasterio de Obona (780), otorgado por el príncipe Adelgastro, hijo del rey Silo, y en él estas palabras:

«*Damus siquidem in ipsa domus Dei..... viginti modios de pane et duas equas et uno rocino et una mulla et tres asinos..... et una capa serica, et tres calices, duo de argento et unum de petra..... et una cruce de argento et duas de ligno et quatuor frontales de serico et duas campanas de ferro*», etc.

No cabe, pues, dudar un solo instante, al leer estas cláusulas, que ni régimen, ni concordancia, ni desinencias, ni preposiciones reconocían ya las leyes gramaticales (del latín clásico, se entiende) aun en manos de los áulicos, mostrando, en contrario, fuerza

tan irresistible el habla de la muchedumbre, que no sólo destruye la sintaxis, sino también la forma de la dicción (1).

III. En esta época desaparecen las desinencias de los casos latinos, y son substituídas por preposiciones; nace el artículo; se introducen los tiempos para expresar el pasado en la conjugación; se forma la voz pasiva por medio del verbo *ser*; se crea la formación del adverbio con el sufijo *mientras*, *miente*, *ment*, *mente*.

IV. Ya en el siglo XII había tomado el romance castellano la índole y forma de dialecto culto, como puede verse en el *Poema de los Reyes magos*, el *Libro de los tres Reys d'Orient*, la *Vida de madona Santa María Egipciaqua*, *La Gesta de mio Cid* y otras obras.

He aquí algunas muestrás del estado en que á la sazón se hallaba nuestro idioma:

Dios Criador, qual marauila. non se qual es achesta strela.
Agora primas la é veida, poco tiempo á ques nacida.
Nacido es el Criador ques de las gentes Senior.
Non es vertat nin se que digo. todo esto non val un figo.
Otra nocte me lo catare. si es uertad bine lo sabre.
Bine es vertad lo que io digo. en todo, en todo lo proho.
Non pudet seer otra sennal? achesto es et non es ál.

(*Poema de los Reyes magos.*)

(1) Don José Amador de los Ríos.

De los sos oios tan fuerte mientre lorando
tornaua la cabeça e estaua los catando.
Vio puertas abiertas e vços sin cañados,
Alcandaras uazias sin pieles e sin mantos,
E sin falcones e sin adtores mudados.
Sospiro mio Çid, ca mucho auie grandes cuydados.
Fablo myo Çid, bien e tan mesurado:
«Grado a ti, sennor padre, que estas en alto,
Este me an buelto myos enemigos malos».
Alli pienssan de aguiiar, alli sueltan las rriendas.
A la exida de Binar ouieron la corneia diestra,
E entrando a Burgos ouieron la siniestra.
Meçio myo Çid los ombros e engrameo la tiesta:
«Albricia, Albarffanez, ca echados somos de tierra!»

La Gesta de mio Çid.

Açi comença la vida de la Madona Santa Maria Egypciaqua.

Oyt varones huna razon
En que non ha esi verdat non.
Escuchat de corazon
Si ayades de Dios perdon.
Toda es ffecha de uerdat,
Non ay ren de falssedat.
Todos aquellos que a Dios amaran,
Estas palabras escucharan;
E los que de Dios no an cura,
Esta palabra mucho les es dura.

LOS FUEROS DE AVILES Y DE OVIEDO

SIGLO XII O XIII

Avilés.

Omne poblador de Abilies
quanta hereditat poder' compa-
rar de fora, de terras de vil-
las, seia franca de levar on
quesir', é de vender, é de dar,
et de fazer de ela zo qu'il pla-
zer; et non faza per ela ne-
guno servitio.

E neguno home non pose
en casa de ome de Abilies
sine suo grado. Si non per
suo grado pausar á forcia
pausar, defendasi cum suos
vezinos quanto poder.

Oviedo.

Omne populatore de Oveto.
ille et cuanta hereditate podie-
rit comprare de fora de tierras
de villas. sedeat franca de
leuare ubj quesierit. et de
vendere. et de dare. et de fa-
cer de ylla que quesierit et non
faga pro jlla nullum seruicium.

Et nullo homine non pose
en casa de omne de Oveto.
sine suo grado. et si ibi que-
sierit posar a fuerça. deffien-
dasse con sus vezinos quan-
tum potuerit.

SIGLO XIII

Ai Fiiio querido, sennor de los sennores!
Io ando dolorida, tu pades los dolores;
Dante malos seruiçios vasallos traydores:
Tu sufres el laçerio, io los malos sabores.

Fiiio el mi querido de piedat granada,
Por qué es la tu madre de ti desemparada?
Si levarme quisieses seria tu pagada,
Que fincaré sin ti no bien acompañada.

Fiiio, çerca de ti querria io finar,
Non querria al sieglo sin mi Fiiio tornar:
Fiiio Sennor e Padre, denna á mi catar:
Fiiio ruego de Madre nol debe rehusar.

Fiio dulz e sombroso, tiemplo de caridat,
Archa de sapiençia, fuente de piedat,
Non desses á tu Madre en tal sociedad,
Qua non saben conocer mesura sin bondat.

GONZALO DE BERCEO.

Si algun can muerde algun omne, é de la mordedura muere el omne, ó enflaquece, el sennor del can non deve aver nenguna calonna, si el sennor non enrizó el can que lo mordiese. E si el sennor del can enriza el can que prenda ladron ó otro malfechor, é de la mordedura muere ó enflaquece el ladron ó malfechor, el sennor del can non deve aver nenguna calonna. Mas si lo enrizar que muerda omne que non es malfechor, quanto danno ficiere el can, todo lo deve pechar el sennor, segund la ley, cuemo si lo él mismo ficiese.

ALFONSO X, EL SABIO.—*Fuero Juzgo*.

V. En los siglos XIV y XV aparece la lengua castellana tan grandiosa, robusta y sonora, que ha hecho decir a un eminente sabio francés, Emilio Littré, que posee «une ampleur et une noblesse de sons que sa mère (la lengua latina) n'atteignit jamais».

SIGLO XIV

Et agora, fijo, vos he respondido lo mejor que yo pude á las preguntas, que yo entendí que vos cumplian para el vuestro estado, de las que me ficiestes. Et á las otras que vos non respondi, déjolo porque cuido que vos non face tan grand mengua de las saber, et porque si las quisierdes depender fallaredes quien vos las podrá mostrar. Et pues esto así es, consejarvos-y-a

que non dejásedes vuestro camino. Et sabe Dios que yo non digo esto porque yo grand placer non tome con vuestra compañía; mas fágolo porque querría que por el placer que yo convusco he, que non perdiésedes vos nada de la vuestra hacienda; ca todo home que á otro conseja deba catar en el consejo que da más la pro de aquel á quien conseja que la suya; et si asi non lo face, non es leal consejero. Pero si guardando primeramente la pro de aquel á quien conseja, saca para sí alguna pro de aquel consejo que da, débese tener por de buena ventura.

DON JUAN MANUEL.—*Libro del caballero
et del escudero.*

El consejo engañoso
Siempre es dañoso.

Dicen que un ladron fué á casa de un buen hombre rico por fuerza, é subió encima de la casa, é llegó á la finiestra por do sale el fummo, para escuchar si estaba alguno despierto. E el señor de la casa sintióllo é dijo á su mujer callando al orea: Pregúntame en alta voz dónde hobe tan gran riqueza, é trabaja por lo saber. Entonce ella, en manéra que se podie oir en toda la casa, dijolle: Señor, como tu nunca hayas sido mercador, ¿onde hobistes tantas riquezas? El dijo: Guarda lo que Dios nos ha dado, é faz dello á tu voluntad, et non me demandes ónde hobe tanto dinero. Et ella, segund le era mandado, mas é mas le aquejaba por lo saber: á la fin él, como forzado por ruego de su mujer, dijo: Cata, nunca descubras nuestros secretos; dígotte que fui ladron. E ella dijo: Maravíllome cómo por furtar ganaste tanto, que nunca de tí fué tal fama nin querella. El dijo: Un mi maestro me enseñó unas palabras que decia cuando sobia sobre el techo de la casa, é viniendo á la finiestra tomaba el rayo de la luna en la mano, é decia siete veces aquellas palabras. E díjolas en manera que las oyó el ladron. E así descendie sin periglio, et cuantas cosas preciosas fallaba en

casa tomáballas, é luego tornábame al rayo de la luna, é dichas estas palabras siete veces, sobíame á la finiestra por do descendiera; en esta manera hobe esta riqueza que tengo. E dijo la mujer: Bien has fecho en me decir esto, porque si yo hobiere algun fijo, enseñarle he estas palabras porque nunca sea pobre. E dijole el marido: Déjame dormir, que me aqueja el sueño é quiere folgar. E para engañar más al ladron fingió se dormir, é comenzó de roncar. El ladron, aprendidas las palabras, fué muy alegre é dijo siete veces aquellas palabras, é tomó el rayo de la luna en la mano, é lanzóse dentro en casa, é de la caída quebráronsele una pierna é un brazo. E al golpe que dió despertó el señor de la casa como que non sabia nada, é dijo: ¿Tú quien eres que ansi caiste? Yo soy aquel ladrón mal aventurado que creí tus falsas palabras et engañosas. E dijo el fijo al padre que le daba este enxemplo: «Bendito seas tú que-me has enseñado guardarme de los conseios engañosos». — *El libro de los enxemplos.*

ENSIEMPO DE LA PROPIEDAD QUE EL DINERO HÁ

Mucho fas el dinero, et mucho es de amar,
Al torpe fase bueno, et omen de prestar,
Fase correr al cojo, et al mudo fabrar,
El que non tiene manos, dineros quiere tomar.

Sea un ome nesçio et rudo labrador,
Los dineros le fassen fidalgo é sabidor,
Quanto mas algo tiene, tanto es mas de valor,
El que non há dineros, non es de si sennor.

.....
El dinero quebranta las cadenas dannosas,
Tira çepos é grillos, et cadenas plagosas,
El que non tiene dineros, échanle las posas,
Por todo el mundo fase cosas maravillosas.

Yo vi fer maravilla do él mucho usaba,
Muchos merecian muerte que la vida les daba,
Otros eran sin culpa, et luego los mataba,
Muchas almas perdía, et muchas salvaba.

.....

El dinero es alcalde et jues mucho loado,
Este es consejero, et sutil abogado,
Alguaçil et merino bien ardit esforzado,
De todos los oficios es muy apoderado.

ARCIPRESIE DE FITA.

El sol la sal aprieta,
A la pes enblandesçe,
La mexilla fase prieta,
El lienço enblanquesçe.

Desir siempre verdat,
Magner dapno tenga,
Y nunca falsedad,
Avn que pro dello venga.

De peligro y mengua
Sy quieres venir quito,
Guardate de tu lengua
Y mas de tu escripto.

El plaser de la ciencia
Es conplido plaser;
Obra syn arepentencia
Es la del bien faser.

Quanto mas aprendió
Tanto mas plaser tien;
Nunca se arrepintió
Ombre de faser bien.

RABBI DON SEM TOB.— *Proverbios
morales.*

CANTAR

Tristura e grant cuydado
Sen conmigo todavia,
Pues plaser e alegria
Asi man desanparado.

Asi man desanparado
Sin los nunca mereçer,
Ca siempre amé plaser,
De alegria fuy pagado.
E agora por mi pecado
Contra mi tomaron sanna,
En esta tierra estranna
Me dejaron oluidado.

La tristura e grant cuydado, etc.

Dexáronme oluidado
En una prision escura,
De cuydado e tristura
Me fallaron muy penado.
Pues me vieron apartado,
Nunca se parten de mi.
Desde entonçes fasta aqui
Dellos ando acompannado.

La tristura e grant cuydado, etc.

Dellos ando acompannado
En mi triste coraçon,
Siempre e en toda sason
Lo tienen muy bien guardado;
E veo que a su grado
De mi non se partirán,
E conmigo morarán
En quanto fuere cuytado.

La tristura e grant cuydado, etc.

PERO LOPEZ DE AYALA.

Ni veo tampoco que vientos delgados
Muevan los ramos de nuestra montaña,
Ni fieren las ondas con su nueva saña
La playa con golpes mas demasiados,
Ni veo delfines de fuera mostrados,
Ni cuervos marinos volar a lo seco,
Ni los caïtros hacer nuevo truëco,
Dexar las lagunas por ir a los prados.

.....
Ni la corneja no anda señera
Por el arena seca paseando,
Con su cabeza su cuerpo bañando
Por preocupar la lluvia que espera;
No vuela la garza por alta manera,
Ni sale la fulica de la marina
Contra los prados, ni va ni declina,
Como en los tiempos adversos hiciera.

JUAN DE MENA.

Al dolo varon Juan de Mena.

Desque vine á esta villa de Troxillo no ha sido en mi poder escribiros, maguer que de muy aina lo he tenido en voluntad, para demandar á Vra. mrd. si el macho que del Arcipreste comprastes era de pelo pardo, lagrimon del ojo izquierdo, é cálido de riñones, é si por esto amagaba de meterse en todos los charcos, é tropezador de á cada diez estropiezos enfilar una caída: ca si estas eran sus mañas, el macho vino á poder del Adelantado, é me lo donó para que ficiese el camino a buscar el Condestable; que mejor me lo pudiera donar para fazer el camino del otro siglo; ca tantas son las bacadas que ha dado conmigo, que el cuerpo con magullas, é las piernas con trabajos, han fecho ese colouio que os mando para que se lo leades al Rey é al Adelantado: que de sus machos *liberanos Domine.*

FERNÁN GÓMEZ DE CIBDAREAL.

VI. Hay que avanzar hasta los tiempos de Juan de Mena y sus sucesores, despedirse del siglo xv, y entrarse un buen trecho en el xvi, para ver a nuestro idioma como reconstituído, regenerado, y desplegar en seguida todo el vigor, toda la gallardía y bríos que autorizan su fijación (1).

ELEMENTOS QUE ENTRAN EN LA FORMACIÓN DE LA LENGUA CASTELLANA

El **elemento latino**, ese caudal de palabras que por sí solo constituye casi todo el vocabulario del habla de Castilla, puede dividirse: 1) en voces de origen vulgar; 2) de origen culto, alteradas más o menos por el uso popular y la influencia de los bárbaros y otras gentes; 3) de procedencia culta inmediata.

Cuando una misma idea se expresaba con términos diferentes en el latín vulgar y en el literario, el pueblo prefería siempre los del latín vulgar; prueba irrefutable de que el literario, limitado a las altas clases de la sociedad, nació y murió con ellas, y de que el pueblo jamás se sirvió de él.

He aquí algunos ejemplos:

ESPAÑOL	LATÍN VULGAR	LATÍN LITERARIO
juego	jocus	ludus (ludióu, ludir, ludimiento)
gato	catus	felis
doblar	duplare	uplicare

(1) Don Pedro Felipe Monlau.

ESPAÑOL	LATÍN VULGAR	LATÍN LITERARIO
boca	bucca	os
villa	villa	urbs
(a) menzsa	minaciae	minae
derecho	directus	ius
fuego	focus	ignis
ensayo	exagium	tentamen (tentar, tiento)
dejar	laxare	sinere
tornar	tornare	verti
viaje	viaticum	iter
batir, <i>ant.</i> bater	batuere, batere	verberare
besar	basiare	csulari
bataña	batualia, battalia	pugna
caballo	caballus	equis
semana	septimana	hebdomas.

Vocablos de origen vulgar, o de origen clásico, que sólo conservan su valor en el vulgar.

LATÍN VULGAR	ESPAÑOL	LATÍN VULGAR	ESPAÑOL
abbreviare	abreviar	augmentare	augmentar
acror	agror (<i>ant.</i>) por agrura	avicella	avecilla
acucula	aguja	badius	bayo
aditare	andar	bassus (<i>crasus</i> , humilis)	bajo
adjutare	ayudar	bisaccium, pl.	bisaza
adpretiare	apreciar	bisacca	bisaza
adlaudare	alabar	bucea, -ale	bozal
amicabilis	amigable	burgus	burgo; Burgos
apprendere	aprender	burrae	borras; burla
appropriare	apropiar	burricus	borrico
arboreta	arboleda	caballarius	caballero
arbusta	arbusta, o	cambiare	cambiar
astrum	desastre	camisia	camisa

LATÍN VULGAR	ESPAÑOL	LATÍN VULGAR	ESPAÑOL
campanius=		gyrare	girar
campestris		hereditare	heredar
pl. campania	campaña	intimare	intimar
captivare	cautivar	inviare	enviar
carricare	cargar	jejunare	ayunar
cava=caverna	cava	jentare	yantar
civitas	ciudad	jubilare	jubilar
combinare	combinar	quiritare	gritar
compassio,-nis	compasión	juramentum	juramento
computus	cuento	justificare	justificar
coopertorium	cobertor	lacte	leche
coquina	cocina	lanceare	lanzar
cordatus	cuerdo	magisterare	mastrar
cuperare	cobrar	malitas	maldad
deputare	deputar, di-	mamma	mamá
directura	derechura	mammare	mamar
discursus	discurso	masticare	masticar
duellum	due'lo	medietas	mitad
excaldare	excaldar	meliorare	mejorar
extraneare	extrañar	pejorare	peorar (ant.)
falco	halcón	mensurare	mesurar
falsare	falsar	minorare	menorar
Fata=Parca	hada	mittere	meter
fictus=fixus	hito; fito, ficto	modernus	moderno
filiaster	hijastro	molestare	molestar
follicare	holgar	molina	molino
gabata	gábata	mutilus? <i>mochó</i>	muchacho
galgulus	gálgulo	nafragare	nafragar
gavia	gavia	mustus	mozo
genuculum	hinojo	nervium	nervio
gluto,-onis	glotón	obviare	obviar
grossus	grueso	olor=odor	olor
gubernum	gobierno	ossum=os	hueso
gumia	gomia	papa	papa, papá

LATÍN VULGAR	ESPAÑOL	LATÍN VULGAR	ESPAÑOL
papilio,-onis	pabellón	sanguisuga	sanguija,-juela
paraveredus, <i>lat. m. para-</i> fredus	palafren	sapius	sabio
pausare	pausar, posar	somnolentus	soñoliento
peduculus	piojo	spatha	espada
pilar	pillar	spathula	espalda
pipio,-onis	pichón	speces	especia
pisare	pisar	stagnum	estaño
possibilis	posible	testa	testa
praestus	presto	unio,-onis	unión
proba	prueba	vacivus	vacío
rostrum	rostro	valentia	valentia, va- lenza
rumigare	rumiar	vassum = vas	vaso
saga,-um	saya	victualis, pl.	
		aliv	vitualla

*Algunas voces y formas del latin medio, o del antiguo,
con acepciones nuevas*

aciarium	acero	caminus	camino
amaricare	amargar	campana	campana
ambactia,-asia	embajada	campio,-onis	campeón
astrogus	astroso	capa	capa
auca (avica)	auca, oca	capanna	cabaña
baia	bahia	capere	caber
ballare	bailar	capitalis	capital, caudal
vascellus	bajel, bajillo, bajilla; va- sillo; vaji- lla, vasija	capitaneus, anus	capitán
bastonus	bastón	capitulum	cabildo
caballicare	cabalgar	capulum	cable
caldaria	caldera	casa	casa
cama (<i>g. xamai</i>)	cama	catare	catar
		causa = res	coa
		cecinus	cisne

LATÍN VULGAR	ESPAÑOL	LATÍN VULGAR	ESPAÑOL
charta	carta	infirmus	enfermo
chors	corte	mantum	manto
ciconia	cigüeña	matrina	madrina
circare	cercar	merces	merced
collina	colina	minimus	niño
colomellus	colmillo	monitare	(a) monestar
colpus	golpe	montanea, -ia	montaña
comes	conde	necare	(a) negar
companium		pacare	pagar
(panis)	compañía	pantanum	pantano
comparare	comprar	parabola	palabra
contrariare	contrariar	parcus, parri-	
curtinae	cortina	cus	parque
costa	costa, cuesta	parare	parar
crema	crema	pariculus	parejo
cusir (consue-		priens	pariente
re)	cusir, coser	partire, ri	partir
dativa	dadiva	passus	paso
drappus	trapo	persare	pensar
esca	yesca	petium (<i>pl</i>)	pieza
exclusa	esclusa	placitum	pleito
ficatum	hígado	plagia	playa
flasco	flasco, frasco	pretiare	preciar
fontana	fontana	pulletrus, pole-	
forestis	floresta	drus	potro
fortia, forcia	fuerza	senior	señor
furo	hurón	soca, soga	soga
gamba	gamba, <i>ant.</i> camba	sperare	esperar
{ ganare	(en)gañar	taratrum	taladro
{ gannum	(en)gaño	testimoniare	testimoniar
hosti=exer-		troppus	tropa
citus	hueste	tracta	trucha
incensum	incienso	vassus	vasallo
		vermiculus	bermejo

Elemento griego.—Los vocablos griegos se han incorporado en épocas diferentes y de muy diversos modos, ora directamente (muy pocos), ora pasando por la baja y media latinidad, cuando el idioma estaba formándose. Estos son los que han sufrido más alteraciones fonéticas. Los hay también, y en número muy crecido, relativos a las ciencias y las artes, pertenecientes al vocabulario eclesiástico, etc., que se han incorporado por medio del latín literario o directamente, durante la formación del idioma, y más tarde. Estos han sufrido muy poca alteración; conservan en general el acento, y son, por consiguiente, muy fáciles de reconocer.

Voces griegas introducidas directamente o por medio del latín popular

baykálion, <i>lat.</i>		koûma	calma
<i>m:</i> baucalis	bocal	kólla	cola
boytis, bytis	bota	kólpos	golfo
borsa, <i>lat. m:</i>		krúpté	gruta
byrsa	bolsa	mystax	mostacho
gymnêtes	jinete	myxa	mecha
gypos	yeso	néma	nema
dyskolos	díscolo	osmé	husmo, husma
éremos	yermo	palaiëin	pelear
zômós	zumo	parabolé, <i>lat.</i>	
theios, theia	tío, tía	<i>m:</i> parabo'a	palabra
thúrsos	trozo	sábanon	sábana
thimos	tomillo	sagma, <i>lat.</i>	
kara, <i>lat. m:</i>		sagma	salma, <i>ant:</i>
c.ra	cara		soma
kárabos	carabela	skáptein	zapar

smyris, smiris	esmeril	trypanon	trépano
spithamé	espita	tyfos	tufa
stratiótés	estradiote	fanós	fanal
tálantón	talante	chaíos	cayado
tragémata	dragea, gragea	cha'án	calar

Los numerosos términos relativos a ciencias y artes, así como los eclesiásticos, etc., han venido directamente o por medio del latín literario.

Ejemplos.— Harmonia (ó armonía), simpatía, categoría, teoría, manía, monarquía, tiranía, filosofía, teología, apología, arqueología, filología, fotografía, litografía, mineralogía, zoología, diplomacia, idea, guitarra, cítara, filántropo, misántropo, síntoma, acónito, féretro, parásito, atmósfera, ídolo, epigrama, metamorfosis, héroe, meteoro, ágata, nómada, crónica, época, práctica, escolástica, estético, hipócrita, déspota, cólera, limosna, plaza, cátedra, cadera, epígrafe, catástrofe, síncope, apóstrofe, pólipo, carácter, preste, academia, tragedia, comedia, democracia, teocracia, zampoña, sinfonía, degaña, decanía, iglesia, Biblia, dinastía, energía, simpatía, apatía, aroma, sistema, programa, blasfemo, asilo, horizonte, talento, crisis, tesis, síntesis, dosis, base, metrópoli, crisma, tema, análogo, teólogo, símbolo, sarcófago, epíteto, efímero, período, apóstol, mártir, ángel. Nombres de personas, geográficos, etc.

Elemento árabe.—A pesar de siete siglos de permanencia en España y de la grande influencia que ejercieron en las costumbres y en el vocabulario de los naturales, los árabes no lograron modificar en nada el organismo de nuestro idioma, ni aun introducir vocablos pertenecientes a la esfera de los sen-

timientos. Los seiscientos cincuenta artículos que comprende el Glosario de Dozy y Engelmann se refieren especialmente a los reinos de la naturaleza, a la medicina, a las matemáticas, la astronomía, la música; algunos hay relativos a las instituciones políticas, sobre todo a los empleos y dignidades; y otros a pesos y medidas; varios pertenecen al arte de la guerra.

Términos de las ciencias naturales.—*Botánica:* abenuz, acebuché, acelga, acibar, albaricoque, alcachofa, alcaucil, al(h)elí, alerce, alfóncigo, algodón, *anémone* (gr. ?), arrayán, arroz, azafrán, azahar, aceite (y aceituna), azúcar, bellota, berenjena, cubeba, jengibre, naranja, retama, sandía.—*Zoología:* acémila, alazán, alcotán, algalia (gato de-), aljófar, jirafa, jabali, neblí, recua, sacre.—*Mineralogía:* albayalde, algez, almadén, (al)ámbar, azogue, bórax, rambla.

Matemáticas, astronomía, metrología, medicina, filosofía: Achaque, álgebra, almena, arroba, auge, szumbre (1/8 de arroba), cifra, elixir, maravejí, quilate, quintal, tarifa.

Religión: Alcorán, alfaquí, almuédano, mezquita, morabito, zalá, zalama, zambra.—*Estado, administración, familia:* alcaballas, almojarife, alcaide, alcalde, alcázar, alcurnia, aduana, califa, garrama, miramamolín, muley, rehén, trujamán, zaida.—*Arte de la guerra:* adalid, alarde, alfanje, almirante, almogávar, añafil, arsenal, atarazana, atabal, atalaya, atambor, tahali.—*Marina:* arreez, místico (cáрабо, carabela, faluca?).—*Artes, oficios, etc.:* acicalar, alambique, (u) laúd, albañil, albarda, alberca, alcaduz, alcalá, alcántara, alcarraza, alcoba, alcohol, alfiler, alfombra, alforja, algibe, alacena, alhaja, almacén, almena, almirez, almohada, almoneda, alquiler, alquimia, arrabal, arrecife, ataúd, ajedrez, ajuar, acquia, azotea, calibre, caravana, cendal, gaita, jarabe, jarra, mazmorra, momia, rabel, ribete, roque, sábana, sorbete, tabique, turbante, jerga, zaragüelles.

Otras voces árabe-españolas: adunia, albricias, algazara, azul, bodoque, café, fulano, hasta, (a)herro, ojalá, rahez, zagal, alarbe, alcana, algalbe, mozárabe, mudéjares, mulato.

Muchos nombres propios de ríos, lugares, edificios públicos, etc.: Guadalajara (río de las peñas), Guadalquivir (río grande), Guadalquivir (río blanco), Guadalquivir (río colorado), Guadarrama (río de arena), Guadarramán (río de las granadas), Guadarranque (río de las yeguas), Guadalmedina (río de la ciudad grande), y demás que empiezan por *guada*, que significa río; Alcalá (castillo), Alcántara (puente), Alcazaba (fortaleza), Alcázar (palacio), Alhama (junta o congregación), Alhambra (castillo colorado), Alménara (torre de señales), Alpujarra (tierra de guerreros), etc.

El P. Burriel afirma que el árabe forma la *octava* parte del lenguaje español, y D. Gregorio Mayans dice que la *vigésima*; pero el erudito P. Torres y Gómez, con trabajos más recientes a la vista, nos ofrece el resultado de sus investigaciones en estas palabras:

«De lo que nosotros mismos hemos calculado respecto de las etimologías españolas, tomando por base el Diccionario de la Academia de 1884, se deduce lo que sigue:

La letra A tiene un total de palabras..	7.518
La B.	2.434
La E.	4.866
La M.	3.220
La N.	709
La P.	4.670

TOTAL. 23.417

De estas palabras son árabes, según el Diccionario de la Academia, las siguientes :

$$668 + 52 + 9 + 70 + 15 + 5$$

de cada una de las mencionadas letras, respectivamente, que dan un total de 759.

Por término medio, cada palabra árabe viene a tener un derivado o compuesto, porque aunque algunas, como *aceite*, *alcohol*, tengan muchos, son muchísimas las que no tienen ninguno. Duplicando, pues, el número anterior, resulta que de esas 23.417 voces de las letras A, B, E, M, N, P, son árabes 1.518; lo cual equivale a un

6 ⁹/₁₀ de palabras árabes:

cálculo que aproximadamente puede extenderse a todo el Diccionario.»

Elemento gótico.—La lengua de los godos, *lingua barbara* o *theotisca*, y otras del grupo germánico, han dado al romance de tres a cuatrocientos vocablos, y no un centenar, como afirma Monlau. Hay entre ellos muchos términos de guerra y no pocos nombres propios. «El godo influyó también alterando varias voces de origen latino y dejándolas como de doble origen; así, *perla* tiene un origen latino-godo, porque no es más que la voz latina *petrula* (pedrezuela), diminutivo de *petra*, eufonizada o estropeada por los godos.»

Substantivos en A: guerra, ropa, liza, esgrima, escaramuza, tarja, azcona, alabarda, flecha, espuela, brida, gabela, quilla, escota, hamaca, orza, rada, fisga, *acanea*, jaca (haca), teta, barriga, esquena, esquinela, anca, greña, melsa, gualda, espelta, *landa*, mota, laca, gala, galantería, galanía, galanura, *balda*, franqueza, danza, garnacha, garita, guarida, guardia, guíndola, guía, boga.

Substantivos en E: albergue, hornabeque, almete, estoque,

lasquenele o *lansquenele*, faraute (*haraute*), gage, garante, esquite, filibote (*fibote*), norte, este, arenque, bosque (*boscaje*), guante.

Substantivos en O: robo, gualdo, gardingo, yelmo, heraldo, banco, *espelo* (*espedo*, espieto), dardo, *galopo*, bando, mariscal(co), esclavo, alodio, ganso, (torno) torno, vado, esguazo, escarnio, orgullo, lasto, (des)mayo, *escanciano*.

Substantivos en consonante: espolón, galón, greñón, baldón, guardián, tejón, botín, blasón, blandón, arcabuz, confalón, sayón, esclavín, barrachel, bedel, senescal, escalin, ferlin, batel, mástil, sud, ovest (ant.), guarañón, guarán (ant.), esparavel, esparvel, esturión, mochin, ardid.

Adjetivos en O: gualdo, galano, baldo, baldío, franco, griseo, gardingo, braco, guácharo, orgulloso, gallo, mocho, ardid (fardido), ufano (a ufo), blanco, blavo, bruno, rico, gnercho (ant.), fresco, gallardo, laido (ant.), listo, lozano, esdrújulo, tacaño, esquivo.

Adjetivos en E: galante, balde, aleve.

Adjetivos en consonante: galán, gris, ardid.

Verbos en AR: robar, espolear, fisgar, tetar, guisar, baldar, danzar, guardar, *esguardar*, guindar, bogar, guiar, tirar, estirazar (fam.), albergar, *esquifar*, *esquipar*, emboscar, galopar, abandonar, vadear, esguasar, guachapear (fam.), gayar, lastar, desmayar, escanciar, blasonar, mochar, laizar, esquivar, bojar, hablar, izar, atracar, triscar, gratar, marrar, rapar, agasajar, estampar, tomar, aguaitar, tocar.

Verbos en ER: guarnecer, guarecer.

Verbos en IR: *robir*, esgrimir, *guarnir*, *guarir*, garantir, *bandir*, *escarnir*, blandir, bruñir (*broñir*), *forñir*, *jaquir*.

Gótica es también la terminación *ez* de los patronímicos, — como en Rodríguez, Fernández. En su origen fué *iz*, terminación gótica del genitivo: *Ro-*

deriquiz = gót. Hrôthareikis; *Fredinandiz*, Fernández = gót. Frithanantis.

Elemento vascongado.—El vascuence es, sin duda, uno de los idiomas que se hablaban en la España primitiva. De esa lengua singular y misteriosa, que todavía se habla y se mantiene intacta, con sus dialectos (vizcaíno, guipuzcoano, alto navarro septentrional, labortano, alto navarro meridional, suletino, bajo navarro oriental, bajo navarro occidental) en el norte de España y sudoeste de Francia, se encuentran visibles restos en castellano.

Son voces de origen eúskaro o vascongado las siguientes: Balsa, burga (bero-urga), chamarasca (chamar-asko), estacha (est-archa), ganzúa (gaco-itsua), gazuza (gose-ulsa), guijo (eguija), guija, guijarro (eguij-arria), gurrumina (gur-mina), izaga (iza-ga=ia+aga), mandria (emandrea), modorra, nava, oquerueta (oquertzea), sarracina (asserecina), socarrar (sucarta, de *sua* y *carra*), zalea (osa ulea), zamarro, zamarra, chamarra (echamarra), zarría, zirigaña (zurigaña, churigaña), ¿zaga y rezaga?, garbanzo (garbantzua, de *garan* y *antzua*), herbero (¹) (Erbera, de *erachi+bera*), vericuetto (Birigueta, de bide gue-ta), zato (zatos), álabe (alabea), ardite (ardita), zaque (zaquia, zaguia, zatoquia), zaragüelles (por el m. lat. saraballa, bella), morcón (Morcoā), morón (murua), lelo (lela, loloa; en gr.: lalios=lalos), y otras muchas, sin contar los nombres propios.

Otros elementos.—Ibérico, céltico y celtibérico: *Celia*, bebida que se hacía de trigo echado en infusión, al

(¹) *Herbero*, m. Esófago o tragadero del animal rumiante. (R. A.) *Herbero* (Ferreros y Pando).

modo de nuestra cerveza o de la chicha de los indios (R. A.). *Cetra*, pequeño escudo hecho exclusivamente de nervios y guarnecido de cuero, que usaron los españoles en tiempos antehistóricos; en el día los artilleros llaman *cetra*, en las fábricas de pólvora, a un vaso, generalmente de cobre, con que se echa el agua para refrescar las picadas. *Dureta*, voz antiquísima de España, significa el asiento que había en los baños, *sedes balnearis*. *Lanza*, vocablo de origen hispánico. *Canto* (en latín: canthus; griego, *Kanthós*), *coscojo* (*cusculium*), *baluz* (en lat. ballux, balluca), *gordo* (en lat. gurdus).

Algunos eruditos encuentran el origen de las palabras siguientes en el celta y otras lenguas conocidas en las edades antehistóricas de la península ibérica:

Alondra, arpende o arapende, bachiller, baratero, barraca, barrica, barril, barro, bastardo, betónica, birrete, bota, braga, branca, bravo, broca, brote, broza, brusco, camino, casaca, cepa, cerveza, comba, cortar, cubilete, duna, grosella, guirnalda, jamba, jamón, jarrete, jigote, lagaña, legua, mastin, muesca, pico, pieza, rango, raya, roca, rúa, ruta, sarna, sorna, tacón, tiña, toca, torta, tripa, trompa, trucha.

El **hebreo** ha legado, al vocabulario eclesiástico sobre todo, algunas palabras, como: *aleluya*, *querubín*, *serafín*, *pascua*, *jubileo*, *sabat* y *sábado*, *satanás*, *mirra*, *rabino*, *amén*, *maná*, *cábala*, *zafiro*, etc.

Las lenguas francesa, italiana, inglesa, alemana y otras modernas, también han suministrado vocablos a la castellana, necesarios algunos, por carecer de ellos o de sus equivalentes; inútiles muchos, por tener otros, con sus respectivos sinónimos a veces, para expresar con toda exactitud la idea y hasta sus más delicados matices.

Del francés antiguo tomó el castellano algunas palabras, que poco a poco han ido anticuándose y desapareciendo de la lengua literaria y aun de la corriente. Mas, en cambio, de un siglo a esta parte, el francés viene ejerciendo una influencia tan considerable en el castellano, que los amantes de la pureza e integridad del idioma y los encargados de mantenerlo limpio, fijo y esplendoroso, se creen obligados a exagerar su misión en detrimento de la lengua patria. Está bien que se rechacen vocablos como *bouquet*, *soirée*, *calembour*, *avalancha*, *rendez vous*, *marrón*, *menú*, y otros cuyos equivalentes registran nuestros diccionarios autorizados: *ramo* ó *ramillete*, *sarao*, *equivoco* (y algunas veces *retruécano*), *alud* ó *lurte*, *cita*, *castaña*, *minuta*; pero no se niegue la hospitalidad, en absoluto, a toda palabra francesa, por el mero hecho de serlo, cuando nuestro idioma la necesite.

Del italiano ha tomado el español buen número de vocablos: *alerta*, *arlequín*, *bancarrota*, *banquete*, *bisón*, *bravo*, *bufón*, *carroza*, *carnaval*, *charlatán*, *des-*

*propósito, escolta, espadachín, estafa, estafermo, esta-
feta, estuco, faquín, gaceta, macarrón, madrijal, ma-
landrín, mazapán, medalla, modelo, nicho* y otros
muchos, referentes, sobre todo, a las bellas artes y
en particular a la música: *aria y arieta, dúo y dueto,
ópera, oratorio, piano, presto, andante, cantatriz,
soprano, pícola, etc.*

El inglés ha suministrado algunos términos rela-
tivos a la industria, a la marina, a los juegos atléti-
cos, a la alimentación, a diversos estados morales,
etc., como: *rail o riel, ténder, túnel, vagón, balaste,
cok, espeque, tiburí, tranvía, paquebote, yate, cutter,
filibustero, intérlope, grumete, bauprés, bolina, yarda,
revólver, galón, club, biftec, rosbif, bol, ponche, ron,
chal, crup, lord, esplin, contradanza, ¡hurra!, etc.*

Del alemán moderno ha recibido muy poco: *viva-
que, bloque, blocao, cobalto, cuarzo, potasa, espato, cinc
ó zinc, etc.*; *níquel*, del SUECO; *polca, mazurka, calesa,
estepa, zar, etc.*, de las lenguas ESLOVAS; *húsar, cha-
có* y alguna otra, del HÚNGARO.

De las lenguas americanas ha tomado: *alpaca, ana-
ná, carpa, chala, cacique, canoa, cuoba, cacao, caimán,
colibrí, copiba, caucho, caníbal o caríbal, coca, copal,
cóndor, chinchilla, chocolate, guano, guayaba, huracán,
ipecaacuana, jagua, mate, llama, maíz, maní, nigua,
petaca, petate, pita, quina, pampa, patata, piragua,*

tapioca, mandioca, tapir, tato, tomate, vicuña, poroto y otras muchas voces.

Voces de origen histórico.—Estas son las que una circunstancia fortuita ha introducido en el idioma y cuya época de incorporación puede fijarse con más o menos exactitud. Casi todas ellas se derivan de nombres propios de países, ciudades o personas. He aquí algunas:

AMAZONAS (en griego, *sin pecho*), mujeres guerreras de la Escitia.

ANFITRIÓN, de Anfitrion, rey de Tebas, esposo de Alcmena; espléndido en sus banquetes.

ARTESIANO (pozo), de Artois, en lat. *Artesia*, antigua provincia de Francia.

ASESINO, por intermedio del francés; de la voz árab: *haschischin*, consumidores de *haschisch*; en la b. latinidad *hassessin*, nombre de un secta célebre de la Palestina en el siglo XIII. El Viejo de la Montaña (Cheikh Eldjebel) tenía a sus órdenes unas hordas de forajidos ismaelitas, encargados de dar muerte a los francos, a los templarios, etc., y sobre todo a los jefes. A aquellos hombres les hacía tomar mucho *haschisch*, y con éste embriagados, cobraban singular arrojo y cometían actos inauditos de ferocidad. Y he aquí cómo una planta exhilarante, o que alegre, ha venido a dar nombre a un crimen de los más odiosos, cual es el asesinato.

ATLAS, del gr. Atlas, nombre del gigante a quien se suponía que sostenía con sus hombros la bóveda celeste.

BAYONETA, de Bayona; porque las primeras se labraron en aquella ciudad en el año 1640.

BERLINA, de Berlín, ciudad en que se construyeron los primeros carruajes de esta clase, en el siglo XVII.

CALEPINO, de Ambrosio Calepino, agustino italiano y lexicógrafo famoso (1435-1511), autor de un diccionario poligloto.

CALICUD o CALICUT, ant. Tela delgada de seda que tomó el nombre de una provincia de la India oriental, donde se tejía.

CANARIO, por ser el pájaro de este nombre indígena de las islas Canarias.

CARLÍN, moneda de plata que se batió en tiempo del emperador Carlos V, de quien tomó nombre.

CARMELITA, del latín *Carmelites*; de Carmelus, el monte Carmelo.

CASIMIR, de Cachemira.

CONTRAY, especie de paño fino que se labraba en Courtray de Flandes.

CORBATA, por intermedio del francés; viene de un cuerpo de *croatas* (*cravatas*), que en 1636 estuvo al servicio de Francia, donde se introdujo por ellos dicha parte del traje, y su nombre.

DALIA, dedicada al botánico Dahl por Cavanilles, en 1790.

DAMASCO, de Damasco, ciudad de Siria, de donde procede.

DÉDALO, por alusión á Dédalo, personaje mitológico a quien se atribuye la construcción del laberinto de Creta.

DALTONISMO, de Dalton, físico inglés del siglo XVIII, que padecía esta enfermedad de la vista, la cual hace confundir los colores al que la padece.

ESTENTÓREO, de Stentor, que, según Homero, gritaba más que cincuenta hombres juntos.

FILÍPICA, de los discursos de Demóstenes contra Filipo de Macedonia.

GALVANISMO, de Galvani, físico italiano, el primero que observó este fenómeno.

GAVOTA, de *gavot*, habitante ó natural de Gap, en Francia, de donde procede este baile.

GASA, de Gaza, ciudad de Palestina, donde tal vez tuvo origen esta tela.

GONGORISMO, culteranismo propagado por Góngora.

GORDIANO (nudo), de Gordio, rey frigio, que hizo el nudo que cortó Alejandro el Grande.

GUILLOTINA, del doctor Guillotín, médico francés, inventor de esta máquina, 1738-1814.

HERMÉTICO, de Hermes Trismegisto (tres veces grande), filósofo griego.

LAZARETO, de Lázaro.

LEOPOLDINA, del nombre del capitán general D. *Leopoldo* O'Donnell, que introdujo esta prenda en el uniforme del ejército español.

MUSELINA, del árabe *al-Maucil*, Mosul, nombre de una población de la Mesopotamia, en donde se fabricaba la tela de este nombre.

NICOTINA, de Nicot, embajador de Francia en Portugal, conocido sobre todo por haber introducido el tabaco en Francia, 1530-1600.

PERSIANA, de Persia.

QUINQUÉ, de su inventor, el farmacéutico y mecánico francés Quinquet.

ROS, del general *Ros* de Olano, que introdujo esta prenda en el uniforme del ejército español.

SOLECISMO, de Soloe, en Cilicia, donde se hablaba un griego corrompido.

ZARZUELA, de una casa así llamada, donde primero se representaron estos espectáculos.

Onomatopeya (del gr. *onoma*, nombre, y *poiêô*, hago) es la imitación del sonido particular de alguna cosa en el vocablo que se forma para significarla. También recibe este nombre el mismo vocablo que imita el sonido de la cosa nombrada con él. Ejemplos: *aullar, balar, be, bombo, cacarear, ceceo, cloquear, chacolotear, chafar, chapalear, chapotear, chasquido, chitar, chirriar, mamá, mu, mujer, papá, pipí,*

pum, refunfuñar, sonsonete, tarará, tararear, tararira, tartajear, tictac, tiritar, zipizape, zubar y otros muchos.

Países en que se habla el castellano.—La lengua castellana es la oficial y literaria ⁽¹⁾ de todos los Estados de Hispano-América, de España y sus colonias. Como lengua popular, no se extiende por todo el reino, pues las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava y parte de Navarra pertenecen al vascuence; el este de la península, a la rama provenzal; el noroeste, a la galaica.

En cambio, es el idioma vernáculo de más de veinticinco millones de almas que ocupan en el inmenso territorio americano una superficie de cerca de millón y medio de leguas cuadradas.

Dice Fray Martín Sarmiento, respecto de la patria del idioma castellano, que «en las dos Castillas, León, Extremadura, las Andalucías, Aragón, Navarra y Rioja, con las montañas de Burgos, es vulgar dicha lengua; se escribe, se entiende y se habla con más ó menos cultura, y con estos u otros idiotismos, o de voces, o de pronunciación, o de acento, que acá llamamos tonillo; pero sin llegar a hacer diferente dialecto de la castellana, en que se escribe.»

El vascuence.—La lengua que hablan los habitantes (unos 650.000) de Guipúzcoa, Vizcaya, Alava y

(1) Aunque mucho se escribe en catalán, algo en gallego y muy poco en vascuence.

parte de Navarra es la vascongada o eúskara: lengua singular, antiquísima, de origen desconocido (a pesar de los profundos estudios que sobre ella han hecho muchos especialistas), sin parentesco con las lenguas semíticas ni las indo-europeas, y de la que sólo puede afirmarse que es aglutinante con tendencia al polisintetismo; es decir, que pertenece a la segunda clase morfológica, en la cual figura entre las finesas y las americanas. Es quizá la lengua que hablaron los iberos en toda la península o en gran parte de ella, y que, estrechada por una invasión céltica en el extremo septentrional de España, ha sobrevivido a todas las vicisitudes de la dominación romana, gótica y árabe, sin ceder, como su vecino el céltico, al influjo del latín.

Para que se comprenda mejor la inmensa diferencia que existe entre el vascuence y el castellano, citamos unos cuantos versos, con su traducción, de *Altabiskarco cantua*, a que se atribuye cierta antigüedad.

Oyha bat aditua izan da
Escualdunen mendien artetic,
Eta ethecojaunac, bere athearen aiteinean chutic
Ideki tu bearriac, eta erran da: «Nor da hor? Cer nahi
[dautet?]
Eta chacurra, bere nausiaren oinetan lo zagüena,
Al chatu da, eta karrasiz Altabiscarren inguruac bethe ditu.

Un grito ha sido oído
En medio de las montañas de los vascos,

Y el *Echeco-jauna* ⁽¹⁾, de pie delante de su puerta,
Ha abierto las orejas (*ha escuchado atento*), y ha dicho:
[«¿Quién está ahí? ¿Qué me quieren?»]
Y el perro, que dormía á los pies de su amo,
Hase levantado y con sus ladridos ha llenado los contornos
[de Altabiscar.

El gallego, galiciano o galaico.—El idioma de Galicia, que lo es también, con poca diferencia, de Portugal, procede de las mismas fuentes que el castellano, al cual se asemeja mucho, sin dejar por eso de tener cierta originalidad en algunos caracteres gramaticales, así como en su vocabulario.

Lejos de ser un dialecto del castellano, o un castellano estropeado, como se complacen algunos en afirmar, el habla galaica precedió a aquél en su formación, y su literatura es más antigua que la castellana.

En gallego escribió el rey D. Alfonso X sus inmortales *Cantigas*, y Macías el Enamorado moduló sus tiernas endechas amorosas; en gallego «probó de escribir la primera y, por consiguiente, la más antigua poesía que puede presentar la historia literaria de estos reinos, el trovador provenzal Rambaldo de Vaqueiras (siglo XII)».

El gallego pertenece a las provincias de la Coruña, Lugo, Orense y Pont-vedra, situadas al noroeste de la península ibérica, en que sirve de medio de comu-

(1) Señor de la casa.

nicación a más de 1.800.000 habitantes, muchos de los cuales hablan y escriben en castellano, especialmente en las grandes ciudades.

He aquí una muestra del gallego del siglo XIII y otra del presente, en donde se podrá ver la semejanza que este idioma tiene con el castellano:

Ben per esta á os Reis
d'amar en Santa María
ca en as muy grandes coitas
ela os acorr' e guía.

Caa muito amar deben
por que Deus nossa figura
pillou dela, e pres carne
ar por que dèsa natura
veuo, e porque justisa
tennen del e dereitura
e Rey nome de Deus este
ca el reyna todavia

E por end' vn gran miragre
darei que aveno quando
era moço pequenino
o muy bon Rey D. Fernando,
que sempre Deus e ssa Madre
amon, e foi de seu bando
por que conquerou de Mouros
o mais de Andaluzia.

ALFONSO X. EL SABIO.—*Cantigas.*

Gaita gallega! bendita seas!
Ti que feitizos tés n'as aldeas,
Cando parleira tocando vs;

Ti que consolas sensibres almas,
Ti que secretos doores calmas,
Sempre en Galicia, sempre serás.

Eres o embrema d'a nosa fala,
Fiel semellanza d'ise alalala,
Canto d'o noso povo infelís.
Cántos encantos, cánta harmonía
Tén tarde e noite, mañan e dia
Todos atopo juntos en ti!

Ja dés o vento de'unha alborada,
A melosiña dulce balada,
Ja d'as muiñeiras o lédo son;
Sempre me praces, *Gaita gallega*,
Y-a tua tocata facendo chega
Eco n'o fondo d'o curazon.

.....
Fillos d'a nobre leyal Galicia,
Non despreciedes ista delicia,
Facede á *Gaita* máis popular;
Veñ-a muiñeira, veñ-a alborada
Deixáde sea sempre tocada
N'aldea e sonto, n'o monte e val.

VALENTÍN LAMAS CARBAJAL.

El **asturiano** o **bable**.—El dulce, a la vez que viril, dialecto o idioma de los valles y montañas de Asturias, ocupa un lugar intermedio entre el castellano y el gallego. Es pobre para la ciencia e ilustración de nuestra época; más variado y abundante,

original y fecundo para pintar la vida campestre, sus usos, costumbres, preocupaciones, juegos, y todos los sentimientos y pasiones del alma, a veces por medio de palabras que carecen de equivalentes en castellano. Tiene el bable perfecta consonancia y estrecha intimidad con el romance del Poema del Cid y poesías de Berceo, Segura y el Arcipreste de Hita. Dice a este respecto D. Agustín Durán, que muchas frases y giros que se conservan en el Poema del Cid son familiares a los labriegos asturianos.

Presentamos a continuación dos bellísimas octavas de un largo poema asturiano intitulado *La Judith*, en que se revelan muy bien la índole y el genio del bable:

Ródia so cuerpu un resplandor divino,
Más gratu q'el del sol del medio día,
Cuando pel mayu suave y templadino
Baña de lluz la carbayera humbría,
Dexando so ramaxe doradino,
De so boca el aliendu arrecendia
Como el inciensu que n'altar s'ambura,
Y más que mariselva na espesura.

Palma xentil de brises solmenada
Que gayarda s'abaxa y se levanta,
Agora afalajando la enramada,
Besando agora so lliviana planta,
Ye el cuerpu de la fieña regalada
Y de so cara la hermosura tanta,
Que del abril la rosa más llozana,
En bondá y en frescura non i gana.

El catalán y sus variedades.—El idioma catalán, con sus variedades o modificaciones secundarias (valenciano, mallorquí, etc.), se extiende por el antiguo principado de Cataluña (Tarragona, Barcelona, Gerona y Lérida), el que fué reino de Valencia (Alicante, Valencia, Castellón), las islas Baleares, la famosa provincia de Rosellón (hoy departamento de los Pirineos orientales, en Francia) y el distrito de Alguer (Alghero), en Cerdeña. La población del territorio catalán (lingüísticamente hablando) asciende a cerca de cuatro millones de habitantes.

Es el idioma catalán el que más puntos de contacto tiene con el provenzal; pero no es dialecto de éste, sino una lengua original allegada a él. Entran en su formación casi todos los elementos que en la del castellano, aunque posee un número más crecido de vocablos griegos de origen popular, y menor de vocablos árabes. La influencia provenzal, a la que no pudo substraerse, contribuyó también considerablemente a imprimirle ese carácter propio que la distingue de la lengua nacional.

Los primeros monumentos de la literatura catalana, propiamente dicha, datan del siglo XIII. Desarrollase con extraordinaria rapidez en los dos siguientes, hasta llegar á su apogeo; iníciase su decadencia con el siglo XVI, en que las letras valencianas empiezan a castellanizarse, y sucumbe totalmente al comenzar el XVIII.

Más de un siglo permaneció aletargada, hasta que, en 1833, el insigne escritor Buenaventura C. Aribáu

la despertó con su admirable poesía *A ma patria*. De esta misma composición daremos algunos versos como muestra de tan importante idioma:

Adeussiau, turons, per sempre Adeussiau,
oh serras desiguals, que allí en la patria mia
dels núvols é del cel de lluny vos distingia,
per lo repós etern, per lo color més blau!

.....

Más adelante dice:

... fora de cantar en llengua llemosina,
no'm queda més plaher, no tinch altre conort.

.....

Muyra, muyra l'ingrat que, al sonar en sos llabis
per estranya regió l'accent natiu, no plora;
que, al pensar en sas llars, no's consum ni n'anyora
ni cull del mur sagrat la lira dels seus avis.

En llemosí soná lo meu primer vagit,
quan del mugró matern la dolsa llet bebía;
en llemosí al Senyor pregava cada dia,
é cántichs llemosins somiava cada nit.
Si, quant me trobo sol, parl'ab mon esperit,
en llemosí li parl', que llengua altra no sent',
é ma boca llavors no sab mentir ni ment,
puig surten mas rahons del centre de mon pit.

Ix, donchs, per expressar l'afecte més sagrat
que puga d'home en cor gravar la má del cel,
oh llengua á mos sentits més dolça que la mel,
que'm tornas las virtuts de ma innocent edat.
Ix, é crida pel món, que may mon cor ingrát
cessará de cantar de mon patró la gloria;
é pássia per ta veu son nom é sa memoria
als propís, als estranys, á la posteritat!

Desde entonces vienen algunos eminentes escritores enriqueciendo la literatura catalana, así como la valenciana y balear, con obras de gran valor, por su belleza y originalidad unas, y otras por su erudición y los profundos conceptos que encierran.

EJERCICIOS

El alumno indicará y explicará las voces difíciles y los arcaísmos contenidos en los siguientes trozos; luego los copiará con la ortografía moderna:

I

Fijo, quando ovieredes á fablar ante los omes, primero lo pasad por la lima del seso, ante que venga á la lengua. Parad mientes que la lengua es un árbol é tiene las raices en el corazon, é la lengua lo muestra de fuera. Catad que mientras vos fablaredes, los otros esmeran vuestra palabra, como esmerades vos la suya quando ellos fablan. Pues decid cosas con razor; si non, mejor será que vos callede. En la lengua se conoce la ciencia: en el seso, la sapiencia: en la palabra, la verdad é la doctrina; é la firmeza en las obras. Si callase el que non debía fablar, é si fablase el que non debía callar, nunca la verdad sería contradicha.

Fijo, guárdate de la avaricia, si quieres haber poder en tí; si non, siervo serás: ca como cresce el amontonamiento de los algos, cresce la muchedumbre de los cuidados. Nota, si quieres haber lo que deseas, desea lo que puedes. Non tengas á ningun ome por lo que obró en la su fortuna: mas tenlo por lo que es en su seso, é en sus virtudes. Non tengas vasallos tan solamente por lo que has de haber dellos; mas tenlos todos por amigos; é sirvante con lo que has de haber de derecho. Con la palabra blanda

dura el amor en los corazones: la dulce palabra multiplica los amigos é mitiga los enemigos: la lengua graciosa, en el buen ome abunda. Nota que el tiempo de la tu prosperidad, muchos se te omillarán. El tu consejero sea uno entre mil. Si tienes amigo del tiempo, tenle; mas non le creas de ligero, nin tan aína, porque su amistad es segun el tiempo. Si el amigo permaneciére contigo firme, serte ha así como otro tú. Apártate de tus enemigos, non te asegures dellos. Faz tal vida con los omes, que si te murieres lloren por ti: é si te alongares, hayan deseo de ti. Quando vieres el enfermo menguado de seso, non escarnezcas dél, mas pregunta á ti si eres de aquella misma natura. Si te vieres sano, da gracias á Dios. Si ovieres tiempo malo, súfrele, que todos los tiempos buenos é malos has de pasar. El que dice á los omes con que les pese, dicen ellos á él con que non le place. Sé avenido con los omes en el mundo. Non hay mas noble cosa que el corazon del ome: nunca rescibe señorío de grado; é mas omes ganará por amor, que por fuerza, nin por temor. Non es cortesia decir de ome detras lo que avrias vergüenza de le decir delante. Fijo, notad quatro yerros, é guardadvos dellos, que son: precio, porfia, presuramiento, pereza. Precio, su fruto es aborrescimiento: porfia, su fruto es baraja: presuramiento, su fruto es arrepentimiento: pereza, su fruto es perdimiento. Porque todos los extremos son viciosos, guardad vos dellos, porque temor teme todas cosas, é atrevimiento atrévese á todas las cosas.

GUTIERRE DÍAZ DE GÁMEZ.—*Crónica del conde Don Pero Niño.*

II

Al magnífico señor Don Pedro de Sotomayor, Conde de Ledesma.

En el negocio de aquel gran Fidalgo, que así Vra. mrd. lo apelli ta, no le podré nada de seguro decir, ca veo que se ruge algo dél é no para bien. Por otro canto veo que él se vale de sus

mañas é poderio, é el Condestable en el semblante amigo suyo es; en el trascuero, Dios sabe si por seguro lo há. Yo no soy zahorí de los corazones de la gente del Palacio, que los tienen mas adentro que la tierra sus tesoros; mas por lo que Vra. mrd. es de interno parcial del gran Fidalgo, exp'oraré lo que me ruega, con la temperanza que un Físico es obligado á espiar un mal que no es salido á la boca. De la andada que hacemos, no se sabe si de Roa volverá el Rey á Madrid, ó á Medina pasará. Cerca andovimos de peligro, ca la ventisca echó tanta nieve despues, que anquel Rey había mandado doscientos peones que le ficiesen camino con palas é rodillos, un somero, que era más alto que los hombres sobre las mulas, cayó quando el Rey iba á pasar una cárcaba, é á la mula de Su Señoría le cogió la cabeza, é el Rey mucho peligrara si Juan de Tordesillas, Repostero mayor de la Reyna, de su rocín no se echara é cogiera al Rey antes que die-
ra en tierra; é aunque cayó Su Señoría, fué sin la carga de la mula, é no se fizo nada, que luego de suyo saltó en la nieve que á la barriga le daba: é Tordesillas quedó como soterrado, é lo sacaron á mala fuerza como atordido. E el Rey por este buen servicio, é porque su padre fuera muerto de los Moros sobre la Villa de Alora, é non se le había fecho enmienda, dióle por de presente en tenencia la encomienda de Ribera, que es de las que detenidas están ni la mas chica ni la mayor. E si el Rey lo pasó ansina, Vra. mrd. colija como lo pasaría el Bachiller de Cibdareal. A la fin llegamos con quebrantos á Ayllon, Villa del Condestable: é aquí tubo el Rey nueva que era pasado deste mundo D. Juan, Conde de Mayorga, fijo del Conde de Benavente, que en Benavente se estaba aparejando para los desposorios del príncipe. E se supo tambien una cosa que antes era ignota: que era resuelto de andar, fechos los desposorios, en Francia ó en Borgofía con una empresa: é el Rey dixo cenando, que en secreto le tenia para ello concedida licencia; é dixo muchas loas del Conde, é que no habia de ser peor que los de su alcaña.

El Bachiller FERNÁN GÓMEZ DE CIBDAREAL.—
Centón epistolario.

III

Retrato del Marqués de Santillana.

Era hombre agudo é discreto, é de tan gran corazon, que ni las grandes cosas le alteraban, ni en las pequeñas le placía entender. En la continencia de su persona, é en el razonar de su fabla mostraba ser hombre generoso é magnánimo. Fablaba muy bien, é nunca le oían decir palabra que no fuese de notar, quier para doctrina, quier para placer. Era cortés é honrador de todos los que á él venían, especialmente de los hombres de ciencia. Muertos el Almirante su padre, é doña Leonor de la Vega su madre, é quedando bien pequeño de edad, le fueron ocupadas las Asturias de Santillana, é gran parte de los otros sus bienes: é como fué en edad que conoció ser defraudado en su patrimonio, la necesidad, que despierta el buen entendimiento, é el corazon grande, que no dexa caer sus cosas, le hicieron poner tal diligencia, que veces por justicia, veces por las armas, recobró todos sus bienes. Fué muy templado en su comer é beber, y en esto tenia una singular continencia. Tovo en su vida dos notables ejercicios, el uno en la disciplina militar, el otro en el estudio de la ciencia; é ni las armas le ocupaban el estudio, ni el estudio le impedía el tiempo para platicar con los Caballeros y Escuderos de su casa en la forma de las armas necesarias para defender, é quáles avían de ser para ofender, é cómo se avía de ferir al enemigo, é en qué manera avían de ser ordenadas las batallas é la disposición de los reales, cómo se avían de combatir é defender las fortalezas, é las otras cosas que requiere el ejercicio de la caballería: é en esta plática se deleytaba por la grand habituación que en ella tobo en su mocedad. E porque los suyos supiesen por experiencia lo que le oían decir por doctrina, mandaba continuar en su casa justas, é ordenaba que se ficiesen otros ejercicios de guerra, porque sus gentes, estando habituadas en el uso de las armas, les fuesen menores los trabajos de la guerra. Era caballe-

ro esforzado, é ante de la hacienda cuerdo é templado, é puesto en ella era ardid é osado; é ni su osadía era sin tiento, ni en su cordura se mezcló jamás punto de cobardía.

FERNANDO DE PULGAR.—*Claros varones de Castilla.*

Después de haber encontrado los sinónimos que hoy corresponden á los pocos arcaísmos que la siguiente composición contiene, el alumno la pondrá en prosa, construcción directa:

DON ENRIQUE DE VILLENA

Aquel que tu ves estar contemplando
El movimiento de tantas estrellas,
La fuerza, la orden, la obra de aquellas,
Que mide los versos de como y de quando,
Y ovo noticia filosofando
Del movedor y los conmovidos,
De fuego de rayos, de son de tronidos,
Y supo las causas del mundo velando;

Aquel claro padre, aquel dulce fuente,
Aquel que en el Cáctalo monte resuena,
Es Don Enrique, señor de Villena,
Honra de España y del siglo presente.
O ínclito sabio, autor muy sciente,
Otra, y aun otra vegada te lloro,
Porque Castilla perdió tal tesoro
No conocido delante la gente.

Perdió los tus libros sin ser conocidos,
y como en exequias te fueron ya luego

Unos metidos al avido fuego
Y otros sin orden no bien repartidos:
Cierto en Atenas los libros fingidos,
Que de Protágoras se reprobaron,
Con cerimonia mayor se quemaron
Quando al Senado le fueron leídos.

JUAN DE MENA, 1411-1456.

CAPÍTULO IV

Noiones de etimología.

I. La **etimología** (voz gr. comp. de *étymos*, verdadero, y *logos*, dicción, locución, palabra) tiene por objeto la explicación del sentido propio de los vocablos. Estudia también los elementos de que se componen, investiga su origen, establece las leyes de transformación de las lenguas y nos da reglas de derivación y composición.

Prescindimos aquí de la etimología especial, que investiga el origen remoto de las palabras y sus diversas transformaciones, para establecer su significado primitivo y fundamental, así como las leyes fonéticas a que han obedecido dichas transformaciones. Trataremos únicamente de la etimología práctica, que nos enseña a formar vocablos, a reunirlos en familias y a pasar del sentido de uno al de todos los demás. Es un estudio interesante y provechoso en sumo grado, pues permite que nos demos cuenta de las funciones de las palabras, de su ortografía, del sentido íntimo y el alcance de cada una de ellas, de la relación y diferencia de acepciones que pueden reunir las ó separarlas.

II. Los elementos que entran en la formación de las palabras son: *raíz*, *radical*, *prefijos* y *sufijos* (*afijos*), *flexiones* y *desinencias*.

1. Llámase **raíz** el elemento irreductible, simple, monosilábico de una palabra, o sea la porción literal

o silábica que de ella queda después de despojarla de flexiones, prefijos y sufijos. La raíz representa la idea matriz o principal expresada por la palabra; es el núcleo o germen de donde nacen sus varias formas.

2. **Radical** o **tema** es la raíz provista ya del sufijo de derivación y preparada para recibir flexiones.

Muchas personas confunden estos dos términos, *raíz* y *radical*, y los emplean indistintamente, aunque no representan la misma idea, como acabamos de ver.

La raíz es el origen común de todas las palabras de una misma familia, y el radical es el origen inmediato de *parte* o de una sola rama de ella: la raíz es más sencilla y breve que el radical. El radical, por consiguiente, altera siempre la estructura material de la raíz. Esta es como el primitivo, y el radical puede considerarse ya como un primer derivado; la raíz es primaria; el radical es una raíz secundaria.

Los ejemplos siguientes facilitarán la inteligencia de lo que acaba de leerse:

ESPECTÁCULO, ESPECTADOR, ESPECTRO, ESPECTATIVA, RETROSPECTO, CIRCUNSPECTO, ASPECTO, INSPECTOR, PERSPECTIVA, SUSPECTO, tienen por raíz *spec* (raíz ariana: *spac*; sánscrita: *paç, spaç*=ver, mirar, espiar). *ESTADO, ESTACIÓN, ESTABLE, ESTABLECER, ESTABILIDAD, ESTANCIA, ARRESTO, ESTADISTA, ESTATUA, INSTITUTO, ESTATUTO, ESTATURA, CONSTANTE, CIRCUNSTANCIA, DISTANTE, INSTABLE, INSTABILIDAD, INSTANTE, INSTANTÁNEO, SUBSTANCIA*, etcétera, etc., tienen por raíz *sta(-o-i)*=estar en pie. Mientras que *GÉNERO, GENÉRICO, GENÉRICAMENTE, GENERAR, GENERADOR, GENERACIÓN, DEGENERAR, REGENERADO*,

GENERAL, *GENERALIZAR*, *GENEROSIDAD*, tienen por raíz *gen* (*gan*=*kan*, producir) y por radical *gener*;—*gente*, *gentil*, *gentilicio*, *gentileza*, *gendarme*, tienen la misma raíz que el grupo anterior, y su radical es *gent*.

3. **Prefijos** (del lat. *praefixus*, p. p. de *praefigere*, colocar delante) son unas partículas que se ponen delante de las palabras simples para modificar su sentido o formar otras nuevas. En las voces *prefijar*, *transformar*, *posponer*, *pronombre*, *ultramar*, las partículas *pre*, *trans*, *pos*, *pro*, *ultra*, son prefijos.

4. **Sufijos** (del lat. *suffixos*, p. p. de *suffigere*, fijar por debajo) son unas partículas que se colocan al fin de las palabras primitivas para modificar, por medio de una idea accesoria, el sentido de ellas. En las voces *avariento*, *simpleza*, *artificial*, *electorado*, las partículas *iento*, *eza*, *al*, *ado*, son sufijos.

5. **Afijo** es el nombre común que se da a los *prefijos* y *sufijos*.

6. **Flexión**, o mejor **inflexión**, es el término genérico para designar las formas diversas de las terminaciones de las palabras variables; y **desinencia**, es la terminación que marca el género y el número de los nombres y adjetivos, el número y las personas del verbo, sus modos y tiempos.

Existe cierto desacuerdo entre los autores de gramáticas, etimologistas y otros, acerca del valor exacto de estos dos términos, *inflexión* y *desinencia*. La Real Academia Española dice que *inflexión* es cada una de las terminaciones del verbo en sus diferentes modos, tiempos, números y personas, del pronombre en sus casos, y de las demás partes variables de la oración en sus

géneros y números; y que *desinencia* es la terminación de los vocablos derivados; la que denota en ellos algunos de los accidentes gramaticales, y, en general, de toda palabra desde la vocal en que carga la pronunciación. Para Monlau, *inflexión* es, poco más o menos, lo que dice la Real Academia, de la que formó parte; y *desinencia*, la terminación añadida a una voz primitiva o substituida al sufijo de ésta, para formar un derivado ideológico. Ambos están de acuerdo en la definición del primero de estos vocablos, pero no completamente en la del último.

Litré y otros autores opinan que la *desinencia* es la terminación gramatical, es decir, la que indica género, número, persona, tiempo, etc.; e *inflexión*, el término genérico de todas las terminaciones.

Éstos son los que, a nuestro juicio, están en lo cierto; porque sus definiciones corresponden mucho mejor al sentido que los vocablos en cuestión tienen en latín, de donde se han tomado: *inflexión*, lat. *inflexio*, de *inflectere*, *inflexum*, encorvar (comp. de *in* y *flectere*, *flexum*, doblar); *desinencia*, lat. *desinentia*, del pronombre act. *desinens*, de *desinere*, cesar, tener fin.

EJERCICIOS

Descomponga el alumno las palabras que van impresas en bastardilla, e indique los elementos de que constan.

La pureza del idioma es una de las *leyes fundamentales* del código del buen gusto; la *conservación* de esta pureza, una de sus más asiduas *atenciones*. ¿Qué papel *desempeña* la dicción en la composición literaria? ¿No es ella el vehículo del genio, del *raciocinio* y de la *imaginación*? ¿No es ella la que da vida, acción y *movimiento* á la obra secreta y misteriosa de la *inteligencia*? ¿No es ella el *ropaje* con que se *viste* el *producto* de la *inspiración* y del *convencimiento*? ¿Y no se *deteriora*, no se *degrada*, no se *envilece* ese fruto de un árbol tan *precioso* como es el sér *espiritual*

del hombre, *exhibiéndose* afuera con el *incoherente* aparato de una locución *mestiza, heterogénea, impura, usurpada*? La relación entre el lenguaje y el pensamiento no consiste *solamente* en que el uno expresa lo que el otro concibe: consiste también en que el uno *comunica* al otro sus *perfecciones* y sus vicios; en que es *imposible* que un lenguaje *desordenado, inculto* y en que se eche de menos el esmero en la elección de la voz propia y genuina que *corresponde* á cada concepto, no *proceda* de un *entendimiento* confuso, de un gusto *depravado*, de una instrucción *mutitada, incompleta* y errónea.

JOSÉ JOAQUÍN DE MORA.

III. **Derivación gramatical e ideológica.**—Derivación es el procedimiento por el cual se forman vocablos ampliando o alterando la estructura y significación de un radical o de un primitivo.

La derivación puede ser *gramatical* o *ideológica, propia* o *impropia*.

Gramatical es aquella en que predomina la idea del primitivo en todos sus derivados; e **ideológica**, aquella en que la idea del primitivo no es la *principal*, sino meramente la *radical*, a la que se agregan las accesorias. En aquélla añadimos al tema o radical las desinencias gramaticales; así, la idea expresada por el primitivo castellano *escribir* predomina siempre en *escribo, escribía, escribiré, escribiríamos, escribiereis*. En la *ideológica* agregamos sufijos, como *escritor, escritura, escribano, escritorio*, etc.; donde vemos que la idea del primitivo no es la principal, sino meramente la *radical*.

La **derivación propia** es la que crea vocablos mediante un cambio de forma y el aditamento de un

sufijo; e *impropia*, la que crea palabras atribuyéndoles nuevas funciones, sin agregarles sufijos.

De la *derivación impropia* resultan substantivos, adjetivos y palabras invariables. Ej.: *noble, loco, viejo*, que son adjetivos, se convierten en substantivos, sin cambiar de forma;—*poder, haber, saber*, verbos en infinitivo, se convierten igualmente en substantivos;—lo mismo sucede con los participios activos *constituyente, consonante, fabricante*; con las palabras invariables *si, pro, contra*, etc.

IV. **Voces primitivas y derivadas.**—Llámanse voces *primitivas* las que sólo constan de un radical con sufijo de derivación, o sin él.

Las *voces primitivas* pueden estar acompañadas de prefijos.

Ejemplos de voces primitivas: *libro, mano, brazo, nombre, boca, orden, sano, planta*.

Las *voces derivadas* se forman agregando sufijos á las primitivas.

Ejemplos: *librero, librería, librito, libraco; manojó, manosear, manotada, manual; brazada, brazal, brazalete, abrazar; nombrar, nombramiento, nombradía; bocado, boquear, boquilla; ordenar, ordenación, ordenanza, ordenancista; sanar, sanidad, sancble, sanativo; plantar, plantación, plantador, plantío.*

V. **Voces simples y compuestas.**—Cuando una palabra sólo consta de un radical, acompañado de sufijos, o sin ellos, se llama *simple*; y llámase *compues-*

ta si se forma de dos o más palabras *simples*, ya sean primitivas o derivadas, o de una *simple* precedida de partícula separable o inseparable.

En toda palabra compuesta entran dos miembros o términos, por lo menos; uno expresa la idea principal, y otro la determina; así, en *casquivano*, el primer miembro, *casqui* (de *casco* = cabeza, en leng. fam.), expresa la idea principal, indica el *género*; y *vano* es el elemento determinativo e indica la *especie*. Por esto se ha dado al *género* el nombre de *determinado*, y a la *especie*, el de *determinante*.

Se forman voces compuestas: 1) por yuxtaposición, es decir, añadiendo otra voz completa a la simple; 2) y por medio de partículas antepuestas a la palabra simple.

En la yuxtaposición, uno de los términos suele experimentar un ligero cambio fonético, por exigirlo así la eufonía.

La yuxtaposición da: sustantivos, adjetivos, verbos, pronombres y palabras invariables.

Sustantivos. — *Subst. + subst.*: maniobra, carricoche, bocacalle, puntapié, artimaña, cerapez, coliflor, gallipavo, capisayo, cabrahigo, casapuerta, cañamiel, madreperla, maestresala.

Adj. + subst.: vanagloria, malaventura, bajamar, francmasón, plenilunio, falsarrienda, salvoconducto, gentilhombre, mouseñor, madama.

Verb. + subst.: quitasol, cumpleaños, cortaplumas, girasol, pasatiempo, hincapié, sacamanchas, tragaleguas, mondadientes.

Adv. + subst.: menosprecio, bienvenida ⁽¹⁾, malquerencia ⁽²⁾, nonada, cuasicontrato ⁽³⁾, bienandanza.

Adv. + adj.: siempreviva.

Adv. + verb.: bienestar, malvivir; — *verb. + adv.:* catalejos, *pasavante*.

Adjetivos.— *Adj. + adj.:* agridulce, sacrosanto, altibajo, verdinegro, jocosero.

Subst. + adj. o part.: casquivano, alicaído, ojialegre, cariacontecido, pechiblanco, boquiabierto, patizambo, barbiponiente, cejijunto, cabecilargo, dentivano, nari(a)gudo.

Adv. + adj. o part.: altisonante, malcontento, bienquisto, malviviente, malavenido.

Adj. + pron.: talcualillo; — *pron. + adj. verbal o part. a.:* semoviente.

Verbos.— *Verb. + verb.:* alzaprimar, echacorvear.

Subst. + verb.: maniatar, machihembrar, perniquebrar, salpresar, terraplenar.

Adj. + verb.: justipreciar, cultiparlar, vanagloriar(se).

Adv. + verb.: malquistar, menospreciar, malgastar, menoscabar.

Pronombres.— *Pron. + verb.:* cualquiera, quienquiera.

(1) El adverbio *bien*, empleado como prefijo, suele tener las variantes *bene*, *ben*; v. gr.: benefactor, benevolencia, benemérito, bendecir, bendito.

(2) *Mal* tiene por variante, en composición, *male*; v. gr.: malevolencia, maledicencia.

(3) *Cuasi* es la forma anticuada de *casi*. En composición se usa *cuasi* únicamente.

Palabras invariables. — *Adv. + verb.*: dondequiera, doquiera (adv.); *conj. + verb.*: siquiera (conj.)

EJERCICIOS

Descomponga el alumno las palabras siguientes, y definalas después:

centrifugo (1)	regicida	umbelifero (13)
febrifugo	liberticida	crucifero
lucifugo	carnívoro (7)	omnisciencia
vermifugo (2)	herbívoro	omnipotencia
agricultura (3)	granívoro	omnipresencia
horticultura	insectívoro	equivalente (14)
arboricultura	fragívoro (8)	equilateral
floricultura	omnívoro (9)	equiponderar (15)
viticultura	somnábulo (10)	equiángulo
serpicultura (4)	noctábulo	sudorífico (16)
sericicultura (5)	funábulo (11)	frigorífico (17)
piscicultura	somnífero (12)	dulcificar
silvicultura, selvi- cultura	soporífero	clarificar
homicida (6)	lanífero	falsificar
parricida	lactífero	pacificar
fratricida	aurífero	pediluvio (18)
infanticida	conífero	maniobra
suicida	mamífero	manuscrito
	calorífero	manufactura

(1) *fugere, fugio* = huir; *fugare, fugo* = hacer huir, ahuyentar, destruir; (2) *vermis* = gusano; (3) *ager, agri* = campo; (4) *apis* = abeja; (5) *sericum, serici* = seda; (6) *caedere, caedo* = matar; (7) *vorare, voro* = comer, devorar; (8) *fruges* = frutos de la tierra; (9) *omnis* = todo; (10) *ambulare, ambulo* = andar, pasear; (11) *funis* = cuerda, soga, maroma; (12) *ferre, fero* = llevar, producir; (13) *umbela* = quitasol; (14) *aquus, aequi* = igual; (15) *ponderare, pondero* = pesar; (16) *facere, facio* = hacer; (17) *frigus, frigoris* = frío; (18) *luere, luo, luei* = lavar.

manutención ⁽¹⁾	primogénito	calificación
viaducto ⁽²⁾	cuneiforme	certificación
acueducto	multicolor	clarificación
soliloquio ⁽³⁾	putrefacción ⁽⁸⁾	dignificación
ventrilocu	calefacción	edificación
centrípeto ⁽⁴⁾	satisfacción ⁽⁹⁾	falsificación
prestidigitador	amplificación	fortificación
república ⁽⁵⁾	beatificación	panificación
atrabiliario ⁽⁶⁾	bonificación	unificación.
genuflexión ⁽⁷⁾		

VI. **Composición con partículas o prefijos.**—Las *partículas componentes*, *aumentos iniciales* o *prefijos*, que se emplean en castellano, como en las demás lenguas románicas, para formar palabras compuestas, proceden directamente del latín y del griego, y son, en su mayor parte, preposiciones y adverbios, monosílabos o disílabos.

Dividense los prefijos o partículas en *separables* e *inseparables*.

Se dice que son *separables* cuando tienen uso también por sí solos, ya sea como preposiciones, adverbios u otras partes de la oración; e *inseparables*, cuando no pueden emplearse más que en la composición.

La mayor parte de los prefijos sufren alteración, más o menos sensible, al unirse a los simples.

⁽¹⁾ *tenere, teneo* = tener, conservar; ⁽²⁾ *ducere, ductum* = llevar, conducir; ⁽³⁾ *loqui* = hablar; ⁽⁴⁾ *petere, peto* = ir, dirigirse; ⁽⁵⁾ *res* = cosa; ⁽⁶⁾ *atra* = negro; ⁽⁷⁾ *genu* = rodilla; ⁽⁸⁾ *facere, facio* = hacer; ⁽⁹⁾ *satis* = bastante.

PREFIJOS O PARTÍCULAS SEPARABLES QUE PROVIENEN
DE PREPOSICIONES LATINAS

A, ac, ad, ar (lat. *ad*=a, hacia, cerca de, etc.), indica tendencia, acercamiento, semejanza, intensidad en la acción. Ej.: *adormecer, avinagrado, afrancesado, amontonar, apedrear, acceder, adaptar, adherirse, apelar, arribar*. Con frecuencia es este prefijo meramente eufónico o expletivo, y nada influye en la acepción del simple que lo lleva. Ej.: *adoctrinar, acondicionado*.

Ante, ant, anti, an, ente (lat. *ante*=ante, delante, en presencia de), arguye prioridad de tiempo, orden, lugar. Ej.: *antedatar, antemeridiano, anverso, antojo, antifaz, entenado, antaño, anticipar*.

Gon, co, cog, com, cor, cu, cum (lat. *cum*=con), designa relación de unión o compañía, de simultaneidad, y a veces sólo sirve para dar más fuerza e intensidad a la palabra que acompaña. Ej.: *componer, confluir, consentir, condiscípulo, coetáneo, cognomento, correlativo, cuñado, comentar, comprobar, conmover, cohabitar, cumplir*.

Contra, contro, contr (lat. *contra*=contra), denota idea de oposición y contrariedad. Ej.: *contradecir, contramarcha, contrapelo, controvertir, contralto*.

De, di, des, dis (lat. *de*=de, fuera de, lejos de), marca la supresión de la idea enunciada por la palabra simple, y también separación, diversidad, división; es ampliativa, privativa, intensiva, peyorativa.

Ej.: *desconcierto, desarreglar, demente, difundir, dilatar, disculpar, dislocar, disecar.*

En, *em, in, im, i, am, an, ens, ins* (lat. *in*=en, dentro, sobre, con, hacia, contra, etc.), comunica fuerza y acción al vocablo que precede, indica entrada, superposición, negación, agresión, reversión. Ej.: *ennoblecir, enmarañar, enlodar, inducir, ingreso, imponer, indiviso, indigno, incitar, infringir, invertir, ilegal, irrupción.*

Entre, *entro, inter, inte, intra, intro, intr, intu, indi, indu, ind* (lat. *inter*=entre, en medio, etc.), denota el estado o situación en medio de dos acciones u objetos, atenúa la acepción del simple, equivale también a en lo interior. Ej.: *entrecejo, entreacto, entremezclar, entrecano, entreabrir, entrever, interponer, intercolumnio, intervalo, entrometer, intramuros, intrusión, intrínseco, indígena, indagar.*

Para. Como partícula componente, sólo entra esta preposición en el compuesto *parabién* y su plural.

No hay que confundir esta partícula con el elemento que subministra el verbo *parar*, en *parasol, paracaídas*; ni con el griego *para*, en *parábola*.

Por, *per, pel, pes* (lat. *per*=por, por medio de, a través de), connota ciertas relaciones de tiempo, espacio, medio, motivo, ocasión.

Por conserva el valor que tiene como preposición castellana en *pardiosero, pardioser, pormenor, porvenir* y algunos otros vocablos.

Ejemplos de la forma latina *per*, con sus variantes: *perdurable*, *perforar*, *perseguir*, *pernoctar*, *pelmarzo*, *pespuntar*.

Sin, *sine* (lat. *sine*=sin), denota carencia, falta, privación. Ej.: *sinsabor*, *sinrazón*, *sinicura*, *sinnúmero*.

So, *son*, *sos*, *soc* (lat. *sub*=bajo, debajo de), conserva su valor propio, y también modera o disminuye la intensidad del vocablo a que se prefija. Ej.: *socavar*, *someter*, *sochantre*, *sonrojar*, *sonrisa*, *sostener*, *soslayo*, *socaire*.

Sobre, *super*, *supra*, *suso*, *so*, *sor*, *su*, *sus*, *sur* (lat. *super*=sobre, encima de, etc.), expresa superioridad, abundancia, adición, exceso, sorpresa. Ej.: *sobrepelliz*, *sobrehumano*, *sobredorar*, *sobresueldo*, *superficie*, *superávit*, *supramundano*, *sorprender*, *suspirar*, *suspender*.

Tras, *trans*, *tra*, *tres* (lat. *trans*=del otro lado, de la otra parte, allende, más allá), como preposición castellana, significa el orden con que unas cosas siguen a otras; y como partícula componente, indica el tránsito de un lugar a otro, de uno a otro estado, y al través de una cosa. Ej.: *trascoro*, *trasañejo*, *trasañejo*, *transandino*, *transformación*, *trasnochar*, *tradición*, *travestido*.

EJERCICIOS

El alumno descompondrá los vocablos de las siguientes listas, indicando el prefijo y el radical de cada uno, y luego los definirá:

1. Acariciar — arrodillar — acampar — abrazar — afirmar — aclarar — aterciopelado — anaranjado — abreviatura — aclamar — acallar — achisparse — amostazar — afrenta — arruinar — arreciar — abizcochado — adjunto — advenimiento — adoptar — adyacente — admirar — adscripto — acceder — agnado — accésit.

2. Antevíspera — anteponer — antiparras — antojarse — antaño — *antier* — anteayer.

3. Congeniar — contemporáneo — consumo — concordancia — confortar — combatir — comportar — coeficiente — cooperador — cohonestar — co'aborar — coláctaneo — correlación — comandante — cónyuges — coyuntura — comensal — cognaticio.

4. Contrasentido — contraproducente — contrabando — contra-seña — controversia — contrecho — contrabajo.

5. Deplorar — designar — delinear — demostrar — denominar — denegar — dimanar — disoluble — diluviar — desastrado — destajo — desgrefiar — desfallecimiento — disturbio — descripción — destilar — derrota — derivar — derogar.

6. Encontrar — enfardar — endiosar — enlodar — enmarañar — enterrar — enfrascar — embarcar — empedrar — inflamar — innovar — inaugurar — iluminar — irradiar — irrigación — ensanchar — ensalzar — inscripción — inspirar.

7. Entresacar — entreverar — entretela — entrefino — entrecoir — intercalar — intermedio — internacional — interlocutor — interregno — intramuros.

8. Persignarse — perturbar — pertinente — pervertir — perjuicio — perinclito — perfidia.

9. Sofrenar — sojuzgar — soterráncio — sotechado — soasar — sonrojo — soslayo.

10. Sobre haz — sobresaliente — sobreseer — sobreagndo — superficie — superfluo — supervenir — suprasensible — sobreescrito — sorpresa.

11. Trasconejarse — trasmano — trascantón — trascuarto — transacción — transfretano — translucidez — trasapelarse — trasoñar — tramontana — travestido.

Conteste el alumno con un verbo y por escrito:

Poner *notas* a un escrito—Acostumbrarse a un *clima*—Poner fin, llevar a *cabó* una cosa—Hacer una cosa más *lígera*—Estar en *compañía* de alguien—Admitir a otro como *socio*—Colocar objetos en montón—Poner las cosas en regla.

Conteste a las preguntas que siguen: ¿Cómo se llama

La sílaba que precede a la penúltima de un vocablo?—Lo que fué anterior al diluvio?—El tapete que se pone delante de la cama?—La fecha falsa de un documento, anterior a la que debiera tener?—El pretil de ladrillo, piedra, madera o hierro, que se suele poner en parajes altos para evitar caídas?

Conteste por escrito a las siguientes preguntas: ¿Cómo se llaman, entre sí,

La madrina de una criatura y la madre de ésta?—El padrino y el padre de una criatura?—Los discípulos de un mismo maestro?—Los hijos de una misma patria?—Los de una misma ciudad?—Los individuos de la misma hermandad?—Los que ejercen la misma carrera, o pertenecen al mismo colegio o corporación?—Los que viven a un mismo tiempo?—Las personas que se cartean?—Los que participan de una misma herencia?—¿Cómo se llama al que come a la misma mesa?—A los que están bajo el mismo yugo, como los esposos?

Expresé por escrito, con una palabra compuesta, lo siguiente:

La orden con que se revoca otra anterior—Acontecimiento inesperado y perjudicial—La falta de orden—La acción de anunciar o declarar públicamente—De sacar con violencia de su lugar—De decir lo contrario de lo que se había firmado—Lo que no es legal, admisible—La acción de meter en la cárcel—De poner bajo el yugo—De dividir las partes de un todo ya dividido—De tirar una línea o raya debajo de una palabra—Lo que es más abundante de lo necesario—Lo que está por encima de las fuerzas de la naturaleza—Lo que está del otro lado de los Andes.

PREFIJOS O PARTÍCULAS INSEPARABLES DE PROCE-
DENCIA LATINA

Ab, *abs, au, a*, indica alejamiento, separación, punto de partida. Ej.: *abjurar, abyectó, abnegar, abuso, abtenerse, abstraer, ausente (absens), anormal.*

Circun, *circum, circu*, alrededor, en torno. Ej.: *circunvecinos, circunlocución, circumpolar, circuito.*

Cis, *citra*, del lado de acá, aquende. Ej.: *cisplataense, cispadano, citramontano.*

Des, *dis, de, di*, partícula negativa, comunica generalmente al simple la idea contraria de lo que expresa, o la supresión de la que aquél representa. Ej.: *desarmar, desquiciar, desabrigar, desamparar, discordia, desangrar, diseminar.*

Equi, *ecu*, igual. Ej.: *equilátero, equilibrar, ecuanimidad.*

Es, algunas veces tiene el valor de *ex* o *des*, y también comunica fuerza al simple. Ej.: *escoger, escardar, escaldar, esculcar.*

Ex, ej, e, en, amplía la significación del simple y le da más fuerza; implica la idea de movimiento hacia fuera, extracción, negación. Cuando va antepuesta esta partícula a nombres de dignidades, cargos, grados, oficios, empleos, etc., denota que el sujeto de quien se habla los obtuvo y ya no los posee. Ej.: *exclamar, excavar, exterminar, extemporáneo, excéntrico, exánime, exonerar, ex presidente, ex ministro, ex catedrático.*

Extra, extr, fuera de: *extramuros, extraviar, extrínseco.*

Infra, debajo de: *infrasquito, infraoctava.*

Ob, oc, o, os, da cierta fuerza y eficacia a la palabra que acompaña y también indica una idea de contradicción u oposición. Ej.: *obcecación, obtener, ocurrencia, ostensible, objetar, opugnar.*

Omni, todo: *omnipotencia, omnímodo.*

Pen, casi: *penumbra, penúltimo, península.*

Plus, más: *pluscuamperfecto.*

Pos, post, pest, después de: *poscomuni6n, posdata, postmeridiano, pestorej6n, posponer, postergaci6n, postliminio.*

Pre, denota antelación o prioridad: *precursor, predecir, preponer, presciencia, precauci6n, presentir, predominante, preclaro, preponderancia, prelado, prejuicio, prematuro.*

Preter, fuera de, más allá: *pretérito, pretermisi6n, preternatural.*

Pro, prod, pol, delante de, en vez de; indica continuidad de acci6n, movimiento propicio, anteriori-

dad; aumenta fuerza al simple, e implica la idea de substitución. Ej.: *procrear, proceder, prolijar, proponer, procuración, promeliar, protuberancia, pronombre, proscenio, prodigios, proclamar, procónsul, policía-tación.*

Re, *red, res, rem, rim*, comunica la idea de reiteración o repetición, aumento, negación, atenuación; suele ser adversativa e indicar movimiento hacia atrás. Ej.: *recaer, rejuvenecer, rehacer, rever, refinar, reforzar, recorrer, rehuir, reactivo, resurtir, rematar, remolón, resguardar, redargüir, repugnar, reprobar, rimbombar.*

Retro, *reta, redro, redo, roda*, hacia atrás: *retrovender, retroactivo, retaguardia, retroceder, redopelo o rodapelo.*

Sa, *san, son, so, za, cha*, equivale a *sub*: *sahumar* (suffumicare), *zahondar* (suffundare), *chapodar* (supputare), *sancochar* (subcoquere), *sofreir, sofaldar, sojuzgar, sonegar, soterrar, sonsacar, zaherir, zabullir, zambullir, zampuzar, cha(m)puzar.*

Satis, bastante, suficientemente: *satisfacer.*

Se, *sed*, comunica al simple la idea de alejamiento, separación: *seguridad* (ausencia de cuidado, *cura*), *seducir, separar, sedición.*

Semi, medio, y á veces, en composición, casi: *semitono, semicírculo, semidifunto.*

Sota, *soto* (*subtus*), debajo, bajo de: *sotabanco, sotabasa, sotavento, sotacola, sotoministro.*

Sub, *sus, subs, su, sor*, debajo; indica inferioridad, acción secundaria, atenuación. Ej.: *subalterno,*

suburbio, subcinericio, suspender, sorprender, subarrendar, soasar, supuesto, soborno, sobajar.

Ultra, al otro lado de, más allá de: *ultramar, ultramontano.*

Vice, *vi, viz*, substitución o grado inferior: *vicecónsul, vicegerente, virrey, vizconde.*

Yuxta, cerca de, junto: *yuxtaposición.*

EJERCICIOS

De las voces simples contenidas en la siguiente lista, el alumno formará otras compuestas, mediante partículas inseparables, y las definirá después por escrito:

origen	solución	negar	vecinos
jurar	rogar	undoso	navegación
tener	usar	dar	oir
traer	movible	locución	acuerdo
amparar	mérito	mover	tono
estimar	sentir	venir	urbano
igual	manar	clamar	cutáneo
confianza	numeración	seguir	comisario
hora	ordinario	porción	regente
orden	limitar	mediar	rayar
honra	modo	animar	dividir
cosido	potente	habilitar	posición
continuo	presencia	vender	misión
culpa	último	lucir	rector
gustar	decir	tardar	cónsul
salar	histórico	torcer	presidente
simular	ciencia	guardar	rey
poner	(e)scrito	ceder	
generar	crear	circular	

Fonética.

La **Fonética**, que algunos autores llaman *fonología* (del gr. *phônê*, voz, sonido; *logos*, tratado), tiene por objeto el estudio de los sonidos, sus modificaciones y transformaciones.

La fonética castellana estudia la *permutación* de las letras (fonte=fuente, acuto=agudo), la *transposición* (vidua=viuda), la *adición* (scribo=escribo) y la *substracción* o *supresión* (credere=creer).

He aquí algunas de las reglas principales de la fonética latino-castellana:

A—acentuada, larga o breve, queda intacta; salvo en beso, de *basium*; primero, de *primarius*, y algún otro vocablo.

E—acentuada, larga o breve, suele cambiarse en *ie*: *fiera*, *fera*; *hierba*, *herba*; *niebla*, *nebula*; *piedra*, *petra*; *tierra*, *terra*; *diestro*, *dexter*. Se ha cambiado en *i* en consigo, *secum*.

I—acentuada, larga por naturaleza, queda intacta: *espiga*, *spica*; *hijo*, *filius*;—breve o larga por posición, suele convertirse en *e*: *lengua*, *lingua*; *letra*, *littera*; *seco*, *siccus*; *beber*, *bibere*; *saeta*, *sagitta*.

O—acentuada, larga o breve, suele cambiarse en *ue*: *rueda*, *rota*; *espuerta*, *sporta*; *escuela*, *schola*; *fuego*, *focus*.

Algunas veces la *o* larga se convierte en *u*: *nudo*, *nodus*; *octubre*, *october*. Generalmente la *o* de la antepenúltima sílaba se conserva: *católico*, *cólera*.

U—acentuada, larga por naturaleza, se conserva:

agudo, *acutus*; humo, *fumus*;—breve o larga por posición, se convierte en *o*: sordo, *surdus*; tronco, *truncus*; hongo, *fungus*; lobo, *lupus*.

Las vocales átonas, es decir, sin acento prosódico, ofrecen muchas irregularidades:

Cuando la *i* latina átona se halla delante de una sílaba con *i* tónica, suele convertirse en *e*: *cinis*, ceniza; *cingere*, ceñir; *colligere*, colegir; *invidia*, envidia; *vicinus*, vecino. La *i* persiste, sin embargo, en muchos otros casos: escribir, dirigir, afligir, imprimir.

La vocal que sigue a la tónica, por lo general *i* o *u*, desaparece con frecuencia: obra, de *ópera*; puesto, de *positus*; caldo, de *calidus*.

Las vocales átonas finales *a*, *o*, suelen conservarse; la *u* se transforma en *o*; la *e* y la *i* desaparecen.

Los diptongos *ae*, *oe*, *au* se han transformado, respectivamente, en *e* o *ie*, los dos primeros; y en *o*, el último: *coelum*, cielo; *praesens*, presente; *pauper*, pobre.

B—Suele perderse si la precede *m*: paloma (*columba*); lomo (*lumbus*); lamer (*lambere*); plomo (*plumbum*);—persiste siempre como inicial;—se convierte en *v*: maravilla (*mirabilia*); en *f*: escofina (*scobina*); en *m*: cáñamo (*cannabis*);—desaparece en *sutil* y *sota* (en composición; de *subtus*), así como en *beodo* (*beudo*, arc.), de *bibitus*; *dudar*, de *dubitare*, y *deuda*, de *debita*. También desaparece en: esconder (*abs*) y se resuelve en *u*: ausente (*absens*).

P—Inicial, se atenúa muy rara vez: verdolaga

(*portulaca*);—medial, se suaviza en *b* con mucha frecuencia: abeja (*apicula*), cabestro (*capistrum*), cabo (*caput*), cabra (*capra*), cebolla (*caepulla*), cubrir (*cooperire*), cuba (*cupa*), obispo (*episcopus*), lebrél (*leporarius*), lobo (*lupus*), obra (*opera*), pebre (*piper*), pueblo (*populus*), rabo (*rapum*), riba (*ripa*), saber (*sapere*), sabor (*sapor*), soberbio (*superbus*), sobre (*super*);—persiste en voces de origen reciente;—se convierte en *f*: trofeo (*tropaeum*);—en los grupos iniciales *pt*, *pn*, *ps*, y en *pt*, medial y final, se pierde: tisana (*ptisana*), neuma (*pneuma*), salmo (*psalmus*), atar (*aptare*), catar (*captare*), seto (*septum*); en algunas palabras la *p* del grupo *pt* se suaviza en *b*, y ésta se resuelve en *u*: bautizar (*bapt.*), caudal, ant. cabdal (*capitalis*), cautivo (*capt.*). Sin embargo, no es refractario el castellano a la combinación *pt*: apto, captar, óptimo, raptó.

V—Se conserva casi siempre en sílaba directa: vida, ave, cuervo;—entre dos vocales desaparece a menudo: estragar (*extravagare*), friolera (*frivolus*);—se convierte con mucha frecuencia en *b* y algunas veces en *g*: barrer (*verrere*), gulpeja, arc. (*vulpecula*).

Seyendo la demanda en juicio leída,
Fué sabia la Gulpeja, et bien apercebida.

ARC. DE HITA.

F—Se conservaba en el castellano antiguo anterior al siglo *xvi*, y se ha convertido en *h* en el moderno: haba (*faba*), hablar (*fabulari*), hacer (*face-re*), hambre (*fames*), hario (*fartus*), haz (*facies*),

hender (*findere*), hierro (*ferrum*), horno (*furnus*), huir (*fugere*); pero también persiste en muchísimos vocablos.

La permutación de *f* medial en *h* se limita a los compuestos: sahumar (*suffumare*). En algunos casos la misma palabra conserva la *f* o la conmuta: falcón y halcón, fibra y hebra, faz y haz, filo e hilo, falda y halda;—*f* o *ph* medial se convierte en *b* algunas veces: ábrego (*africus*), cuébano (*cophinus*); Esteban (*Stephanus*), rábano (*raphanus*), trébol (*trifolium*);—en *p*: golpe (*colapsus*), orespe y orebce, ant. por orífice (*aurifex*), zampoña (*symphonia*).

L— Se conserva, sobre todo, en sílaba directa; pero sus permutaciones en letras de igual naturaleza son frecuentes: en *r*: caramillos (*calamus*), coronel (de *colona*), lirio (*lilium*), escarpelo (*scalpellum*), surco (*sulcus*);—en *n*: nutria (*lutra*), encina (*ilicina*);—en *d*, únicamente en la palabra almidón (*amylum*). Algunas veces *al* se resuelve en *o*: coz (*calx*), escoplo (*scalprum*), hoz (*falx*), otero (*altarium*), otro (*alter*), soto (*saltus*); y otras en *au*: sauce (*salix*). En muy pocos casos se encuentra *ll* por *l*: camello (*camelus*), muelle (*moles*), pella (*pila*); en cambio, por regla general, *ll* proviene de *l+l*: meollo (*medulla*), estrella (*stella*), cuello (*collum*), pollo (*pullus*), silla (*sella*);—de *cl*, *pl*, *fl*, iniciales casi siempre: llamar (*clamare*), llaga (*plaga*), llama (*flamma*). La forma dominante de la medial *tl*, *cl*, *gl*, *pl* es *j*: almeja (*mytilus*), viejo (*vetulus*), corneja (*cornicula*), grajo (*graculus*), hinojo (*fueniculum*),

lenteja (*lenticula*), ojo (*oculus*), oreja (*auricula*), piojo (*pediculus*), manojo (*manipulus*).

M—Final de monosílabos se convierte en *n*: quien (*quem*), tan (*tam*);—los grupos *ml*, *mn*, *nr*, que han nacido por la pérdida de una vocal, intercalan generalmente *b* como elemento eufónico: temblar (*tremulare*), y con permutación de *n* en *r*: cumbre (*culmen*), hembra (*femina*), sembrar (*seminare*), hombro (*humerus*);—*mn*, como grupo originario, se convierte en ñ: otoño (*autumnus*), daño (*damnum*), sueño (*somnus*);—*mt*, *md*=*nt*, *nd*: conde (*comitem*), contar (*computare*), senda (*semita*), lindo (*limpidus*), lindar (*limitare*).

N—Se transforma con suma facilidad en otra líquida, particularmente en lingual: *n* inicial en *l*: Lebrija (*Nebrissa*); medial: calonge (*canonicus*), Antolín (*Antoninus*);—en *r*: sangre (*sanguinem*);—en *m*: mastuerzo (*nasturtium*). *Nn*=*ñ*: año (*annus*), caña (*canna*), gañir (*gannire*), gruñir (*grummire*), peña (*pinna*). Entre las letras del grupo *nr* se intercala *d* en el futuro de ciertos verbos: pon(d)ré, ten(d)ré, ven(d)ré;—también se invierten: yerno (*gener*), tierno (*tener*). Del grupo *ns* suele desaparecer la *n*: asa (*ansa*), esposo (*sponsus*), mesa (*mensa*), isla (*insula*).

R—La conmutación de los sonidos linguales líquidos *l*, *n*, *r* es constante. *R* medial=*l*: ancla (*anchora*), plegaria (*precaria*), roble (*rubor*), templar (*temperare*), tinieblas (*tenebrae*);—*r* final=*l*: cárcel (*carcer*), mármol (*marmor*), papel (*papyrus*). Las

consonantes *t* y *f* la atraen con mucha facilidad, lo mismo cuando forma sílaba con ellas que cuando pertenece a una de las sílabas siguientes: fraguar (*fabricare*), ogro (*orcus*), preguntar (*percontari*);—también se aleja algunas veces de la inicial: escudriñar (*scrutinium*), pesebre (*praesepe*), quebrar (*crepare*);—suele desaparecer después de una fuerte: canasta (*canistrum*), quemar (*cremare*), temblar (*tremulare*). En el castellano antiguo el grupo *rl* solía convertirse en *ll*: *hazello* por hacerlo;—algunas veces desaparece del grupo *rs*: oso (*ursus*), través (*transversum*), pesca (*persica*).

T—Inicial, persiste; medial, suele atenuarse en *d*: agudo (*acutus*), amado (*amatus*), dedo (*digitus*), lodo (*lutum*), mudar (*mutare*), vida (*vita*), padre (*pater*);—persiste en voces de origen moderno: abeto, agitar, astuto, habitar;—final, se suaviza: abad (*abbatem*), ciudad (*civitatem*), sed (*sitis*), amad (*amate*). Delante de *i* se convierte en *c* o *z*: gracia (*gratia*), nación (*natio*), dureza (*duritia*). El grupo *st* medial suele transformarse en *z*: gozo (*gustus*), mozo (*mustus*), rezar (*recitare*).

D — Inicial, persiste; medial, suele desaparecer: hoy (*hodie*), hastío (*fastidium*), poseer (*possidere*), roer (*rodere*), tea (*taeda*), feo (*foedus*);—en el castellano antiguo persistía: *creder*, creer (*credere*), *caeder*, caer (*cadere*), *roder*, roer (*rodere*); pero en cambio se encuentra en Berceo *cruo* por crudo, *suor* por sudor. También se escribió en los siglos XII y XIII: *cayer*, *creyer*, *seyer*, *veyer*, por caer, creer, seer (ser),

veer (ver). Final, persiste en unos cuantos vocablos, recibe o conserva con más frecuencia la vocal final y en pocos casos la pierde: merced, fraude, sede (*sedes*), fe (*fides*). Delante de *i* se transforma en *z*: bazo (*badius*), mezana ant., mesana (*mediana*), orzuelo (*hordeum*), vergüenza (*verecundia*), juzgar (*judicare*). La *d* pasa a ser *l, n, r* con cierta facilidad: cola (*cauda*), esquila (*scheda*), homecillo ant., homocillo (*homicidium*), melecina ant., mielga (*medica*); palafren (*paraveredus*); lámpara (*—da*).

S—Permuta muy poco;—por aspirada: jabón (*sapo, —nis*), ant. *xabon*; jalma, enjalma (*sagma*), ant. *xalma, enxalma*; jerga, ant. *xerga (serica)*; jibia, ant. *xibia (sepia)*; jugo, ant. *xugo (sucus)*. Medial: baxo, bajo (*bassus*), páxaro, pájaro (*passer*), cejar (*cessare*);—*s=z, c, ch*: zafir, zafiro (*sapphirus*); zueco, zócalo, choclo (*soccus*); (a)zufre (*sulph.*), (al)muerzo (*morsus*), rucio (*russeus*), chiflar (*sifilare*). Inicial en los grupos *st, sc, sp*, recibe por eufonía una vocal, que desaparece cuando pasa á ser medial por composición: *stringere*, estreñir, constreñir; *spirare*, aspirar, inspirar.

C—Esta letra representa dos articulaciones, una gutural fuerte, cuando va seguida de *a, o, u*, delante de consonante o final, y otra sibilante o paladial. La *c* gutural fuerte inicial se conserva o pasa a la suave *g*: garbillo (*cribellum*), graso (*crassus*), greda (*creta*), gavia (*cavea*);—medial, generalmente se suaviza: amigo, agrío, lágrima, lago, laguna, fuego, higo, ciego, dragón, cuyos correspondientes latinos

son: *amicus, acer (æcris), lacryma, lacus, lacuna, focus, ficus, caecus, draco*;—persiste en saúco, secreto, poco; también en las desinencias *ico, ica, icar*: rústico, música, indicar; y en algunos otros vocablos, como opaco, caduco, cloaca. En el antiguo castellano la *c* final de algunas partículas se convertía en *n*: *nin (nec)*, *sin (sic)*, *aun (adhuc)*, *allin (illic)*. El grupo originario *ca (cca)* suele degenerar en *cha*, por intermedio del francés: *chantre, chanzoneta, cha-perón*. La *c* silbante pasa en muy pocos casos a *z*: *zarcillo (circellus)*; pero con alguna frecuencia a *ch*: *chícharo (cicer)*, *chínche (cimicem)*, *corcho (corticem)*, *marchito (marcidus)*. *Ch* cambia algunas veces en *c* o *z*: *cirujano (chirurgus)*, *brazo (bracellum)*. *Ct* persiste, como en *acto, activo, directo, doctor, efecto*;—se convierte en *ch*, como en *derecho (directus)*, *dicho (dictum)*, *estrecho (strictus)*, *cincho (cinctus)*, *trecho (tractus)*. *Cs=x*, persiste, como en *sexo, examen, eximir, máximo, exequias, extremo, texto*;—algunas veces se asimila: *fresno (fraxinus)*, *tasar (taxare)*, *tósigo (toxicum)*;—otras, pasando por la *x* del antiguo castellano, se convierte en la gutural aspirada *j*: *Alexandro, Alejandro; coxo, cojo; exemplo, ejemplo; texer, tejer*. La *a* que precede a esta gutural se convierte *e*: *eje (axis)*, *madeja (metaxa)*. La *c* de los grupos *lc, nc, re, tc, dc*, suele suavizarse en *g* o convertirse en *j*: *delgado (delicatus)*; *monja (monacha)*, *manjar (manducare)*; *carga (carricare)*; *hereje (hereticus)*, *salvaje (silva[ti]cus)*, *viaje (via[ti]cum)*; *juzgar (judicare)*. *Sc= c* o *z*: *co-*

nocer (*cognoscere*), crecer (*crescere*), haz (*fascis*),
pacer (*pascere*), pez (*piscis*).

Q—Persiste, con *u* sonora: qual (ant.) por cual;
quanto, cuanto; quatro, cuatro; cinqüenta, cincuen-
ta;—con *u* muda: qualidad (ant.), por calidad; quan-
tidad, cantidad; quatorce, catorce;—se suaviza: agua
(*aqua*), yegua (*equa*);—con supresión de la *u*: algo
(*aliquid*), sigo (*sequor*). $Q=c$ o z : cinco (*quinque*),
cocer (*coquere*), torcer (*torquere*), cerceta (*querque-
dula*), lazo (*loqueus*).

G—Medial, persiste o desaparece: legar (*legare*),
castigar (*castigare*), leal (*legalis*), liar (*ligare*), lidiar
(*litigare*);—cuando por apócope resulta final, se con-
vierte en *i*, *y*: ley (*leg-em*), rey (*reg-em*);— $g=c$ des-
pués de *n* o *r*; encía (*gingiva*), uncir (*jungere*), arcil-
la (*argilla*). La *y* de la sílaba *ye* castellana suele pro-
ceder de *g*, sobre todo inicial: yelo (ant.), hielo
(*gelu*), yema (*gemma*), yerno (*gener*), leyenda (*le-
genda*);—medial, suele sincoparse: reina (*regina*),
leer (*legere*), huir (*fugere*), más (*magis*), maestro
(*magister*), dedo (*digitus*), treinta (*triginta*). $Gn=\tilde{n}$:
tamaño (*tam magnus*), puños (*pugnus*), seña (*si-
gnum*). En esmeralda (*smaragdus*), se convierte en *l*,
y en almendra (*amygdala*), se resuelve en *n*;—*ng*
seguida de *e* o *i* se cambia frecuentemente en \tilde{n} : ce-
ñir (*cingere*), plañir (*plangere*), reñir (*ringi*).

J—Conviértese frecuentemente en *y*: ya (*jam*),
ayunar (*jejunare*), yugo (*jugum*), ayudar (*adjutare*),
cuyo (*cujus*); otras veces, en gutural aspirada: joven
(*juvenis*), julio (*julius*), juez (*judex*);—en algunos

casos se pierde: echar (*jactare* o *jectare*), uncir (*jungere*).

EJERCICIOS

El alumno formará el mayor número posible de palabras castellanas, derivadas y compuestas, de los radicales ó temas que van á continuación:

Rad.: *part, parc, porc*; parte, parcial, porción.

Ced, ces; ceder, cesión.

Pobl, puebl, publ, popul, pleb; poblar, pueblo, público, popular, plebe.

Lug, loc; lugar, local.

Mem, ment, menci; memoria, mente, mención.

Fund, fond, hond; fundar, fondo, hondo.

Prim, princ, pri; prima, príncipe, prior.

Punt, punz, pung; punto, punzar, pungir.

Leng, ling; lengua, lingual.

Vert, vers, ves, verg; verter, versar, (re)vesar, (con)verger.

Sent, sens; sentir, sensación.

Llen, plen, plet; lleno, pleno, (com)pleto.

Grac, grat, grad; gracia, grato, (a)grado.

Pod, pos, pot; poder, posible, potencia.

MODELO

PART-PARC-PORC

Der. 1. *Part*-e, — ecita, — icula, — iculita, — ible, — itivo, — ir, — ida, — ido, — idario, — idor, — ición, — icionero, — itura; — icipar, — icipante, — icipable, — icipación, — icipe, — icipio, — icipial; — icular, — icularmente, — icularidad, — icularizar; — iquino.

2. *Parc*-ela, — elar, — elario, — ial, — ialidad, — ializar, — ialmente, — ionero, — idad.

3. *Porc-ión*, — ioncita, — ionero, — ionista.

Comp. 1. *Com-part e*, — ir, — imiento; *co-part-icipa*; *bi-part-ido*; *des part ir*, — idór, — imiento; *im part-ir*, — ible, — ibilidad; — *re-part ir*, — ible, — ido, — idamente, — idor, — idero, — ición, — imiento, — o; *tri-part-ir*, — ito; *a-part-e*, — ar, — ado, — adero, — aniento, — adijo; *des-a-part-ar*.

2. *Im-parc-ial*, — ialmente, — ialidad; *a-parc-ero*, — ería, — ionero.

3. *Pro-porc-ión*, — ionar, — ionado, — ionadamente, — ionable, — ionablemente, — ional, — ionalmente, — ionalidad; *des pro-porc-ión*, — ionar, — ionado, — ionalmente.

La raíz de todas estas palabras es la aria PAR.

CAPÍTULO V

Derivación.

I. La mayor parte de las palabras que constituyen el vocabulario de la lengua castellana, o de cualquier otra lengua de flexión, son compuestas y derivadas. El número de las voces primitivas es muy limitado, y mucho más aún el de las raíces.

Ya dijimos en el capítulo IV, que la derivación es propia o impropia: propia, cuando crea palabras nuevas cambiando la forma del primitivo y añadiéndole un sufijo; e impropia, cuando cambia de funciones, sin aditamento de sufijos, ni cambio de forma.

Aquí sólo trataremos de la derivación propia, pues el alumno ya se habrá dado cuenta exacta de la impropia con lo que se ha dicho acerca de ella.

II. Casi todos los sufijos de nuestro idioma proceden del latín. Su objeto no se reduce a determinar la idea general que el tema o radical encierra, para hacerle desempeñar en la oración las funciones de nombre sustantivo o adjetivo, de verbo o de adverbio; pues también modifican la idea que contiene el radical, añadiéndole la idea secundaria que representan.

III. Los sufijos se han clasificado en *nominales*, *verbales* y *adverbiales*.

1. Sufijos nominales.

aco, acho, alla, uza denotan inferioridad, mala calidad o extravagancia de alguna cosa: libraco, pajarraco, terminacho, vinacho, antigualla, canalla, gentuza, carnuza. En ciertos casos aumentan los dos primeros: ricacho, mozacho.

Acho procede del lat. *aceus*, así como *azo*; italiano *accio*, *azzo*, y francés *asse*.

ada (lat. *atam*) expresa, por lo general, una reunión de varios o muchos objetos de la misma especie: balaustrada, barricada, armada, estacada, mesnada, torada, vacada;—denota capacidad y duración de las cosas: calderada, cestada, cucharada, mesada, temporada, jornada;—una idea verbal, una acción hecha con lo que el primitivo expresa: bajada, acietada, algarada, puñalada, pedrada, cornada.

ado, ato (lat. *atus*) denotan algunas veces dignidad, empleo, distrito de jurisdicción: condado, electorado, arzobispado, canonicato, decanato, priorato;—cuerpo, congregación de personas constituidas en autoridad: senado, apostolado, juzgado. En los adjetivos procedentes de verbos, *ado* indica semejanza de color u otras cualidades físicas: azafranado, azulado, aceitunado, jaspeado, plateado, acaballado, alagartado, acorchado, acanalado, barbado;—*ato* en algunas voces da idea de pequeñez: lobato, cervato, ballenato.

ajo es despectivo y denota ruindad, extravagancia.

cia: trabajo, comistrajo, bebistrajo, latinajo, colgajo, estropajo.

al, ar denotan generalmente el sitio donde se encuentran muchas cosas de la misma especie: garbanzal, arenal, romeral, olivar, pinar, ritual, ceremonial, colmenar, palomar;—indican también la abundancia de lo que expresa el primitivo o el lugar en que abunda: lodazal, cenagal;—en los adjetivos (lat. *al, alis*) denotan cualidad: igual, artificial, mortal, familiar, solar.

an, ana denotan origen, cualidad: alemán, catalán, holgazán, haragán;—*ana* también expresa colección en Scaligerana, Menagiana, etc.

ancia, ancio, anza, encia, ez, eza denotan ordinariamente la cualidad genérica de las cosas, ideas abstractas, etc.: abundancia, fragancia, cansancio, rancio, templanza, mudanza, confianza, obediencia, dolencia, cansancio, lobreguez, simpleza, presteza, rusticidad.

ano (*anus*) denota origen, cualidad, procedencia, de las personas o cosas: aldeano, romano, cortesano; expresa también la idea de religión, secta, género, especie, etc.: cristiano, pagano, parroquiano.

ante, ente, ario connotan generalmente empleo, profesión, grado, ocupación: comediante, ayudante, congregante, sobrestante, intendente, teniente, penitente, herbolario, lapidario, beneficiario, mandatario;—son desinencias sinónimas de *dor, ero, ista, sor* y *tor*. Algunas veces denotan el sitio o conjunto de las cosas: epistolario, campanario, relicario, osario.

astro denota inferioridad excesiva. camastro, poetastro, filosofastro, criticastro, pinastro (pino silvestre), pollastro;—grados de parentesco no legítimo, bastardo: hermanastro, hijastro, padraastro.

aza, aumentativo, implica también la idea de menosprecio, de calidad inferior: aguaza, vinaza, sangraza, carnaza, melaza.

azgo indica ciertas prerrogativas, empleos, jurisdicción, parentesco: albaceazgo, almirantazgo, patronazgo, compadrazgo, hermanazgo.

azo, aumentativo, como *aza*, connota asimismo la idea de golpe dado con un cuerpo ó instrumento: latigazo, flechazo, codazo, balazo.

ble (lat. *i-c-a bilis*), con la vocal de enlace, *able*, *eble*, *ible*, *uble*, denota la capacidad de una persona, la posibilidad de una cosa: amable, mudable, helable, tachable, reíble, aborrecible, endeble, voluble, soluble.

ento, eño, iento denotan, en los adjetivos, la cualidad del sustantivo primitivo: avariento, calenturiento, sediento, aquileño, quijarreño, pedigüeño, risueño, grasiento, amarillento;—*eño* denota a veces la idea de procedencia: madrileño, extremeño, malagueño, santiagueño, salteño.

es denota con frecuencia gentilicios: cordobés, aragonés, dinamarqués, inglés, francés.

ez denota apellido, origen, patronímicos: González, Sánchez, Fernández, Estébanez, Galíndez;—y también significa, como *ancia*, *encia*, *dad*, *tad*, *tud*, *ía* y otros, propiedades físicas y cualidades morales: calvez, doblez, honradez.

eo denota acción repetida, colección, bullicio: bombardeo, gimoteo, cuchicheo, galanteo, jaleo, u. artillejo, torneo, saqueo. En los adjetivos, *eo* implica que el sustantivo que califican es de la substancia o materia del primitivo: áureo, marmóreo, térreo, ebúrneo;—es también sufijo gentilicio o de nombres de personas o lugar: caldeo, europeo, cesáreo, epicúreo, hebreo.

iego, eno, esco, ético denotan, por lo general, adjetivos que expresan la cualidad de una cosa: pasiego, veraniego, aldeaniego; ameno, sereno, moreno, obsceno; gigantesco, villanesco; poético, anacóretico, profético;—nombres patronímicos, origen de algo: tudesco, arabesco, chinesco, churriguero; nazareno, sarraceno.

eda, edo suelen denotar colección, multitud: arboleda, viñedo, alameda, acebedo.

ero denota oficio, empleo, origen y ciertos lugares: zapatero, sombrerero, habanero, granero, desembarcadero, matadero, lavadero.

dad, lidad, tad, por lo general, denotan la calidad genérica, idea abstracta: bondad, maldad, sobriedad, facultad, libertad, fidelidad.

ida denota una acción verbal: salida, partida, acogida.

ino (lat. *inus*) diminutivo: lechuguino, palomino;—en los adjetivos denota una cosa hecha o que procede de otra, o tiene semejanza con otra: acerino, alabastrino, cristalino, cervino, corderino, canino,

vulpino, equino;—es también gentilicio: granadino, mendocino, sanjuanino, salmantino.

Ino, izco, uzco denotan matiz, tendencia: azulino, purpurino, blanquecino, blanquizco, negruzco.

ismo denota ideas colectivas en sentido moral, coordinación, sistema, imitación, conformidad: catolicismo, cristianismo, protestantismo, judaísmo, arcaísmo, galicismo, barbarismo, neologismo, pedantismo.

ista denota escuela, partido, secta, profesión, estado, hábito: naturalista, realista, mitrista, calvinista, jurista, dentista, pianista, pleitista, bolsista.

ivo connota la idea de fuerza, facultad, propiedad, cualidad, etc.: destructivo, provocativo, caritativo, impeditivo, ejecutivo, pensativo, facultativo, alternativo, derivativo, furtivo, ahorrativo, afirmativo, discursivo.

izo, en los adjetivos, denota predisposición, tendencia, facilidad, facultad: olvidadizo, movedizo, pajizo, rojizo, llovedizo, enfermizo, regadizo, heladizo, caedizo;—en los substantivos, individuo encargado de algo: caballerizo, boyerizo, yeguarizo o yegüerizo (ant.), por yegüero, cabrerizo, porquerizo.

il, diminutivo: tamboril;—indica lo que es propio de lo que representa el primitivo: cocheril, escuderial, pueril, monjil, varonil, senil, señoril, mujeril. Es el sufijo latino *ilis*.

la, icla denotan la cualidad genérica y abstracta de las cosas: pericia, malicia, alegría, cortesía, angustia, concordia, primicia.

ión, ción, slón, tlón connotan la acción del verbo, su efecto, duración, sitio en que se efectúa, etc.: unión, acción, descripción, elección, composición, invención, nación, profesión, digestión. Hay en castellano unas mil y quinientas voces derivadas con estas terminaciones.

mento, miento denotan la misma idea que los sufijos *ión, ción*, etc.; pero de una manera más expresiva: mantenimiento, aprovechamiento, instrumento, ornamento;—sentido activo o pasivo en la acción verbal, sentido recíproco, neutro: juramento, acompañamiento, fingimiento, armamento, ajamiento, salvamento, molimiento, acaloramiento, lucimiento, crecimiento, nacimiento.

on, aumentativo: hombrón, peñón, gigantón, señorón;—connota también el autor de actos reprensibles, ridículos, vergonzosos: bufón, burlón, fanfarrón, glotón, ladrón, soplón;—carece de valor significativo en palabras como carbón, jamón, salmón, jabón, sermón. *On* forma a veces diminutivos de significado, no de forma: pichón, ratón, cajón, arte-són, perdigón.

ador, edor, idor denotan substantivos verbales con significación activa. Con estos sufijos existe un número crecidísimo de vocablos.

orrio, orro, despectivo y diminutivo de origen: bodorrio, villorrio, aldeorro, zaborro, modorro, ventorro.

oso, uoso, en los adjetivos derivados de substantivos, denotan superioridad, abundancia, cuali-

dad: substancioso, plumoso, pedregoso, cariñoso, pasmoso, lujoso, vergonzoso, engañoso, monstruoso, fructuoso.

El sufijo latino es *osus* y los adjetivos que lo llevan indican posesión o la plenitud de la posesión, valor que retiene en castellano.

oso, ento, usco denotan modificación del valor del primitivo: verdoso, amarillento, pardusco.

ote, despectivo y aumentativo a la vez: guisote, herrejote, librote, pegote, monigote, almendrote.

uco, ucho, despectivos, connotan cosas pequeñas y generalmente malas: papelucho, casuco, frailuco, animalucho, carruco.

udo denota cualidad en alto grado, generalmente en sentido despectivo, vulgar: dentudo, barbuído, caprichudo, forzado, peludo, huesudo.

uno generalmente connota una idea de origen o semejanza: boyuno, vacuno, lebruno, ovejuno, caballuno, porcuno, zorruno.

Este sufijo no es el latino *unus* de *importunus*, sino quizá una mera variante de *ino*, como *uco* de *ico*.

2. **Derivación verbal inmediata.**—a) *De nombre sustantivo simple*: arbolar, finar, frutar, hurgar (*furca*), penar, preciar (*pretiare*), plomar, escudar, ventar; —b) *De adjetivos simples*: gravar (*gravare*), limpiar (*limpidare*), llenar (*lleno*), quedar (*quietare*), agraviar, agrandar, menorar o minorar, menguar, mejorar, medrar. Part.: lisiar de *laesus*.

De nombre derivado:—Lat.—*ia*: envidiar;—*aticum*: viajar (viaje, *viaticum*), ultrajar (ultraje, *ultraticum*, forma no lat.);—*aceus*: embarazar (embarazo);—*culus*: trabajar (trabajo);—*ella*: querellar (querella);—*alis*: ajornalar (jornal), igualar (igual);—*ilis*: semejar (*similis*), humillar (*humiliare*);—*alia*,—*ilia*: amortajar (mortaja), maravillillar (maravilla);—*inus*: caminar (camino);—*o*,—*onis*: baldonar (baldón), cantonar (cantón);—*tio*, *sio*: ocasionar, cuestionar;—*udo*, *inis* amalgamado con—*umen*, *inis*: acostumar;—*igo*, *inis*: originar;—*aneus*: hazañar, extrañar;—*ura*: aventurar, misturar;—*arius*: contrariar; *tas*, *tatis*=cast. *dad*, *tad*, con *ad* apocopada: facilitar (facili-d-ad), dificultar (dificul-t-ad), libertar (liber-t-ad), posibilitar (posibili-d ad);—*itia*: codiciar (codicia), justiciar (ant.), por ajusticiar (justicia);—*ivus*: cultivar (cultivo), motivar, cautivar;—*ellus*: atropellar (tropel);—*ott*: balotar;—*undus*: vagabundear;—*mentum*: parlamentar;—*antia*, *entia*: esperarzar, reverenciar, sentenciar;—*ard*: acobardar.

Derivación verbal mediata:—*icar*, *egar*, *ear* (etear, *car*, *gar*=lat. *icare*, que denota, agregado al nombre, la manifestación o la actividad del primitivo; y al verbo, que es frecuentativo o diminutivo): fabricar, masticar; albegar (ant.) por enjalbegar, amargar (*amaricare*), holgar (*follicare*), juzgar (*judicare*), vengar (*vindicare*); verdear (*viridicare*); pacificar, verificar, etc.

Formaciones más recientes:—cabalgar, madrugarse, madurgarse *ant.* (*maturus, maturicare*); otorgar (*auctor, auctoricare*), rascar (*rasum, rasicare*), volcar (vuelco), alborear (albo), aletear, apalearse, amarillear, balancear, blanquear, doñear, falsear, jugar, jugar, guerrear, ojearse, pleitearse, saborearse, señorearse, tacañear, volatearse, vanear.

Lat. *ulare*=ular, olar, tiene una significación diminutiva o frecuentativa: garrular, tremolar, mezclar (*misculare*, y no de *miscere*, como dice la Real Academia). (1)

Lat. *uculare*=ujar, ullar: barbullar, mamujar o mamullar, mascujar.

Lat. *tare, sare*=tar, dar, sar, connotación frecuentativa con el significado del primitivo: ayudar, pensar, pesar, cantar, echar (*jactare*), despechar (*despectare*).

Formación más reciente: osar (*ausum*), rehusar (*refusum*), juntar (*junctum*), olvidar (*oblitum*), despertar (*experrectum*), untar (*unctum*), usar, avisar (*ad visum*), catar (*captare*), faltar, gravitar.

Lat. *tiare, siare*, de part. y adj. en *tus* y *sus*, dan verbos de la primera conjugación con valor transitivo y frecuentativo: cazar (*captus, captiare*), aguzar (*acutus*), alzar (*altus*), adelgazar (*delicatus*), menular (*minutus*), trazar (*tractus*).

Lat. *izare, issare*=izar, connota imitación del primitivo: judaizar, secularizar, grecizar, moralizar,

(1) En la XII edición de su Diccionario (1884). En la XIII corrige su error.

poetizar; indica también el paso de la idea del primitivo a otros objetos: latinizar, autorizar, bautizar, escandalizar, esclavizar, sutilizar, eternizar, suavizar; la acción del primitivo sobre objetos exteriores: tiranizar.

Cast. *ucar, usar, azar, uzar*, formas secundarias: machucar, engatusar, estirazar, despeluzar.

Lat. *illare*=illar, ellar: (a)dentellar.

Lat. *attare, ttare, ottare*=atar, otar: balitar (ant.), balar con frecuencia; escarvitar (ant.), frecuentativo de escarbar; barbotar.

Lat. *antare, entare*=antar, entar, derivación verbal del part. prest.: presentar (adj. *praesens*), calentar (*calens, tis*), a-crecentar (crecer), herventar (hervir), alentar, aposentar (pausare), ahuyentar (huir), levantar, amedrentar (*metuens*), apacentar (pacer), espantar (*expavere*).

Lat. *ascere, escere, iscere*, formas incoativas=scer (ant.), cer: clarecer, (en)magrecer, empobrecer, (en)negrecer, carecer (*carere*), enflaquecer (flaco), agradecer (grado), amanecer (*mane*), anochecer (noche), padecer, (*pati*), verdecer (verde);— transitivos: apetecer, guarnecer.

Cast. *iscar, izar*: mordiscar, pellizcar;—uscar: chamuscar;—znar: graznar, lloviznar, despeluznar, voznar.

OBSERVACIÓN.—Los alumnos que no estén cursando el latín, o no le hayan cursado, harán caso omiso de los principios de derivación verbal que pre-

ceden, y se limitarán a la asimilación de las nociones siguientes:

ar (lat. *a-re*) es la desinencia de los verbos de la llamada *primera conjugación* (am *ar*, llam-*ar*, avent *ar*).

Esta desinencia puede aumentarse o reforzarse con otros sufijos que vienen a formar parte del radical, resultando los siguientes:

e-ar, procedente, por lo general, de nombres en *eo*, denota acción repetida: *menud-e-ar* de *menud-eo*, *gorje-e-ar* de *gorje-o*, *centell-e-ar* de *centell-eo*.

fer-ar (lat. *fer-are* de *fero*, llevar, producir): *voci-fer ar*, dar voces.

fic-ar (lat. *fic-are*, de *fac-i-o*, hacer): *fort-i-fic-ar*, *el-i-fic-ar*, *glor-i-fic-ar*.

ger-ar (lat. *ger-are*, de *ger o*, llevar): *bel-i-ger-ar*, de donde *bel-i-ger-ante*.

ic-ar (lat. *ic-are*) tiene en latín algo de diminutivo, y lo mismo en castellano: *claud-ic-ar*, estar algún tanto cojo.

Son modificaciones de *ic-ar*:—*ig-ar*, *i-gu ar* (*fust-ig-ar*, *lit-ig-ar*; *aver-igu-ar*, *sant-igu-ar*). En todos éstos y en la mayor parte de los acabados en *ic-ar* se ha perdido la connotación diminutiva, como se ve en *comun-ic ar*, *publ-ic-ar*, que significan *hacer común*, *hacer pública* alguna cosa.

it-ar (lat. *it-are*) es frecuentativo en castellano, lo mismo que en latín: *ag-it-ar*, *dorm it ar*, *tir-it ar*; si bien puede perderse más o menos esta connotación, cual sucede en *vis-it-ar*, *facil-it-ar*, *felic it-ar*.

iz-ar (lat. *iss-are, iz-are*). Esta desinencia, que en latín y griego es imitativa, tiene en castellano casi la misma connotación de *fic ar*, hacer: *castellan-iz ar, fertil-iz-ar, escrupul iz-ar*; equivalen á *hacer castellano, hacer fértil, hacer escrúpulo*.

er (lat. *ēre y ěre*) es la desinencia de los verbos castellanos de la segunda conjugación: *com-er, le-er, tem-er*: como.

ir (lat. *ire*), lo es de la tercera: *part-ir, ven-ir, sal-ir*. (¹)

Derivación adverbial.—De los adverbios latinos formados regularmente de adjetivos cambiando sus desinencias en *e*, no quedan en castellano más que: bien (*bene*), mal (*male*), tarde (*tarde*), adj. tardo y algún otro.

Adverbios formados de adjetivos en acus. sing. neut. o abl.: alto, bajo, cierto, claro, harto (*fartus*), poco, quedo (*quietus*), pronto (*promptus*), recio (*rigidus*), seguro, solo, temprano (*temporanus*); breve, recién (*recens*, adj. reciente=lat. *recente*), cito, continuo, falso, cuanto, tanto, raro, súbito.

Con el ablativo del sust. latino *mens* (*mente*), que hace veces de sufijo y reemplaza las finales *e, ite*, se deriva, de toda clase de adjetivos en forma femenina, un gran número de adverbios: buenamente, sabiamente, fácilmente, etc.; en cast. ant. se decía también miente, mientras, y se unía á ciertos pronombres: algunamente, otramente.

(¹) El P. Torres y Gómez.

EJERCICIOS

Indique el alumno las palabras primitivas:

Perseguir a un miserable, y dar pena al que nada en ella, y al caído y al dolorido acrecentarle más el dolor, es caso vilísimo y de corazones bajos, y villanos, y desnudos de toda humanidad y virtud... Dios nos libre de un necio tocado de religioso y con celo imprudente, que no hay enemigo peor.

FRAY LUIS DE LEÓN

¡Oh envidia, raíz de infinitos males, y carcoma de las virtudes!

Todos los vicios traen no sé qué deleite consigo; pero el de la envidia no trae sino disgustos, rencores y rabias.

La envidia tan bien se aloja en los aduares de los bárbaros y en las chozas de los pastores, como en los palacios de los príncipes; y esto de ver medrar al vecino, que me parece que no tiene más merecimientos que yo, fatiga... No hay merced, que el príncipe haga a su privado, que no sea una lanza que atraviese el corazón del envidioso.

CERVANTES.

Indique las palabras primitivas y las derivadas:

En manos está el pandero que lo sabrán bien tañer.

Si bien canta el abad, no le va en zaga el monacillo.

A quien cuece y amasa no le hurtés hogaza.

Está ya duro el alcaçer para zampoñas.

Toda comparación es odiosa.

Tantas veces va el cantarillo a la fuente, que alguna se quiebra.

Hombre apercebido, medio combatido.

La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.

La mayor culpa que hay en las culpas es estar pertinaces en ellas; porque es de condición de demonios el nunca arrepentirse de los yerros cometidos; y asimismo una de las principales causas que mueve y fuerza á perdonar las ofensas, es ver el ofendido arrepentimiento en el que ofende; y más cuando está el perdonar en mano de quien nada hace en hacerlo, pues su noble condición le tira y compele a que lo haga; quedando más rico y satisfecho con el perdón que con la venganza: como se ve en los grandes reyes y señores, que más gloria granjean en perdonar las injurias, que en vengarlas.

CERVANTES.

Indique oralmente las palabras simples y compuestas, primitivas y derivadas, contenidas en el trozo siguiente, y cópielo después con la ortografía moderna:

Trujimos tan próspero tiempo á la salida de Génova, que cuando el Sol salió el miércoles habíamos doblado el cabo de Noli, como está dicho, y hasta llegar á las pomas de Marsella tuvimos favorable viento.—Allí esperamos hasta la primera rendida, siéndonos todo siempre apacible, porque corría un fresco levante, con el cual navegamos hasta el siguiente día en la tarde, que se descubrió tierra de España, con general alegría de cuantos allí veníamos.—La fortuna, que ni es fuerte ni una, sino flaca y varia, comenzó á mostrarnos la poca constancia suya, en grave daño nuestro, y hablando aquí agora por los términos y lenguaje que á los marineros entonces les oí, cubrióse todo el cielo por la banda del maestral con oscuras y espesas nubes que despedían de sí unos muy gruesos goterones de agua; faltónos este viento, comenzando á entristecer los corazones, que parecía tener encima dellos aquella negrura tenebrosa; lo cual visto por los consejeros y pilotos, hicieron junta en la popa con ánimo de prevenirse de remedio contra tan espantosas amenazas; cada uno vo-

taba lo que más le parecía importante; mas viendo cargar el viento en demasía, sin otra resolución alguna ni esperarla, fué menester amainar de golpe la borda, que llaman ellos la vela mayor; y poniéndola en su lugar, sacaron otra más pequeña que llaman el marabuto, vela latina de tres esquinas, á manera de paño de tocar, hicieron á medio árbol tercerol, previniéndose de lo más necesario.—Pusieron los remos encima de los filares; á los pasajeros y soldados los hicieron bajar á las cámaras muy contra su voluntad; comenzaron á calafatar las escotillas de proa, no faltando en toda la diligencia que importaba para salvar las vidas, que tan á peligro estaban.—Cerróse la noche, y con ella nuestras esperanzas de remedio, viendo que nada se aplacaba el temporal; por lo cual, para evitar que los daños no fuesen tantos, mandaron poner fanales de borrasca.—La mar andaba entonces por el cielo, abriéndose á partes hasta descubrir del suelo las arenas; fué necesario poner en el timon de asistencia á un aventajado.—El cómitre se hizo atar al estanterol en una silla, determinado de morir en aquel puesto, sin apartarse dél, ó de sacar en salvamento la galera.

MATEO ALEMÁN, *Guzmán de Alfarache.*

Reduzca las voces derivadas a sus primitivas, y descomponga las compuestas; indique la raíz y el radical:

competidor	dislocar	ilegal
percepción	legal	magnificencia
repercutir	proverbialmente	subdivisión
expatriación	afluencia	recomendación
patriarcal	reductible	estupefacto
pedal	contradicción	conciencia
compasivo	conmemorar	ilícito
librería	rubicundo	linfático

vertiginoso	circunlocución	republicano
superfluo	comandante	previsión
introducir	maniobra	convertible
reclamar	liberalismo	ductilidad
lapidario	inmaculado	traductor
ventilación	estacionario	encarnar

Convierta los verbos en substantivos:

El león ruge.—El buey muge.—El caballo relincha.—El asno rebuzna.—El lobo aúlla.—La oveja bala.—El cerdo gruñe.—El gato maúlla.—El perro ladra.—La zorra gafe.—La liebre grita.—La serpiente silba.—El gallo canta.—La gallina cacarea.—El cuervo grazna.—El pavo real vocea.

MODELO: *El rugido del león.*

Diga por escrito los adjetivos y participios que mejor cuadren a los substantivos siguientes, sin repetirlos:

nariz	muelas	corazón	muñeca
cara	barba	pulmones	venas
facciones	bigotes	brazo	músculos
mejillas	nuca	uñas	cabello
boca	hombros	pie	tez
lengua	espaldas	piernas	cutis
labios	espinazo	dedo	carne
encías	pecho	frente	cejas
dientes	estómago	mano	cabeza

Describa por escrito las herramientas cuyos nombres son:

Martillo—tenazas—lima—hacha—buril—berbiqui—machete—trinchete—alesna, lesna, lezna—cscarpia—cincel—formón—sierra—cepillo—barrena.

Diga el alumno lo que significan las palabras siguientes y forme oraciones en que entren algunas de ellas:

Arca, arquilla, arcón—fargón—vaca—caja, cajón, cajilla, cajita, cajetín—viñetero—cofre—baúl—buzón—gaveta—estuche—vaina—funda—canutero—alfiletero—relicario—urna—hucha—frasquera—cantina—necesar—costurero—sombrerera—folgo—manga—mala, maleta—valija—alforjas—zurrón—portamanteo—gamella—cubeta—barril, barrilete—macetón—artesa, artesilla—amasadera—cuenca—hortera—escudilla—cazuela—corchera—balde—cubo, cubillo—lebrillo—barreño—bitácora—jaula—alcahaz—gavia—vaso, vasija—jarra, jarro, jarrón—florero—dornajo—pila, pilón—cuerdo—caugilón—barrica—bocal—pipa—tonel—pesebre.

Cesta, cesto, cestillo, cestón—canasta, canastilla, canastillo—capacho—azafate—cuévano—banasta, banasto, banastillo—cscpuerta—cenacho.

Cisterna—algibe—cuba—tina—tinaja—baño—odre—bota—pellejo—cuarterola—damajuana—castaña—ánfora—botella, bottellón—redoma—garrafa, garrafón—cántaro, cántara, cantarillo—pote—tiesto—frasco—calabaza (de peregrino)—ampolleta—aceitera—viagrera—vinajeras—colodra—ampolla—alcarraza—cantimplora—alcuza—cuenco—sorbetera—porrón—botija, botijo.

El alumno formará listas de vocablos referentes: 1) a los muebles, utensilios, etc., de una casa; 2) a las dimensiones de los cuerpos (substantivos y

adjetivos); 3) a los afectos del alma, y sus contrarios (substantivos, adjetivos, verbos, participios, adverbios).

Forme el mayor número posible de palabras castellanas, derivadas y compuestas, de las latinas que van a continuación:

VULNUS, vulneris=herida	LABOR, laboris=labor, trabajo
VINCERE, victum=vencer	MUTARE, mutatum=cambiar
VOX, vocis=voz	PANIS=pan
VOCARE, vocatum=llamar	ORDO, ordinis=orden
VERBUM=palabra, verbo	TRAHERE, tractum=atraer
TACERE, tacitum=callar	VERSARE, O VERTERE=volver
PES, pedis=pie	SEQUI, SEQUITUS=seguir
ORARE, oratum=hablar, rogar	MEDIUS=medio
MITTERE, missum=enviar	MAGISTER=maestro
LEX, legis=ley	LUX, lucis=luz
JUS, juris=derecho	MANUS=mano
FRANGERE, fractum=quebrar, romper	TEMPUS, temporis=tiempo
VIDERE, visum=ver	DUCTERE, ductum=conducir, llevar

CAPÍTULO VI^a

Principales prefijos de procedencia griega.

COMPOSICIÓN Y DERIVACIÓN DE PALABRAS CASTELLANAS CON ELEMENTOS GRIEGOS

A, an, partícula privativa (sin): abismo (*byssós*, fondo), acéfalo (*kephalé*, cabeza), apatía (*pathos*, afección, pasión), afonía (*phônê*, voz), anónimo (*ónoma* u *ónyma*, nombre), anarquía (*arché*, autoridad, imperio).

Anfi (de ambos lados, alrededor): anfibio (*bíos*, vida), anfiteatro (*théatron*, teatro), ánfora (*phéró*, llevar).

Ana, an (al revés, lejos de), idea de inversión, reduplicación: anacoreta (*chôrein*, retirarse), anacronismo (*chronos*, tiempo), anagrama (*gramma*, letra), analogía (*logos*, discurso, razón), análisis (*luô*, desatar).

Anti, ant (contra), idea de oposición: antípoda (*pous, podos*, pie), antidoto (*dotós*, dado), antagonista (*agônístés*, combatiente), antinomia (*nomos*,

(1) Los prefijos de origen latino se encuentran en el capítulo IV.

ley), antilogía (*logos*, discurso), antiséptico (*sêptikós*, lo que engendra putrefacción).

Apo, *af* (lejos de, en favor de), idea de alejamiento: apócrifo (*kryphós*, oculto), apogeo (*gê*, tierra), apocalipsis (*kalytô*, velar, ocultar), apóstol (*stellô*, enviar), afelio (*af=apo; hêlios*, sol).

Archí, *arci*, *arc*, *arqui*, *arz* (jefe), idea de exceso, abundancia, mando, preeminencia: archipiélago (*pélagos*, mar), arcipreste (*presbyteros*, presbítero), arcángel (*aggelos*, mensajero), arquitecto (*téktôn*, obrero), arzobispo (*epískopos*, vigilante).

Auto, *aut* (mismo, por sí mismo): autógrafo (*graphô*, escribir), autómata (*maô*, querer, desear), autóctono (*chthôn*, tierra), autopsia, (*opsis*, acción de ver, vista), autócrata (*kratos*, poder, dominio).

Gata, *cat* (contra, abajo, sobre, con fuerza), expresa la idea del movimiento de un cuerpo hacia otro, que está enfrente y en lugar inferior: cataclismo (*klysmos*, inundación, diluvio), catacumbas (*kymbê*, cavidad, excavación).

Di, *dis* (doble, dos veces), equivale casi siempre al *bis* latino: dilema (*lêmma*, argumento), diptongo (*phthoggos*, sonido), disílabo (*syllabê*, sílaba), dístico (*stichos*, verso).

Dis (gr. *dys*, denota dificultad, imposibilidad): disentería (*enteron*, intestino), dispepsia (*peptô*, digerir), discrasia (*krasis*, mezcla), disecea (*akoyô*, oír), disfagia (*phagô*, comer).

Día (al través de, por): diagnóstico (*ginôskô*, conocer), diagonal (*gônia*, ángulo), diáfano (*phainô*,

brillar), diafragma (*phragma*, tabique), diatónico (*tonos*, tono), diarrea (*rheô*, fluir), diapasón (*pas*, todo), diámetro (*metron*, medida).

En, em (en, dentro): embrión (*bryô*, germinar, brotar), énfasis (*phâsis*, aparición, brillo), endémico (*démos*, pueblo), energúmeno (*ergon*, acción, trabajo), encíclica (*kyklos*, círculo), empirismo (*peira*, experiencia).

Epi (sobre, en, contra, hacia, después): epiceno (*koinós*, común), episcopado (*skopô*, ver), epitafio (*taphos*, tumba), efímero (*hêméra*, día), epidermis (*derma*, piel).

Eu, ev (bien): eucaristía (*charis*, gracia), eufemismo (*phêmi*, decir), evangelio (*aggelos*, mensajero), eubolia (*boulê*, consejo).

Exo (fuera): éxodo (*hodós*, camino), exarca (*archos*, jefe).

Hemi (medio, la mitad): hemisferio (*sphaira*, esfera), hemiplejía (*pléssô*, herir, golpear), hemistiquio (*stichos*, línea), hemicránea (*kranion*, cráneo), hemicíclo (*kyklos*, círculo).

Hétero (otro, diferente, de varios modos): heterogéneo (*genos*, especie), heterodoxo (*doxa*, opinión), heteróclito (*klinô*, declinar).

Hiper (encima, sobre, más allá, del otro lado): hipébaton (*bainô*, ir), hiperbóreo (*Boréas*, Norte), hipertrofia (*trophê*, vuelta), hipérbole (*ballô*, arrojar).

Hipo (bajo, debajo), equivale al *sub* latino y es el opuesto de *hiper*: hipocondrio (*chondrion*, car-

tílago), hipogastrio (*gaster*, estómago, vientre), hipogeo (*gê*, tierra), hipomoclio (*mochlos*, palanca), hipotiposis (*typos*, tipo).

Meta, *met*, *metem* (después, más allá, con), idea de sucesión, de cambio, transmutación: metamorfosis (*morphê*, forma), metafísica (*physis*, naturaleza), metonimia (*ónoma* u *ónyma*, nombre).

Pan, *panto* (todo): panacea (*akos*, remedio), panoplia (*opla*, armas), panorama (*horama*, espectáculo), pantomima (*mimos*, mímico).

Para, *par*, *parr* (al lado, contra, entre), idea de proximidad: parábola (*ballô*, poner), paradoja (*dora*, opinión), parásito (*sitos*, trigo, comida), parodia (*ôdê*, canto), parónima (*ónoma* u *ónyma*, nombre), parroquia (*oikía*, casa).

Peri (en torno, alrededor): pericráneo (*kranion*, cráneo), perifrasis (*phrasis*, locución, frase), perimetro (*metron*, medida), periptero (*pterón*, ala), periscio (*skio*, sombra), peristilo (*stylos*, columna).

Poli (mucho): poligloto (*glôtta*, lengua), polígono (*gônia*, ángulo), Polinesia (*nêsos*, isla), política (*technê*, arte).

Pro (delante): programa (*gramma*, letra), profeta (*phêmi*, decir), prólogo (*logos*, discurso).

Proto, *prot* (primero, principal): prototipo (*typos*, modelo, tipo), protagonista (*agônistes*, actor).

Sin, *si*, *sim*, *sis* (con): sinfonía (*phônê*, voz), sistema (*tithemi*, poner), simpatía (*pathos*, afección, sentimiento), silogismo (*logos*, razón), símbolo (*ballô*, lanzar, poner), simetría (*metron*, medida), sínó-

nimo (*ónoma* u *ónyma*, nombre), *sintaxis* (*tassô*, arreglar, ordenar).

Mono, *mona*, *mon* (uno, solo): monopolio (*pôlein*, vender), monomanía, monólogo; monograma, monarquía (*archê*, gobierno), monotomía (*tonos*, sonido), monacordio (*chordê*, cuerda).

Di (dos veces, dos): V. pág. 87.

Tri, *tris* (tres): triclinio (*klinè*, lecho), triciclo (*kyklos*, círculo, rueda), trisagio (*hagios*, santo), tripode (*pous*, pie), triptongo (*phthoggos*, sonido), trisílabo.

Tetra, *tetr* (cuatro): tetraedro (*hedra*, cara), tetragono (*gónos*, ángulo), tetrarca (*archô*, mandar, gobernar), tetrasílabo, tetragrámaton (*gramma*, letra).

Penta, *pente* (cinco): pentaedro, pentágono, pentagrama (*grammê*, línea), pentámetro, Pentateuco (*teychos*, volumen), pentasílabo, pentedecágono.

Hex, *hexa*, *exa* (seis): hexaedro o exaedro, hexágono o exágono, hexámetro o exámetro, hexacordo.

Hepta, *hept* (siete): heptaedro, heptágono, heptacordo, heptasílabo, heptarquía.

Octo, *octa* (ocho): octoedro u octaedro, octosílabo, octágono u octógono.

Ene, *enea* (nueve): eneágono, eneandria (*anêr*, andros, varón).

Deca (diez): decaedro, decágono, década, decálogo, decámetro, decasílabo, decamerón, (*hemêra*, día).

Endeca (once): endécada, endecágono, endecasílabo.

Hecto, *hect*, *hecatom* (ciento, cien): hectolitro, hectograma (*gramma*, peso), hectómetro, hectombe (*bous*, buey), hectárea.

Kilo, *kili* (mil): kilómetro, kilolitro, kilogramo, kiliárea.

Miria (diez mil): miriámetro, miriagramo, miriápodo o miriópodo (*pous*, *podós*, pie).

EJERCICIOS

El alumno compondrá vocablos castellanos prefijando a las voces griegas siguientes la partícula privativa **a**, **an**; indicará los derivados y los definirá después:

<i>morphê</i> , forma	<i>zôê</i> , vida, existencia
<i>trophê</i> , alimento	<i>aima</i> , sangre
<i>tomê</i> , división, cortadura	<i>homalôs</i> , regular, igual
<i>Theos</i> , Dios	<i>tonos</i> , tono, tensión
<i>kotylêdon</i> , cavidad	<i>sylaô</i> , quitar, sacar, arrebatar
<i>zymê</i> , levadura	<i>pêtalôn</i> , pétalo
<i>aisthêsis</i> , sensación, sentido	<i>sphyxis</i> , pulsación, pulso
<i>phrikê</i> , frío	<i>odynê</i> , dolor
<i>dynamis</i> , fuerza	<i>gêros</i> , vejez
<i>mnêsis</i> , recuerdo, memoria	<i>hydrôn</i> , agua
<i>pepsis</i> , digestión, cocción	<i>phasis</i> , palabra
<i>pnêô</i> , respirar	<i>pterôn</i> , ala
<i>pyressô</i> , tener fiebre	<i>tassô</i> , arreglar.

El mismo ejercicio, con el prefijo **anfi** (*amphi*, en gr.):

<i>bios</i> , vida	<i>makrôs</i> , largo
<i>brachys</i> , breve	<i>phêrô</i> , llevar

Ana, an (gr. *ana*).

<i>baptistês</i> , el que bautiza, bati- zante	<i>lithêmi</i> (tema), poner, colocar
<i>agôgos</i> (gogia), el que lleva o conduce, conductor.	<i>tomê</i> (tomia), cortadura
<i>skia</i> , sombra	<i>eurynô</i> (eurisma), dilatar
<i>hodôs</i> , camino	<i>chônos</i> (cronismo), tiempo
	<i>pherô</i> , llevar
	<i>sarx</i> , carne.

Anti, an (gr. *anti*).

<i>thesis</i> , tesis, posición	<i>ónoma</i> (onomasia), nombre
<i>nomos</i> (nomía), ley	<i>árktos</i> (<i>árktikos</i>), oso
<i>phrasis</i> , frase, locución	<i>dotôs</i> , dado
<i>sêptikôs</i> , pútrido, putrefacto	<i>pathos</i> , afección, pasión.
<i>phlogistôs</i> , inflamado	

Apo (gr. *apo*).

<i>kaliptô</i> , v. lar, cubrir	<i>logos</i> , discurso, palabra
<i>koptô</i> , cortar, recortar	<i>plêssô</i> , herir, golpear
<i>kryphôs</i> , oculto	<i>statos</i> (stasia), que está en pie
<i>dosis</i> , donación	<i>stellô</i> (stol), enviar
<i>gê</i> , tierra	<i>strephô</i> , dar vuelta, volver
<i>horizô</i> , limitar	<i>nevrosis</i> , formación de nervio.

Archi, arcí, arc, arqui, arz (gr. *archê, archos*).

<i>pêlagos</i> , mar	<i>episkopos</i> , vigilante
<i>tektôn</i> , obrero	<i>typos</i> , tipo, modelo
<i>diákonos</i> , ministro, diácono	<i>aggelos</i> (ángelos), mensajero
<i>mandra</i> (mandrita), rebaño,	<i>presbyteros</i> (preste), presbi- terero.
redil	

Auto, aut (gr. *autos, autê, auto*).

<i>kratos</i> , poder, dominio	<i>graphô</i> , escribir
<i>chthôn</i> (ctono), tierra	<i>maô</i> (mata), querer, desear
<i>opsis</i> , vista, acción de ver	<i>nomos</i> , ley.
<i>plassô</i> , formar	

Cata, cat (gr. *kata*).

<i>klysmos</i> , inundación, diluvio	<i>logos</i> , inscripción, etc.
<i>kymbê</i> , cavidad, excavación	<i>rassô</i> (rata), romper con fuerza
<i>lepsis</i> , captura, acción de agarrar	<i>rhêô</i> , fluir, correr
<i>chrêsis</i> , uso	<i>holos</i> (ólíco), todo
<i>plassô</i> (plasma), formar masa blanca	<i>hedra</i> , silla
<i>pallô</i> (pulta), arrojar	<i>strophê</i> , giro, conversión
	<i>agorá</i> (egoría), sitio público.

Di, dis (gr. *dis*).

<i>plerón</i> , ala	<i>stichos</i> , verso
<i>phthoggos</i> , sonido	<i>syllabê</i> , sílaba
<i>lêmma</i> , argumento, proposición	<i>hedra</i> , plano.

Dia (gr. *dia*).

<i>metron</i> , medida	<i>phragma</i> , tabique
<i>gônia</i> , ángulo	<i>rhêô</i> , fluir, correr
<i>phainô</i> , brillar	<i>pas</i> (pasón), todo
<i>stylos</i> , columna	<i>graphô</i> , dibujar
<i>tonos</i> , tono	<i>pentê</i> , cinco.

En, em (gr. *en*).

<i>phásis</i> , brillo, aparición	<i>dêmos</i> , pueblo
<i>bryô</i> , germinar, brotar	{ <i>kyklos</i> , círculo
<i>ergon</i> , acción, trabajo	{ <i>paideia</i> , instrucción enseñanza
<i>peira</i> , experiencia	ñanza
{ <i>oinos</i> , vino	<i>pyr</i> , fuego
{ <i>logos</i> , discurso, tratado	<i>petra</i> , roca.

Epi (gr. *epi*).

<i>dêmos</i> , pueblo	<i>koinos</i> (ceno), común
<i>derma</i> , piel	<i>kêdos</i> (cedio), tristeza, exequias.
<i>gramma</i> , letra	

<i>glôlla</i> ó <i>glôssa</i> (glotis, glosis), lengua	<i>gastér</i> , vientre
<i>logos</i> , discurso	<i>graphê</i> , tema, sentencia
<i>taphos</i> , tumba, sepulcro	<i>stellô</i> (stola), yo envío
<i>lilhêmi</i> (teto), poner, colocar	<i>thalamos</i> , lecho nupcial, tá- lamo
<i>zôon</i> (zootia), animal	<i>tomê</i> , cortadura, sección
<i>stazô</i> , fluir, correr gota a gota	<i>tasis</i> , extensión.

Eu, ev (gr. *eu*).

<i>krasis</i> (crático), temperamento	<i>houlê</i> (bolia), consejo
<i>phônê</i> , voz	<i>kalyptôs</i> , cubierto
<i>phêmi</i> , decir	<i>charis</i> , gracia
<i>aggelos</i> , mensajero; <i>aggelô</i> , anunciar	<i>genos</i> , raza, casta, familia
<i>rhythmôs</i> , número, medida	<i>terpô</i> , hechizar, agradecer
	<i>phôtôs</i> , luz.

Exo (gr. *ek, exô*).

<i>hodôs</i> , camino	<i>archê</i> , jefe
<i>archô</i> , mandar	<i>osteon</i> (ostosis), hueso.

Hemi (gr. *hêmisys*).

<i>plêssô</i> (plegia), herir, golpear	<i>stichos</i> , línea
<i>ptéron</i> , ala	<i>kyklos</i> (ciclo), círculo
<i>sphaira</i> , esfera	<i>kranion</i> , cráneo.

Hétero (gr. *heteros*).

<i>genos</i> , género, especie	<i>doxa</i> , opinión
<i>skia</i> (scios), sombra	<i>klinê</i> , declinar; <i>klitos</i> , incli- nado.
<i>manteia</i> (mancia), adivinación	

Hiper (gr. *hyper*).

<i>bainô</i> (batón), ir, marchar	<i>douleia</i> , adoración, servidumbre
<i>ballô</i> (bole), arrojar, lanzar	<i>boréas</i> , norte
<i>metrou</i> (metría), medida	<i>trophê</i> , vuelta.

Hipo (gr. *hypo*).

<i>chondros</i> , cartilago	<i>krisis</i> , juicio
<i>gastêr</i> , vientre	<i>stasis</i> , posición, colocación
<i>thêkê</i> , caja, cajón, cubierta	<i>teinô</i> (tenusa), tender
<i>thesis</i> , tesis, posición	<i>typos</i> (tiposis), modelo, tipo.

Meta, met, metem (gr. *mela*).

<i>physikê</i> , física; <i>physis</i> , naturaleza	<i>pherô</i> , llevar
<i>karpôs</i> , puño, carpo	<i>plassô</i> (plasmo), formar
<i>thesis</i> , posición, situación	<i>psychê</i> (psicosis), alma
<i>aiôros</i> , alto, sublime	<i>ónoma</i> , nombre.

Pan, panto (gr. *pas, pasa, pan*; gen. *pantos*).

<i>akos</i> (acea), remedio	<i>dekomai</i> (dectas), recibir, admitir
<i>hórama</i> , vista	<i>mimos</i> , imitador; bufón, bufonada
<i>Theos</i> , Dios	<i>agyris</i> , reunión, junta
<i>thêr</i> , fiera	<i>chartês</i> , carta, escritura.
<i>kreas</i> , carne	
<i>opla</i> (oplia), armas	

Para, par, parr (gr. *para*).

<i>chronos</i> , tiempo	<i>ballô</i> , poner, arrojar
<i>deigma</i> , ejemplo	<i>doxa</i> , opinión
<i>logos</i> (logismo), discurso	<i>agô</i> (goge), llevar, guiar
<i>phernê</i> , dote	<i>phrasis</i> , locución
<i>sitos</i> , trigo	<i>ónoma</i> , nombre
<i>ôdê</i> , canto	<i>hêtios</i> , solo
<i>tilhêmi</i> (tesis), poner, colocar	<i>zónion</i> , cintura.

Peri (gr. *peri*).

<i>phrasis</i> , frase, locución	<i>metron</i> , medida
<i>teinô</i> (toneo), extender	<i>hêtios</i> , sol
<i>patein</i> (pato), andar	<i>karpôs</i> , fruto

kardia, corazón
stylos, columna

pleô, navegar
osteon, hueso.

Poli (gr. *polys*).

hedra, base, cara
pous (po), pie
nêsos, isla
nomê, parte, división

gameô, casarse
glôtta, lengua
gônia, ángulo
technê (técnico), arte, oficio.

Pro (gr. *pro*).

gramma, letra
logos, discurso
phêmi (feta), decir
legômena, cosas dichas

ginôskô (nóstico), conocer
phyllassô (filáctico), guardar,
conservar

Proto (gr. *prôtos*).

kollaô, pegar, aglutinar
martyr, testigo

typos, tipo, modelo.

Sin, si, sim, sis (gr. *syn*).

phônê, voz, sonido
pathos, afección, sentimiento
labê, acción de tomar, abra-
zar
ptôma, caída
tassô, arreglar, ordenar
dikê, causa, proceso

logos (logismo), razón, discurs-
so, palabra
ballô, lanzar, poner
lepsi, acción de tomar
metron, medida
ônoma, nombre
agogos, que conduce.

Mono, mon, mona (gr. *monos*).

archê, gobierno
gramma, letra
graphô, escribir
petalon, pétalo, hoja de la co-
rola

syllabê, sílaba
tonos, tono
lithos, piedra
logos, palabra, discurso
chordê, cuerda

gamos, boda
manía, pasión, manía
machê, combate
nomê, parte, término

pólein, vender
Theos, Dios
kotylêdôn, cavidad.

Di, dis (gr. *dis*).

stichos, verso
syllabê, sílaba
phthoggos, sonido

lêmma, argumento
pteron, ala
ptyssó (ptica), plegar, doblar.

Tri, tris (gr. *trias*).

gônia, ángulo
nomê, parte, división
pous, *podos* (pode), pie
phthoggos, sonido
logos (logía), discurso
brachys (braquío), corto, breve

klinê (clinio), lecho
glyphê (glifo), escultura, grabado en piedra
hagiôs, santo
hedra, cara, base.

Tetra, tetr (gr. *tetra*, contracción de *tettara*).

chorê, cuerda
gônia, ángulo

hedra, base, cara
archô, mandar, dominar.

Penta, pente (gr. *pente*).

teychos (teuco), volumen, libro
gônia, ángulo

grammê, línea
syllabê, sílaba.

Hex, hexa, exa (gr. *hez*, *hexas*).

metron, medida
gônia, ángulo

hedra, base, cara
chorê, cuerda.

Hepta, hept (gr. *hepta*).

gônia, ángulo
hedra, base, cara

archô, mandar, dominar
hêmera (merón), día.

Octo, octa (gr. *októ*).

hedra, base, cara *gônia*, ángulo.
syllabê, sílaba

Ene, enea (gr. *ennea*).

anêr, andros (andria), varón *gônia*, ángulo.

Daca (gr. *deka*).

anêr, andros, varón *hêmèra* (merón), día
gônia, ángulo *hedra*, base, cara
logos, palabra *syllabê*, sílaba.

El alumno formará palabras compuestas y derivadas con las griegas siguientes:

<i>aêr, aeros</i> , aire	Ejemplo: aeronauta
<i>agô</i> , llevar, conducir; <i>agôgos</i> , conductor	» pedagogo
<i>agôn</i> , combate	» agonía
<i>akron</i> , extremidad	» acróbata
<i>algos</i> , dolor	» gastralgia
<i>allos</i> , otro	» alopatía
<i>alpha</i> , primera letra del alfabeto griego	» alfabeto
<i>anemos</i> , viento	» anémone
<i>anthos</i> , flor (<i>anthemon</i>)	» antología
<i>anthrôpos</i> , hombres	» misántropo
<i>archaios</i> , antiguo	» arcaísmo
<i>aristos</i> , excelente	» aristocracia
<i>arithmós</i> , número	» logaritmo
<i>astêr</i> , astro, estrella	» astronomía
<i>barys</i> , grave, pesado	» baritono
<i>biblion</i> , libro	» bibliófilo
<i>bous</i> , buey	» bucólica

<i>cheir, cheiros</i> , mano	Ejemplo: quiromancia
<i>chólê</i> , bilis	» melancolía
<i>chrysos</i> , oro	» crisálida
<i>doô</i> , dar (<i>dorein</i>)	» fructidor
<i>drama</i> , acción	» dramaturgo
<i>dromos</i> , carrera	» hipodromo
<i>dynamis</i> , fuerza	» dinamia
<i>eidos</i> , forma, imagen	» idolo
<i>êlektron</i> , ámbar	» electricidad
<i>ethnos</i> , pueblo, nación	» etnología
<i>gennaô</i> , engendrar; <i>genos</i> , raza	» génesis
<i>gonos</i> , formación	» cosmogonia
<i>ichthys</i> , pez	» ictiófago
<i>idios</i> , propio	» idiosincrasia
<i>hieros</i> , santo, sagrado	» hierático
<i>hôra</i> , hora	» horóscopo
<i>hippos</i> , caballo	» hipopótamo
<i>isos</i> , igual	» isógono
<i>hydôr</i> , agua	» hidráulica
<i>kakos</i> , malo	» cacofonia
<i>kallos</i> , belleza; <i>kalos</i> , bello	» caligrafía
<i>kosmos</i> , mundo	» cosmorama
<i>legô</i> , decir, elegir	» ecléctico
<i>lêthê</i> , olvido	» letargo
<i>melas</i> , negro	» melancolía
<i>melos</i> , armonía, canto	» melodía
<i>mêter</i> , <i>mêtros</i> , madre	» metrópoli
<i>mikros</i> , pequeño	» microscopio
<i>mnêmê</i> , memoria	» amnistía
<i>myrias</i> , diez mil	» miriámetro
<i>mythos</i> , fabula	» mitología
<i>naus</i> , nave, navío	» náuseas
<i>nekros</i> , muerte	» necrología
<i>neos</i> , nuevo	» neologismo
<i>neuron</i> , nervio	» neuralgia

<i>odous, odontos</i> , diente	Ejemplo: mastodonte
<i>ôn, ontos</i> , el ser	» ontología
<i>ôps, opros</i> , ojo; <i>oplomai</i> , ver; <i>opsis</i> , vista	» autopsia
<i>orama</i> , espectáculo, vista	» diorama
<i>ornis, ornithos</i> , pájaro, ave	» ornitología
<i>oros</i> , montaña	» orografía
<i>orthos</i> , derecho, justo	» ortografía
<i>oxys</i> , agrio, ácido	» oxígeno
<i>pais, paidos</i> , niño	» pedagogía
<i>palaios</i> , antiguo	» paleontología
<i>palin</i> , de nuevo	» palinodia
<i>pater</i> , padre	» patología
<i>phagô</i> , comer	» antropófago
<i>pharmakon</i> , remedio	» farmacia
<i>philos</i> , amigo	» bibliófilo
<i>phlegô</i> , quemar	» flegmasia
<i>phôs, phôtos</i> , luz	» fósforo
<i>phrazô</i> , hablar	» frase
<i>phylon</i> , planta	» zoófito
<i>pneuma</i> , aire, viento	» neumático
<i>pneumôn</i> , pulmón	» neumonía
<i>poieô</i> , hacer	» onomatopeya
<i>polis</i> , ciudad; <i>politês</i> , ciudadano	» cosmopolita
<i>potamos</i> , río	» hipopótamo
<i>presbylês</i> , anciano, viejo	» presbítero
<i>rhis, rhinos</i> , nariz	» rinoceronte
<i>skopeô</i> , ver	» telescopio
<i>sophia</i> , sabiduría	» teosofía
<i>staô</i> , estar en pie, detenerse (<i>islêmi</i>)	» hidrostática
<i>stereos</i> , sólido	» estereometría
<i>lêle</i> , lejos	» teléfono
<i>therapeyô</i> , cuidar, servir	» hidroterapia
<i>thermos</i> , caliente	» termómetro
<i>topos</i> , lugar	» topografía
<i>trepô</i> , dar vuelta, girar	» heliotropo

Descomponga el alumno las palabras siguientes, después de haberlas definido:

Zootomía — zoología — zootecnia — zoografía — zoófago — epizootia — tipografía — prototipo — arquetipo — hipotiposis — estereotipia — triclinio — triciclo — triglifo — trigonometría¹ — trilogía — trinomio — tripode — tritono — hipertrofia — diatónico — monotonía — termidor — apoteosis — monoteísmo — panteísmo — politeísmo — panteón — teocracia — teogonía — teología — epitalámico — anatomía — epitome — telegrama — telégrafo — arquitecto — politécnico — pirotecnia — tecnología — tautología — sintaxis — epitafio — taquigrafía — dístico — acróstico — estenografía — apóstata — aerostática — hemisferio — telescopio — microscopio — parásito — catarro — psicología — fisiología — filología — fraseología — sinfonía — fonógrafo — filántropo — filarmónico — filotécnico — metáfora — diáfano — antipatía — patología — simpatía — hidropesía — antónimo — patronímico — parónimo — antonomasia — metrónomo — autonomía — gastrónomo — mitografía — microcosmo — cronómetro — metromanía — bibliomanía — hipomanía — anfibología — decálogo — prólogo — catálogo — apología — encíclica — hidrocefalo — trigonocéfalo — autodidáctico — epidermis — demagogo — anacronismo — cronología — autobiografía — biblioteca — alfabeto.

Lea el alumno tres o cuatro veces las palabras siguientes:

latreyô, adorar
xylon, madera
tragos, macho cabrío
toxikôn, veneno
ou, no
dikê, justicia
thauma, maravilla
ergon, obra

phleps, *phlebos*, vena
temnô, cortar
taxis, colocación, arreglo
kenôs, vacío
taphos, trémulo, sepulcro
sykon, higo; *sykê*, higuera
morea, moral (árbol)
phantês, el que hace ver, delator

<i>strephó</i> , dar vuelta, girar	<i>pseudês</i> , falso
<i>atmos</i> , vapor	<i>oikos</i> , casa, morada
<i>sêma</i> , señal	<i>oligos</i> , poco numerosos
<i>sarx</i> , carne	<i>histos</i> , tejido
<i>kêlê</i> , tumor	<i>kryptos</i> , oculto
<i>raplein</i> , coser	<i>koplô</i> , cortar
<i>phyô</i> , nacer	<i>kaustôs</i> , quema
<i>xeros</i> , seco	<i>entomon</i> , insecto
<i>phyllon</i> , hoja	<i>aleiphô</i> , mezclar
<i>phrên</i> , <i>phrenos</i> , inteligencia	<i>agros</i> , campo
<i>phobos</i> , temor	<i>etymos</i> , verdadero
<i>adelphos</i> , hermano	<i>chrômos</i> , color
<i>dys</i> , difícilmente, mal	<i>ploutos</i> , riqueza
<i>peplô</i> , digerir	<i>kýôn</i> , <i>kynos</i> , perro
<i>bradys</i> , lento	<i>holos</i> , entero
<i>homoios</i> , semejante	<i>didaskô</i> , enseñar
<i>paroimia</i> , proverbio	<i>nostos</i> , regreso
<i>ophthalmos</i> , ojo	

El alumno descompondrá las palabras siguientes, dirá después lo que significan y escribirá oraciones en que entre cada una de ellas:

Zoolatría—xilografía—xilórgano—tragedia—intoxicación—
toxicología—utopía—teodicea—taumaturgo—flebotomía—taxi-
dermia—cenotafio—sicomoro—sicofante—catástrofe—apóstrofe
—atmósfera—semáforo—sarcófago—sarcocele—rapsodia—neó-
fito—filoxera—frenología—hidrofobia—Filadelfia—dispepsia—
bradipepsia—homeopatía—paremiología—oftalmología—oftal-
moscopio—homónimo—seudónimo—economía—oligarquía—
agronomía—etimología—histología—cromolitografía—monolito
—catacumbas—criptografía—hipócrita—democracia—plutocra-
cia—síncopa—apócope—cinocéfalo—holocausto—hidrógeno—
homogéneo—hipofagia—entomología—nostalgia—sinalefa—si-
nagoga.

APÉNDICE

Algunas voces y locuciones latinas usadas sin alteración en castellano.

Ab aeterno: Desde la eternidad. Desde muy antiguo o de mucho tiempo atrás. (1)

Ab initio: Desde el principio. Desde muy antiguo.

Ab intestato: Sin testamento. *Murió ab intestato.*
Estar ab intestato una cosa. fr. fig. y fam. Estar descuidada o sin resguardo. U. t. con los verbos *dejar, tener,* etc.

Abintestato: Procedimiento judicial sobre la herencia y adjudicación de bienes del que muere sin testar. *De este abintestato conoce el juez competente.*

Ab irato: Arrebatadamente, a impulsos de la ira, sin reflexión.

Ab ovo (Lit., desde el huevo): fig. Tratándose de narraciones, desde el principio o desde tiempo muy remoto.

Abrenuntio (1.ª pers. de sing. del pres. de ind. del lat. *abrenuntiare*, renunciar): Voz usada familiarmente para dar a entender que se rechaza alguna cosa.

Absit (De *abesse*, estar fuera, lejos): Voz que se usa familiarmente para manifestar el deseo de que una cosa vaya lejos de nosotros, o de que Dios nos libre de ella.

Accésit (De *accessit*, pret., 3.ª p. del sing. de *accedere*, acercarse): Recompensa inferior inmediata al premio en certámenes científicos, literarios o artísticos.

(1) Las definiciones son de la Real Academia.

Á contrariis (*Argumento*): Lóg. El que parte de la oposición entre dos hechos para concluir del uno lo contrario de lo que ya se sabe del otro.

Ad hoc (Lit., *para esto*): Expr. adv. que se aplica a lo que se dice o hace sólo para un fin determinado.

Ad hóminem (*Argumento*): Lóg. El que se funda en las opiniones o actos de la misma persona a quien se dirige para combatirla o tratar de convencerla.

Ad líbitum: A gusto, a voluntad.

Ad pédem litterae: Al pie de la letra.

Ad perpétuam rei memoriam (*Información*): For. La que se hace judicialmente y a prevención para que conste en lo sucesivo una cosa; como cuando los testigos son viejos o se han de ausentar.

Agenda (*cosas que se han de hacer*): Libro o cuaderno en que se apuntan, para no olvidarlas, aquellas cosas que se han de hacer.

Agibilibus: fam. Industria, habilidad para procurar la propia conveniencia. Persona que tiene esta habilidad. (Del b. lat. *agibilis*, ingenioso, diestro).

Agnusdei (De *Agnus Dei*, cordero de Dios): Objeto de devoción muy venerado. Cierta oración. Moneda de vellón con mezcla de plata, que hizo labrar el rey D. Juan I.

A látere (Lit., *al lado*): fig. y fam. Persona que acompaña constante o frecuentemente a otra. Se toma a veces en mala parte. **Legado a látere**: Cardenal enviado extraordinariamente por el sumo pontífice, con amplísimas facultades, para que le represente cerca de un príncipe o gobierno cristiano, o en un concilio.

Álbum (*blanco*): Libro en blanco en cuyas hojas se ponen retratos, versos, etc.

Álter ego (Lit., *otro yo*): Persona en quien otra tiene absoluta confianza, o que puede hacer sus veces sin restricción alguna.

Á pari o a simili (*Argumento*): Lóg. El fundado en ra-

ziones de semejanza y de igualdad entre el hecho propuesto y el que de él se concluye.

A posteriori (Lit., *por lo que viene después*): Este m. adv. indica la demostración que consiste en ascender del efecto a la causa, o de las propiedades de una cosa a su esencia.

A priori (Lit., *por lo que precede*): Indica la demostración que consiste en descender de la causa al efecto, o de la esencia de una cosa a sus propiedades. De esta especie son todas las demostraciones directas en las matemáticas.

Asperges (De *aspergere*, rociar): fes. Rociadura o aspersión. **Quedarse asperges**: fr. fig. y fam. Quedarse uno sin lo que esperaba.

Benedicite (De *benedicere*, bendecir): Licencia que los religiosos piden a sus prelados para ir a alguna parte.

Bis (*dos veces*): Se emplea en los papeles de música y en impresos o manuscritos castellanos para dar a entender que una cosa debe repetirse o está repetida.

Busilis: fam. Punto en que estriba la dificultad de que se trata. *Dar en el busilis* (*In diebus illis*).

Cálamo corriente (Lit., *al correr de la pluma, a vuelo pluma*): fig. De repente, con presteza, sin previa reflexión. U. para denotar la manera de hacer ciertas cosas, como componer versos, escribir, dictar, etc.

Casus belli: Caso o motivo de guerra. Empléase en el lenguaje diplomático de todos los países.

Contraproducentem (o *contraproducente*): Se usa para denotar que lo que uno alega es contra lo que intenta probar; o que una cosa es contraria al mismo que la apoya.

Corpus: Voz que sólo se usa en castellano para designar el día y la procesión del Santísimo Cuerpo de Cristo.

Cum quibus (Lat., *cum quibus*, con los cuales): fam. Dinero.

Déficit (De *deficere*, faltar): En el comercio, descubierto que resulta comparando el haber o caudal existente con el fondo o capital puesto en la empresa; y en la administración pública,

parte que falta para llenar las cargas del Estado, reunidas todas las sumas destinadas a cubrir'las.

Deo gracias (*Deo gratias*, gracias a Dios): Suele usarse para saludar al entrar en una casa. Fig. y fam. Semblante y ademán devoto y sumiso con que uno se presenta para ganar estimación y confianza del que le puede favorecer.

Deo volente Lit., *queriendo Dios*): fam. Dios mediante.

Desiderátum (*lo deseado*): Objeto y fin de un vivo o constante deseo.

Directe ni indirecte: Adv. m. lats. que se usan juntos casi siempre, y significan directa ni indirectamente.

Eccehomo (Lit., *ecce*, he aquí, y *homo*, el hombre): Imagen de Jesucristo como le presentó Pilatos al pueblo.

Etcétera (Del lat. *et*, y, y *celera*, pl. de *celerum*, lo demás, lo que falta): Voz que se emplea para interrumpir el discurso indicando que en él se omite lo que quedaba por decir. Se representa con esta cifra (&), que tiene el mismo nombre, o con la siguiente abreviatura: *etc.*

Ex abrupto (*de repente, de improviso*): M. adv. con que se explica la viveza y calor con que uno prorrumpe a hablar cuando o como no se lo esperaba. For. Arrebatadamente, sin guardar el orden establecido. Dícese principalmente de las sentencias cuando no les han precedido las solemnidades de estilo.

Exclusive (*exclusivamente*): Significa, en todo género de cálculos, que el último número de que se hizo mención no se toma en cuenta.

Exequátur (De *exequatur*, que ejecute; de *exsequi*, ejecutar, cumplimentar): Voz con que se designa el pase que da la autoridad civil de un Estado a las bulas y rescriptos pontificios para su observancia. Autorización que otorga el jefe de un Estado a los agentes extranjeros para que en su territorio puedan ejercer las funciones propias de su cargo.

Ex profeso: De propósito o de caso pensado.

Extramuros: Fuera del recinto de una ciudad, villa o lugar.

Extratémpera (De *extra*, fuera de, y *tempora*, los tiempos): Dispensa para que un clérigo reciba las órdenes mayores fuera de los tiempos señalados por la Iglesia.

Ex voto (*por voto*): Don u ofrenda que los fieles dedican a Dios, a la Virgen o a los santos en señal y por recuerdo de un beneficio recibido. También se dió este nombre a parecidas ofrendas que los gentiles hacían a sus dioses.

Facsímile (De *fac*, imper. de *facere*, hacer, y *simile*, semejante): Perfecta imitación de una firma, escrito, etc.

Fiat (*hágase*): Consentimiento que se da para que una cosa tenga efecto. Gracia que hacía el Consejo de la Cámara para que uno pudiera ser escribano.

Gaudeamus (*alegrémonos*): fam. Fiesta, regocijo; comida y bebida abundante.

Gesta (*hechos señalados, hazañas*): pl. ant. Actas o hechos de príncipes u otros personajes. **Cantar de Gesta**: Poesía popular en que se referían hechos de personajes históricos legendarios o tradicionales.

Gratis: De gracia o de balde.

Ibidem (De *ibi*, allí, e *idem*, mismo): Adv. que en índices, notas o citas de impresos o manuscritos se usa con su propia significación de allí mismo o en el mismo lugar.

Idem (*el mismo, lo mismo*): Suele usarse para repetir las citas de un mismo autor, y en las cuentas y listas para denotar diferentes partidas de una misma especie. **Idem per idem**: loc. que significa ello por ello, o lo mismo es lo uno que lo otro.

In albis (*en blanco*): U. mucho con los verbos *dejar* y *quedarse*.

In articulo mortis: For. En el artículo de la muerte.

Inclusive: Inclusivamente.

Incontinenti: Prontamente, al instante, al punto, sin dilación.

In fragranti (*en fragante o flagrante*): En el mismo acto de estarse cometiendo un delito.

In pártibus infidélium (Lit., *en lugares o países de*

infeles): fam. y fest. Aplicase á la persona condecorada con el título de un cargo que realmente no ejerce. En esta acepción es más frecuente decir sólo *in pártibus*. **Obispo in pártibus infidélium**: El que toma título de país o territorio ocupado por los infieles y en el cual, por consiguiente, no puede residir.

In pectore: Expr. fig. y fam. con que se da a entender haberse tomado una resolución y tenerla aún reservada. **Cardenal in pectore** (o *in petto*): Eclesiástico elevado a la dignidad cardenalicia, pero cuya proclamación e institución se reserva el Papa para una época ulterior.

In promptu: Aplicase a las cosas que están a la mano o se hacen de pronto. *Formar un partido, o cometer un acto, in promptu.*

In púribus: loc. fam. Desnudo, en cueros. Es corrupción vulgar de la frase técnica *in púris naturalibus*, en estado puramente natural.

In sólídum (*solidum*, todo, total): *For.* Por entero, por el todo. *U.* mucho para expresar la facultad u obligación que, siendo común a dos o más personas, puede ejercerse o debe cumplirse por entero por cada una de ellas. *Juan y Pedro son deudores in sólídum.*

Inter nos (*entre nosotros*): Se usa familiarmente en frases como la que sigue; *acá inter nos te diré lo que ha sucedido.*

In utroque (Lit., *en uno y otro*): Loc. que se usa para expresar que un bachiller, licenciado o doctor lo es en ambos Derechos, civil y canónico.

Invita Minerva: Loc. que suele usarse en castellano con su propia significación de contra la voluntad de Minerva o de las musas.

Ipsó facto: Loc. que significa inmediatamente, en el acto, y también por el mismo hecho.

Ipsó jure: *For.* Empléase para denotar que una cosa no necesita declaración del juez, pues consta por la misma ley.

Item (*del mismo modo*): Se usa para hacer distinción de

artículos o capítulos en una escritura u otro instrumento, y también para señal de adición. Dicese también *item más*.

Lapsus linguae: Expr. que se usa en estilo familiar con su propia significación de tropiezo o error de lengua.

Lavabo (*yo lavaré*): Especie de mesa en que se coloca el recado para la limpieza y aseo de una persona. Es voz de uso moderno.

Lignum crucis (Lit., *madero de la cruz*): Reliquia de la cruz de Cristo, que regularmente se pone en forma de cruz.

Mare magnum (Lit., *mar grande*): fig. y fam. Abundancia, grandeza o confusión de una cosa.

Máxime: Principalmente.

Máximum (*lo más grande*): Límite superior á que se puede llegar en la cosa de que se trata.

Memento (*acuérdate*): Cada una de las dos partes del canon de la misa, en que se hace conmemoración de los fieles vivos y difuntos. *Hacer uno sus mementos*: fr. fig. Detenerse á discutir con particular atención y estudio de lo que le importa.

Memorándum (*cosa que debe tenerse en la memoria*): Librito o cartera en que se apuntan las cosas de que uno tiene que acordarse. Comunicación diplomática, menos solemne que la memoria y la nota, por lo común no firmada, en la cual se recapitulan hechos y razones para que se tengan presentes en un asunto grave.

Minimum (*la menor parte*): Límite inferior, o extremo á que se puede reducir una cosa.

Motu proprio (Lit., *de propio movimiento*): Voluntariamente; de propia, libre y espontánea voluntad. Bula pontificia o cédula real expedida de este modo.

Nemine discrepante: Sin contradicción, discordancia ni oposición alguna. Por unanimidad de voces; por todos los votos, sin faltar uno.

Nequáquam: En ninguna manera; de ningún modo.

Noli me tângere (*nadie me toque, nadie se meta conmigo*): *Méd.* Úlcera maligna que no se puede tocar sin peligro.

Non plus ultra (*no más allá*): Se usa esta expr. en cast. como sustantivo masc. para ponderar las cosas, exagerándolas y levantándolas a lo más a que pueden llegar.

Ómnibus (*para todos*): Carruaje público de gran capacidad, arrastrado por caballerías, que sirve para transportar personas, generalmente dentro de las poblaciones, por precio módico.

Pássim: Aquí y allí, en una y otra parte, en lugares diversos. U. en las anotaciones de impresos y manuscritos castellanos.

Peccata minuta (*pecados pequeños, faltas de menor cuantía*): fam. Error, falta o vicio leve.

Pecunia: fam. Moneda o dinero. *Numerata pecunia*: For. Dinero efectivo.

Piscolabis (De formación caprichosa): Ligera refacción que se toma, no tanto por necesidad, como por ocasión o por regalo.

Plus minusve: Más o menos.

Plus ultra: Más allá.

Por **fas** o por **nefas** (Lat. *fas*, justo, licito; *nefas*, injusto): fam. Justa o injustamente; a todo trance.

Prorrata, pro rata (Del lat. *pro rata parte*, a parte o porción fija, determinada): Cuota o porción que toca a uno de lo que se reparte entre varios, hecha la cuenta proporcionada a lo más o menos que cada uno debe pagar o percibir.

Quid (*qué cosa*): Esencia, razón, por qué de una cosa. U. precedido del art. *el*.

Quidam (*uno, alguno*): fam. Cierta sujeto indeterminadamente. Sujeto despreciable, de poco valer, cuyo nombre se ignora o a quien no se quiere nombrar.

Quid pro quo: Equivale a tomar un caso por otro. Se usa cuando en lugar de una cosa se substituye o entiende otra que se tiene por equivalente.

Rara avis in terris: Hemistiquio de un verso de Juvenal, que en estilo fam. suele aplicarse en cast. a persona o cosa conceptuada como rara o singular, excepción de una regla cualquiera.

Récipe (*recibe, toma*): Abreviatura con que se encabeza la receta. fam. La receta misma. fig. y fam. Desazón, disgusto o mal despacho que se da a uno.

Réspico (De *respicere*, mirar): fam. Respuesta seca y desabrida. Reprensión corta, pero fuerte.

Respective: Respectivamente.

Sangüis (*sangre*): La sangre de Cristo bajo los accidentes del vino.

Sic (Lit., *así, de esta manera*): Se usa en impresos y manuscritos para dar a entender que una palabra o frase empleada en ellos, y que pudiera parecer inexacta, es la misma que consta en el libro o papel de que se ha copiado.

Sigla (*cifras, abreviaturas*): Letra inicial que se emplea como abreviatura de una palabra. S. A. R. son, por ejemplo, las siglas de *Su Alteza Real*.

Sinecura (Del lat. *sine cura*, sin cuidado): Empleo o cargo retribuido que no ocasiona trabajo o que da muy poco que hacer.

Sine qua non (Lit., *sin la cual no*): Condición sin la cual no se hará una cosa, o se tendrá por no hecha.

Statu quo (Lit., *en el estado en que*): Estado de cosas antes o después de la guerra, de un tratado, etc.

Sui generis (De *su género o especie*): Denota que la cosa a que se aplica es de un género o especie muy singular y no se parece a ninguna otra.

Superávit (De *superare*, exceder, sobrar): Residuo y sobra de una cosa.

Tránseat (De *transire*, pasar; pase): Se usa para consentir una afirmación que no importa conceder o negar.

Turbamulta (De *turba*, turba, y *multa*, mucha, numerosa): fam. Muchedumbre de gente, confusa y desordenada.

Tuáutem: fam. Sujeto que se tiene por principal y necesario para una cosa. Cosa misma, que se considera precisa.

Ultimátum (De *ullimare*, llegar al fin): En el lenguaje diplomático, resolución terminante y definitiva, comunicada por escrito. fam. Resolución definitiva.

Unguis: *Zool.* Hueso muy pequeño y delgado de la parte anterior é interna de cada una de las órbitas, el cual contribuye a formar los conductos lagrimal y nasal.

Ut retro (Lit., *como detrás, como a la vuelta*): Indica que, en lo escrito, a la vuelta de un papel se repite la fecha de la plana anterior. *Fecha ut retro.*

Ut supra (Lit., *como arriba*): Se emplea con la misma significación, principalmente en los escritos que empiezan por la fecha, en los cuales, para referirse a ella, se pone al fin: *Fecha ut supra.*

Vade mécum (*Vade*, anda, ven; *mécum*, conmigo): Libro u otra cosa que habitual y cómodamente puede o debe uno llevar encima o consigo por la utilidad que presta.

Vade retro (Lit., *ve* o *marcha atrás*): Se emplea para rechazar a una persona o cosa.

Vclis nolis: Voces verbales que se emplean en estilo fam., con la significación de *quieras* o *no quieras, de grado* o *por fuerza.*

Verbi gratia o **verbigracia:** Por ejemplo.

Veto (*yo vedo* o *prohibo*): Derecho que tiene una persona o corporación para vedar o impedir una cosa.

Via-crucis (Lit., *camino de la cruz*): Expr. con que se denomina el camino que se forma con diversas estaciones de cruces o altares, en memoria y a correspondencia de los pasos que dió Jesucristo caminando al Calvario.

Viceversa: Al, o por, lo contrario; recíprocamente.

Vide (Lit., *ve*, o *mira*): Se emplea en impresos o manuscritos precediendo a la indicación del lugar o página que ha de ver el lector para encontrar alguna cosa.

Volavérunt (De *volare*, volar; volaron): Se usa festivamente para significar que una cosa faltó del todo, se perdió o desapareció.



ÍNDICE

	<u>PÁGINAS</u>
NOTA PRELIMINAR.	5-6

CAPÍTULO PRIMERO

PRELIMINARES.—BREVES NOCIONES DE LINGÜÍSTICA

Gramática general,—particular,—histórica,—comparada. Lenguaje.—Lengua o idioma.—Dialecto.—Lenguas antiguas o muertas,—vivas o modernas.	
Lenguas monosilábicas,—aglutinantes,—de flexión . . .	7-17
<i>Ejercicios</i>	17-21

CAPÍTULO II

LENGUAS SEMÍTICAS É INDO-EUROPEAS

Familia de lenguas semíticas.	
Familia de lenguas indo-europeas.—División asiática: Grupo sánscrito,—iránico.—División europea: Grupo teutónico,—esclavo,—céltico,—greco-latino. . .	21-27
<i>Ejercicios</i>	27-31

CAPÍTULO III

ORIGEN Y FORMACIÓN DE LA LENGUA CASTELLANA

Lengua castellana.—Su origen y desarrollo.	32-45
Elementos que entran en su formación;—latino,—griego,—árabe,—gótico,—vascongado;—otros elementos.—Algunas voces americanas.—Voces de origen histórico.—Onomatopeya.	45-63

Países en que se habla el castellano.—Otras lenguas y dialectos en España:—El vascuence,—gallego,—asturiano o bable,—catalán y sus variedades. . .	63-71
<i>Ejercicios</i>	71-76

CAPÍTULO IV

NOCIONES DE ETIMOLOGÍA

Definición de <i>etimología</i> .—Raíz,—radical,—prefijos y sufijos (afijos),—flexión o inflexión y desinencia. . .	77-80
<i>Ejercicios</i>	80-81
Derivación gramatical e ideológica.—Voces primitivas y derivadas,—simples y compuestas.	81-85
<i>Ejercicios</i>	85-86
Composición con partículas o prefijos.—Prefijos o partículas separables que provienen de preposiciones latinas.	86-89
<i>Ejercicios</i>	89-92
Prefijos o partículas inseparables de procedencia latina.	92-95
<i>Ejercicios</i>	95
Fonología o fonética.	96-105
<i>Ejercicios</i>	105-106

CAPÍTULO V

DERIVACIÓN

Sufijos nominales;—derivación verbal,—adverbial. . .	107-119
<i>Ejercicios</i>	120-125

CAPÍTULO VI

PRINCIPALES PREFIJOS DE PROCEDENCIA GRIEGA

Composición y derivación de palabras castellanas con elementos griegos.	126-131
<i>Ejercicios</i>	131-142
APÉNDICE.	143-152

